

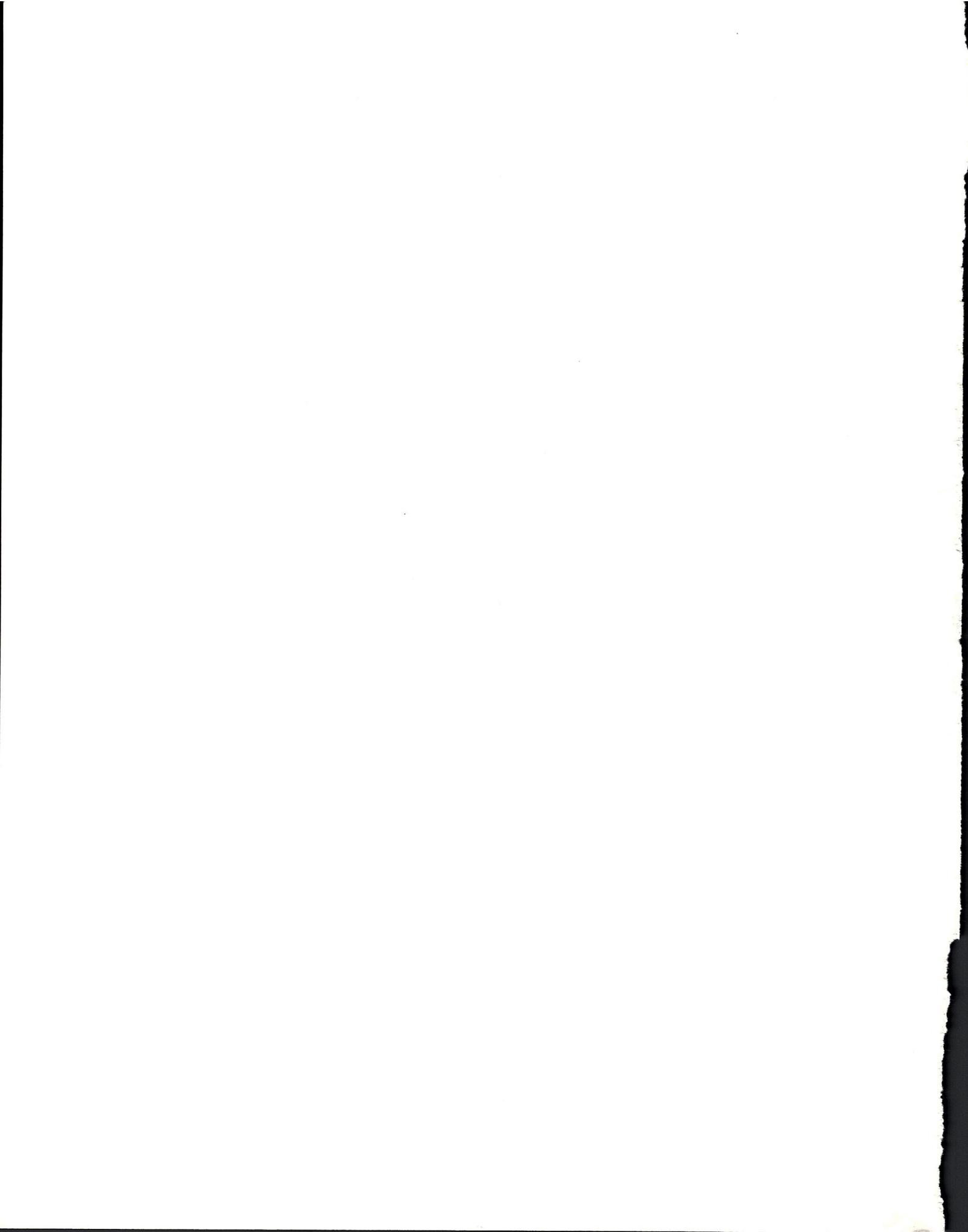


CUARTO
TRIMESTRE
AÑO 2004

VISIÓN JUVENIL



Acoplándonos
con DIOS



VISIÓN Juvenil – Revista para todos los dirigentes de las sociedades de jóvenes.

DEPARTAMENTO DE JÓVENES
División Interamericana
Asociación General de los Adventistas
del Séptimo Día

8100 S.W. 117th Avenue
Miami, Florida 33183 EE. UU.
Teléfono: (305) 403-4566 & 4565

DIRECTOR
Bernardo Rodríguez

SECRETARIA del DEPARTAMENTO JA
Hilda Matar de Montero

VISIÓN Juvenil se publica cinco veces al año: cuatro revistas trimestrales, con material para los programas semanales, enero, abril, julio y octubre, y un número adicional con los sermones de la Semana de Oración para los Jóvenes y Menores Adventistas.

COLABORADORES ESPECIALES

Unión Ant. y G. Francesas.....Louise Nocandy
Unión Centroam. Central.....Otoniel Zelaya
Unión Centroam. Norte.....Irvin Calderón
Unión Centroam. Sur.....Wilfredo Ruiz
Unión Colombiana.....Benigno Nova
Unión Cubana.....Pedro Torres
Unión del Caribe.....Clive P. Dottin
Unión de las Indias Occ.....Derek Bignall
Unión Dominicana.....Silvestre González
Unión Haitiana.....Joseph Lorméus
Unión Mexicana Interoceá.....Rubén Quetz
Unión Mexicana Norte.....Luis Arturo King
Unión Mexicana Sur.....Benjamín Carballo
Unión Puertorriqueña.....J. A. Rodríguez
Unión Venezolana Ant.....Vernon Illidge

Impreso en Colombia por D'vinni

VISIÓN Juvenil

IV trimestre 2004

División Interamericana

DECLARACIÓN DE MISIÓN:

Glorificar a Dios, y bajo la influencia del Espíritu Santo, guiar a cada creyente a una experiencia de relación personal y transformadora con Cristo, que lo capacite como discípulo para compartir el Evangelio eterno con toda persona.

DECLARACIÓN DE VISIÓN:

Cada miembro del cuerpo de Cristo viviendo en preparación para el reino de Dios.

NUESTROS VALORES:

Integridad, unidad, respeto, dar gloria a Dios, estilo de vida, excelencia, humildad, compasión, justicia, compromiso.

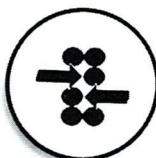
ÍNDICE

PRELIMINARES

Calendario	2
Papá nos oye, escucha	3
Módulos del ministerio juvenil adventista	4
Comunicando el amor de Dios	5

PROGRAMAS

Acoplándonos con Dios	6
Cristo es la solución	12
Desarrollando buenos líderes	17
El crecimiento cristiano	23
El moderno espíritu de élitas	28
Errores de juventud	33
Hombres que hicieron historia	38
La libertad y sus alcances	45
La virtud de ser paciente	50
Nuestro matrimonio ha terminado	55
Salid de ella pueblo mio	61
Profecías cumplidas	67



Calendario

de fechas y eventos especiales, año 2004

AÑO DE LA TESTIFICACIÓN: COMPARTIENDO EL AMOR DE DIOS

ENERO

- 3 Cometido Ganancia de Almas
10 Énfasis en el Mensaje
de su Maravillosa Gracia
17 Ministerios de Salud
24 Día de Libertad Religiosa

FEBRERO

- 7 Evangelismo Bíblico
14*-21 Hogar Cristiano y Altar Familiar
21 Énfasis Temperancia Juvenil
21 Revistas de Salud y Temperancia

MARZO

- 6* Día de Oración – Ministerio de la Mujer
13 Énfasis en Evangelismo con Folletos
13*+ Radio Adventista Mundial
20*-27 Semana de Oración de Jóvenes
27 Escuela Sabática – Día de Visitas
27 Ofrenda 13er Sábado
(División Transeuropea)

ABRIL

- 3 Semana de Énfasis de Revistas Misioneras
10 Fin de Semana de Bautismos Juveniles
(Hemisferio Norte)
10+ Presupuesto Mundial de Misiones
(Construcción de Iglesias –
División Euroasiática)
17 Día Mundial de Publicaciones
24 Día de la Educación Cristiana

MAYO

- 1-31 Mes de Alerta sobre la Drogadicción
1 Día de las Relaciones con la Comunidad
8* Énfasis – Pro-Damnificados
22 Misión Global – Bautismos

JUNIO

- 5 Énfasis Escuela Radiopostal
12* Día de Énfasis en el Ministerio de la Mujer
26 Ofrenda 13er Sábado
(División Occidental de África)

JULIO

- 10 Promoción de Educación a Distancia
(Home Study International)

AGOSTO

- 7 Misión Global – Evangelismo
28 Día de Énfasis en Prevención de Abuso

SEPTIEMBRE

- 1-30 Mes de Reclutamiento Laico,
Promoción de Materiales de Iglesia/
Suscripción de Revistas Misioneras
4 Evangelismo Laico
4-11 *Revista Adventista*
(Promoción – Suscripción Anual)
11+ Presupuesto Misión Mundial
(*Un Millón en Acción*)
11* Día de Unidad Familiar
11 Fin de Semana Bautismos Juveniles
(Hemisferio Sur)
18 Día de los Conquistadores
25-2 oct. Semana de Énfasis en Salud
25 Ofrenda 13er Sábado
(División Sudasiática)

OCTUBRE

- 1-31 Mes de Énfasis en la Recolección
2 Escuela Sabática –
Día de Relaciones con la Comunidad
9* Espíritu de Profecía
23* Día del Niño Adventista
23* Día del Pastor

NOVIEMBRE

- 6*-13 Semana de Oración
13*+ Sacrificio Anual (Misión Global)
20 Énfasis en la Recolección
27 Día de Énfasis en la Biblia

DICIEMBRE

- 4* Día Mundial de Mayordomía
25 Ofrenda 13er Sábado
(División Euroafricana)

* Se proporcionan programas especiales por la Asociación General o la División Interamericana.

+ Ofrenda Mundial – las ofrendas especiales están incluidas en el plan sistemático de la División.

Papá nos oye, escucha

UN PAPÁ COMPRABA EL REGALO para su niña mayor que estaba de cumpleaños. Ella escogió una hermosa bicicleta. Su hermana menor Andrea, de tres años, le pidió a su papá que le comprara también una bicicleta. A lo que él le respondió: Cuando cumplas 6 años como tu hermana, te la compraré. La niña insistió: ¡Papá cómprame la bicicleta! Su padre le explicó que no era conveniente por muchas razones. Sin embargo ella le solicitó subiendo el tono de voz. ¡Cómpramela papito! El padre cerró la discusión diciéndole: "tu papá sabe lo que es mejor para tí. A lo cual la niña, dando un grito dijo: ¡entonces yo quiero otro papá!

¿Cómo reaccionamos ante las desilusiones, fracasos y el sufrimiento? ¿Qué decimos cuando nuestras peticiones no son contestadas como queremos? Acaso respondemos como la niña: quiero un Papá Dios nuevo?

En vez de enfocar la atención en nosotros mismos, contemplamos al Padre Celestial. Cuando miramos la belleza de su carácter, somos transformados a su semejanza. Aprendemos a confiar en El aun cuando no podamos comprenderlo completamente. Además al experimentar su amor, quedamos en libertad para corresponderle y compartirlo con sus otros hijos.

Mi querido joven, nuestro Padre Eterno nunca está demasiado ocupado para atendernos. Leemos en Juan 16: 23, 27: "En aquel día no me preguntaréis nada. Os aseguro que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo dará. Porque el mismo Padre os ama".

Por su Omnipresencia, Dios puede estar presente en todas partes al mismo tiempo. ¿Alguna vez has pensado que tu Padre Celestial está demasiado ocupado para atenderte?

El tiene mucho que hacer. Hay millones de asuntos que reclaman su atención. Pero mi amigo, te traigo una buena noticia! Eres su hijo especial. Porque la relación entre tu y él es única. Tu Padre Celestial nunca está demasiado ocupado para atenderte.

"Esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos algo conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que nos oye en cualquier cosa eu pidamos, sabemos que tenemos lo que le hemos pedido" (Juan 5: 11, 15).

Sin embargo, permíteme preguntarte: ¿Por qué lo buscamos? Solo por sus beneficios o regalos? Es hora que lo busquemos porque lo amamos. Porque necesitamos su presencia. Porque no queremos mas avivamientos espirituales tipo microondas, o seguir el protocolo religioso normal, entretenidos con el caramelito de la prosperidad.

Es hora de decirle: ¡Papito, yo no quiero tus bendiciones, te quiero a ti! Entonces participemos del más espectacular reavivamiento y reforma: la juventud adventista revestida de la gloria de Dios, solo vive para su servicio! ¿Estamos dispuestos a pagar el precio, y a obedecer la voz del Padre cueste lo que cueste?

El nos dice a través de su Hijo: "Y yo estoy con nosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mateo 28:20). Te invito a colocar tu nombre y decir: Yo estoy siempre contigo (tu nombre) hasta el fin del mundo. ¡Amén!

Si tienes heridas de la infancia, El quiere sanarlas. Como un buen Padre, provee la disciplina necesaria, pero nunca abusa. El quiere involucrarte en su compasivo Amor incondicional. El quiere abrazarte cariñosamente mientras te susurra al oído: "Tú eres mi hijo amado". ¡Gracias, Papito!

Pastor Bernardo Rodríguez
Director de Jóvenes
División Interamericana



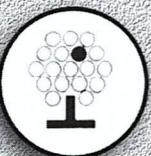
MÓDULOS DEL MINISTERIO JUVENIL ADVENTISTA



ORGANIZACIÓN: El proceso de unificar y coordinar el Ministerio Juvenil Adventista.



LIDERAZGO: La responsabilidad de las personas que sirven como ministros de jóvenes, directores de jóvenes, guías mayores, y otros líderes de los jóvenes.



DEDICACIÓN: Utilizar las oportunidades para dedicarse a Jesús, a la iglesia, y al ministerio como fue demostrado por el Maestro de los maestros



ADORACIÓN: La comunión reverente con Dios por medio del acto de adorar.



DISCIPULADO: El caminar diario del discípulo de Jesús que se nutre y fortalece por las enseñanzas del maestro.



COMPAÑERISMO: La interacción de los jóvenes proveyéndoles un ambiente para su crecimiento y desarrollo.



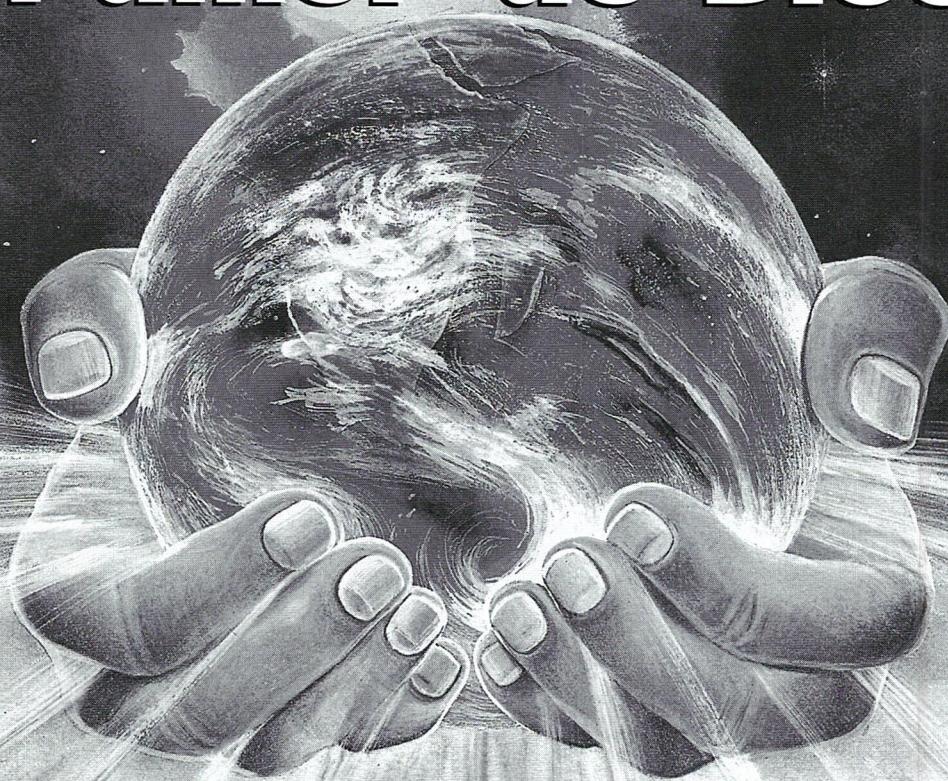
TESTIFICACIÓN: Compartir nuestra experiencia personal con Jesús con otros, en nuestra "presentación, temperamento, palabras y carácter" (6T 365).

MATERIAL DE APOYO PARA

2004

Año de la Testificación

Comunicando el amor de Dios



*Ideas y Sugerencias
para Dirigentes de Jóvenes*

Producido por la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día
Departamento de Jóvenes

Preparado en Español por el Departamento de Jóvenes División Interamericana

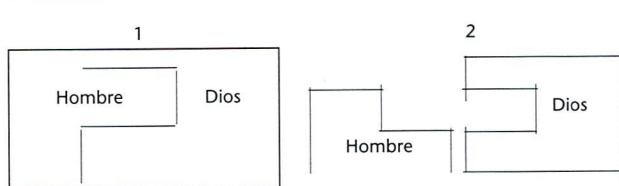


ACOPLÁNDONOS CON DIOS

Por Jaime Sánchez

Objetivo: En el proceso de reconciliación, tanto Dios como el hombre tienen unas tareas que hacer para lograr un acercamiento que los conduzca a una reconciliación significativa para ambas partes.

Sugerencias: Prepare con cartulina la figura geométrica del cuadro para demostrar el efecto cuando dos partes llegan a acoplarse. También describa los efectos y las causas cuando dos cuerpos no logran acoplarse uno al otro.



Notará que en la figura (1) hay un completo acoplamiento entre Dios y el hombre. En el ejemplo (2) no es posible un completo acoplamiento entre las partes, y el hombre tiene que ajustarse a las medidas de Dios porque los principios de Dios son inmutables. Provea papel para que los presentes hagan sus figuras acoplándolas entre sí.

Himno: #269

Lectura Bíblica: Santiago 1:17-25

Oración:

Canto Especial:

Ejercicio Bíblico:

INTRODUCCIÓN

Cuando dos pedazos de madera deben estar unidos lo más juntos posible es necesario que los lados a juntarse estén bien lisos y no hayan asperezas, protuberancias o curvas de ningún modo. Juntarlas o acoplarlas correctamente depende de que todas las partes caigan cómodas en su lugar. No hay acoplamiento de una pieza en un mosaico si la pieza es mayor o menor que el lugar que va a ocupar.

Al tratar de acoplarnos con Dios es necesario que nuestras piezas estén amoldadas a Dios, el modelo perfecto. En este tema descubriremos cuánto debemos modificar, alterar o cambiar para que nuestra pieza se ajuste a la pieza de Dios. Dios ha hecho su parte para hacer posible una reconciliación genuina y completa. ¿Cuánto nos falta a nosotros para lograr un acoplamiento con Dios? En el transcurso del programa para hoy lo descubriremos.

Identificando la Ruptura

Las Escrituras establecen que en el principio la comunicación entre Dios y el hombre era directa y personal, pero una vez que el pecado llega a la escena en el Edén, esa perfecta comunicación que se llevaba a cabo tan a menudo llegó a su fin. Se levantó una gran barrera que impidió la continua relación personal entre los moradores del Edén y Dios. Esa barrera, ese gran obstáculo se llamó pecado (Isaías 59:2).

Con esta ruptura se produjo un gran abismo, y Dios, para lograr algún tipo de acercamiento con la raza caída, se valió de varios métodos que a través de las edades, le dieron fruto, pero es en Cristo el Señor cuando esa verdadera transmisión se lleva a cabo. Nunca antes se había logrado tal altura en la búsqueda de esa reparación para la ruptura (Hebreos 1:1-2). A través de los siglos el deseo de Dios fue hacer volver al hombre de regreso a él, pero no fue posible. Tal retorno, tal reconciliación fue posible mediante la presencia de su hijo en la habitación de los hombres. Nada que pudiera hacer el hombre podía lograr un acercamiento con el Altísimo, sino a través de Jesús que es el camino, la verdad y la vida (Juan 14:6).

Como al hombre no le era posible propiciar un acercamiento por encontrarse sujeto a un enemigo que lo controlaba (Romanos 6:16-20), Dios tuvo que tomar la iniciativa para restaurar la amistad y armonía que una vez hubo. Tal vez nosotros al estudiar las Escrituras no percibimos los acercamientos que ha tenido que hacer Dios para beneficiar la po-

bre raza caída. Cada acción de parte de Dios tiene el fin específico de crear un ambiente de confianza, seguridad y esperanza para hacer posible que el hombre se sienta libre mientras procura dar sus primeros pasos en la consumación de ese acercamiento que Dios desea.

Dios sabe que al hombre le faltan las fuerzas y la voluntad para iniciar el camino de la reconciliación, que él no puede hacer nada para librarse de la mordedura que la serpiente le produjo, que no hay en él el anhelo de recobrar nuevamente la amistad con Dios. Por eso sale en su auxilio el insondable amor de Dios; y si Dios no hubiera iniciado el proceso, aún estuviéramos en la servidumbre con la cual el pecado nos tenía sometidos. Gracias a Dios que hoy podemos contar con un gran paso de avance hacia una verdadera reconciliación y armonía con Dios.

Dios se Acerca a Nosotros

1. Dios no nos desechará (Juan 3:16).

No era el plan de Dios que el ser humano llegara a pecar, tampoco era su plan destruirlo si pecaba. Desde el principio se observa en Dios el deseo de que el hombre ejerciera su libre albedrío y escogiera servirle. Aunque manchado del pecado lo siguió amando y le preservó la vida. Su capacidad para amarlo aún en medio de la miseria, hizo provisión para rescatarlo. No lo abandona al enemigo que lo engaña y lo seduce (Salmo 27:10).

2. Nos compró (Romanos 5:10, 1 Corintios 6:20).

Viendo nuestra condición de esclavos sin esperanza, Dios pagó el precio para nuestro rescate. Nuestra salvación requirió un precio que ningún hombre podía satisfacer. Sólo Cristo en la cruz del Calvario pagó el precio de nuestra salvación. Ese sacrificio explica cuánto valemos para Dios. Una vez dominados por Satán no teníamos ninguna esperanza de ser libres, pero Jesús bajó al abismo donde vivimos, haciéndose pobre para que por su pobreza fuésemos nosotros enriquecidos (2 Corintios 8:9).

3. Somos hechos sus hijos (Juan 1:12).

Debemos entender que en su afán de acercarnos a él, Dios nos ama, nos compra y ahora por su gran misericordia nos hace sus hijos. Dios no mira lo que somos y nos da la adopción de hijos en el seno de la familia de Dios.

4. Somos hechos libres (Juan 8:32-36).

Jesús hace referencia a las ataduras que la ignorancia, las tradiciones que los hombres desarrollan a menudo no permiten que conozcan el verdadero camino a Dios. Esa verdad a menudo oculta y hasta adulterada es la que una vez entendida y aceptada trae esa sensación de libertad y seguridad a la vida de los hombres. Esa libertad que Jesús ofrece, el hombre no la conocía, su sumisión era tal que no le permitía ver claramente la inmundicia de su decadencia, pero al brillar la verdad que Jesús levanta se eliminan las tradiciones, y los errores. Para eso vino el hijo de Dios para destruir las obras del Diablo (Hechos 10:38).

5. Nos quita la condenación (Romanos 8:1).

No hay condenación para aquellos que abandonando la antigua vida carnal, se acercan al trono de la gracia con suma confianza. Los afectos, atractivos y deseos que la carne ha ejercido, han sido vencidos y hoy hemos recibido de Dios esa libertad para disfrutar una vida exenta del peso de la más abyecta condenación.

6. Nos hace pueblo especial (1 Pedro 2:9).

Con estas palabras Dios nos pone en el lugar donde él quiere que su pueblo esté, porque el papel de distinción que él tiene para sus hijos requiere que nos conduzcamos con la cordura, la gallardía y la distinción de alguien digno de ser llamado hijo del Altísimo. Como nosotros todavía no nos vemos como individuos santos, como no nos consideramos personas escogidas para pertenecer a la familia de Dios, aún nos conceptuamos pobres seres humanos dignos de la más compasiva lástima. El principio heredero a la corona española no puede estar en cualquier lado o acompañado de quien se le antoje. Él tiene que guardar una distancia con la gente porque él es el próximo rey. Si nosotros nos viéramos como escogidos de Dios, como gente santa para hacer una obra especial en el mundo, no nos inmisiuríamos con el pecado del mundo porque somos pueblo especial para una obra especial. Nos quitaríamos muchos dolores de encima evitando los enfrentamientos con el pecado y manteniendo un lugar de distinción como hijos especiales del Todo-poderoso, Rey del cielo.

7. Dios hace un pacto con nosotros.

Con el antiguo Israel Dios establece un pacto por

ambas partes se comprometieron en cumplir. La ley de Dios se le había entregado escrita en piedra, además se había derramado sangre para confirmar la vigencia de ese acuerdo de obediencia que el pueblo había aceptado.

No tardó mucho tiempo en que Israel violara el acuerdo formulado y todo terminó, pero Dios no se olvidó de los acuerdos de ese gran pacto. Nuevamente hoy está dispuesto a renovar los acuerdos pactados con su pueblo. Pablo indica que hoy se nos ofrece sobre mejores promesas. En realidad tiene razón. El pacto anterior retenía el decálogo grabado en piedras, pero el nuevo pacto las transfiere al corazón. El nuevo pacto es más liberal en cuanto al perdón de nuestros pecados, por lo que lo hace más beneficioso para todos nosotros (Éxodo 19:4-9; Jeremías 31:33-34; Hebreos 8:8-13).

El Hombre se Acerca a Dios

Como hemos establecido, Dios acerca al hombre hacia él, con grande amor y misericordia. Ha hecho concesiones admirables en las que ha establecido su modelo para lograr la armonía. El hombre solo tiene que aceptarlas y acoplarse a sus designios, pero en esta dualidad para lograr un objetivo común, ¿qué papel desempeña el ser humano que eventualmente es quien derivará el mayor beneficio? ¿Cuánto tiene que aportar el hombre en este negocio? Tal vez alguno dirá que nada, pero cuando observamos con detenimiento el hombre sí debe aportar lo que dentro de su capacidad de hombre perdido puede hacer. Cuando nos regalan cosas y apenas sabemos cuánto costaron, no nos son tan apreciadas como cuando nosotros las compramos con nuestro propio dinero; y en esta negociación Dios y el hombre deben entrar en un acuerdo y ambos aportar para lograr el fin. Noten que Dios le da las condiciones para hacer del pueblo uno muy especial, pero al menos para lograr ese objetivo el pueblo a una tuvo que aceptar las condiciones de tal pacto y comprometerse que habrían de cumplir (Éxodo 19:14-9).

¿Qué deberá el hombre hacer para cumplir su parte?

1. Reconocer que necesita a Dios.

Es algo sumamente sencillo que Dios no puede hacer. Yo soy un pecador, yo necesito de Cristo, yo necesito acudir a él, no puedo continuar distante de Dios, lejos de la salvación que él me ofrece. Lo primero que el hijo pródigo hizo aún distante de su

casa fue reconocer que se habían acabado los recursos, que no tenía nada y que si seguía en tal condición precaria ciertamente moriría. Volviendo en sí hizo un recuento de bendiciones que había desperdiiado. Hay muchos jóvenes que les hace falta volver en sí y reconocer su condición de despojo espiritual en que viven porque hasta que no vuelvan en sí, no decidirán planear el camino de regreso (Lucas 15:17-18).

2. El hombre necesita aceptar lo que Dios le ofrece.

Hoy el Señor nos da la oportunidad, hoy se abre la puerta para recibir lo que él nos ofrece. Creemos que Dios tiene que ajustar la oferta a mi oferta. Hoy es la invitación, pero no puedo hoy, espera a mañana cuando tenga tiempo, cuando termine de estudiar, cuando me case, cuando tenga dinero, una casa. No podemos ponerle condiciones a Dios. Somos nosotros quienes habremos de seguir las condiciones de Dios porque los planes de Dios no son ni negociables ni transferibles. Hoy es el día de salvación, mañana tal vez nunca llegará y no podrás cenar con el Salvador. Quítese la idea de que Dios tiene que entender su problema. Las razones que los invitados le enviaron al anfitrión de la fiesta eran todas válidas, pero Jesús no aceptó ninguna de ellas.

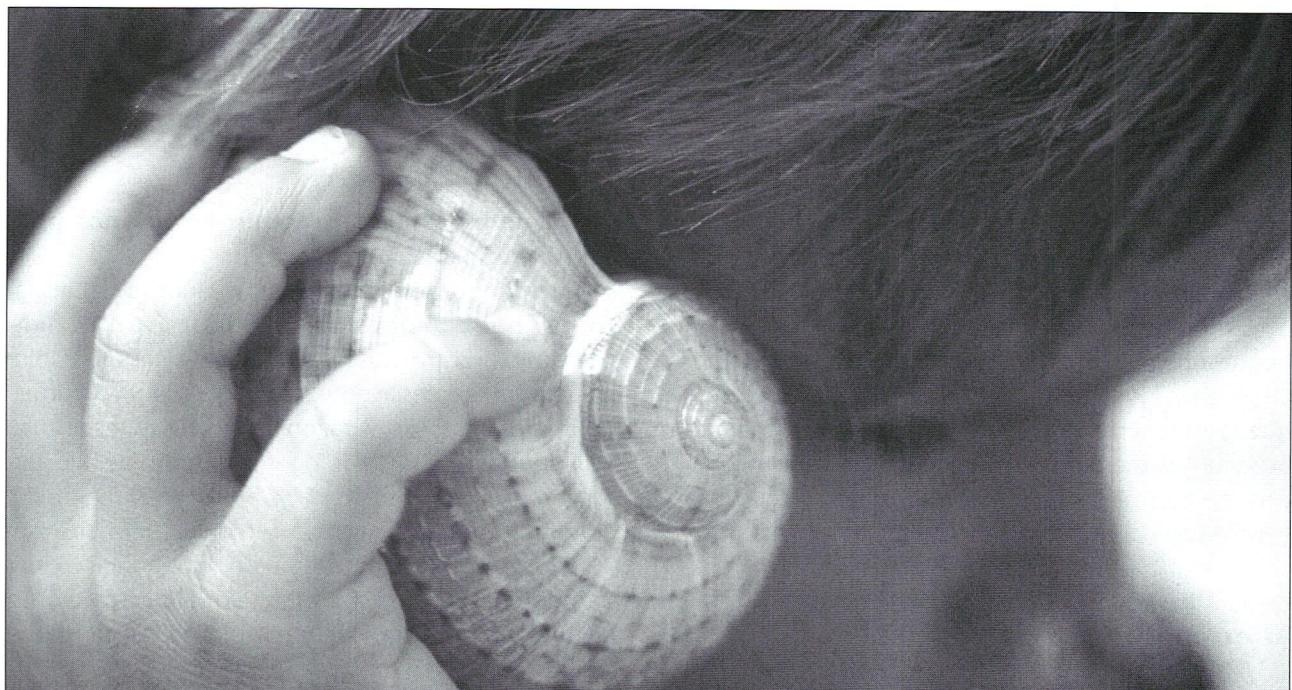
Dios dice hoy, y es hoy, no es cuando me gradúe o me case (Lucas 14:16-24).

3. El hombre tiene que oír y creer.

Cuando estudiamos la parábola del sembrador encontramos a un sembrador regando una semilla que los diferentes terrenos deberán "escuchar". Unos oyeron, pero no escucharon la importancia de lo que oían y los pájaros comieron la palabra. Otros escucharon, pero resultaba muy comprometedor seguir aquella palabra que escucharon resultando en oídos olvidadizos que no van a producir mucho en los pedregales de su conciencia. Sólo quienes oyeron y cultivaron con fervor cuanto recibieron produjeron fruto. Noten que Dios nos da una oportunidad para acoplarnos a él siguiendo su palabra, pero somos nosotros los que hacemos germinar y producir el fruto. El árbol plantado junto al arroyo no dará buen follaje, verdor y buen fruto si ignora que junto a él pasa un arroyo capaz de nutrirlo. Igualmente si nosotros recibimos la palabra y no estamos dispuestos a creer, no lograremos producir el fruto indicado (Salmo 1:1-3).

4. El hombre debe perseverar en la fe.

Yo decido cuánto voy a dedicar a Dios, yo decido cuánto de mí voy a poner a su disposición, yo



decido perseverar y cuán fiel quiero ser. No importa cuánta ayuda Jesús ponga a mi disposición yo decido mantenerme fiel hasta el fin (Hebreos 3:14).

5. El hombre tiene que resistir el ataque enemigo.

En ese continuo vivir tratando de perseverar y superar la vida cristiana, la resistencia a una serie de ataques de diferentes ángulos, van a estar presente todo el tiempo. El cristiano no puede ignorar que es blanco del diablo todos los días y que él estudiando nuestras más insignificantes debilidades, procura hacernos caer y destruirnos. Eso es natural que ocurra, pero diariamente en esa constante lucha por la perseverancia, entra una firme determinación de resistir tales dardos procedentes de los demonios del reino de la potestad de las tinieblas (Colosenses 1:13). Resistid al diablo y de vosotros huirá (Santiago 1:12; 4:7).

Razones para no Aceptarnos

No es difícil entender que cuando no queremos hacer algo, nosotros como un mecanismo de defensa, buscamos razones para no hacerlo y siempre justificamos nuestras acciones. Aún si nos fuera provechoso lo que debemos hacer, cuando no estamos interesados en implicarnos en una actividad indeseable no escuchamos razones y hacemos aquello que deseamos.

En el ámbito espiritual ocurre una situación similar. Si mi decisión es no seguir el consejo de Dios ya nos encargaremos de apoyar la decisión en algún evento bíblico para tratar de engañarnos nosotros mismos. En este caso el Señor no establece el camino a seguir, nos dice que la puerta es angosta, pero yo necesito ajustar el camino y la puerta a mi medida. Dios dice unas cosas y yo contradiciéndole establezco otras y de ese modo no hay acoplamiento posible.

Los requerimientos de Dios no se alteran, no son negociables para ajustarlos a mis deseos y caprichos. Para que haya una relación fructífera tengo que, como ser humano necesitado de Dios, adaptarme a sus medidas, y ¿qué causan esas discrepancias tan abismales que no me permiten allegarme a Dios? Veamos algunas:

1. Dios tiene que aceptar el culto que le ofrezca.

Aquello que yo creo que es bueno Dios tiene que

recibirlo porque se lo traigo con toda mi buena intención. Acán creyó que debía conservar lo mejor (Josué 7:15-25). Uzza pensó que obraba correctamente sosteniendo el arca (1 Crónicas 13:7-10). Ananías creyó engañar a Dios trayendo una cosa por otra (Hechos 5:1-5). Hoy nosotros pensamos que como el mundo lo usa yo puedo también usar y actuar como el mundano hace. Nos atrevemos a seguir las costumbres del mundo para congraciarnos con ellos, nos atrevemos a traer ritmos mundanos para adorarle, nos atrevemos a gastar los recursos del Señor porque son nuestros y nos lo dio Dios para nuestro disfrute. Dios tiene que cambiar según cambian las modas y los tiempos porque seríamos personas anticuadas y dándole al mundo una visión incorrecta de lo que es un cristiano en nuestros tiempos, la gente no se sentiría atraída al evangelio.

2. Todavía nos atraen las cosas que el mundo da.

Nuestra vida espiritual, ahogada en los matorrales de la vida no tiene oportunidad para desarrollarse. Hay otras cosas que para nosotros son más importantes, que perder el tiempo en la iglesia. Cada persona tiene su lugar y la iglesia es para el anciano, el individuo indeseable y vil de la sociedad. Nuestra vida no puede atarse a una iglesia cuando tenemos tanto que hacer y que lograr. La carne y sus deseos cautivan y hoy es el momento del disfrute. La fiesta, el derroche, el baile, el juego, el adulterio, las peleas, la envidia, la corrupción, el fraude, la ventaja, todo esto es lo que el mundo da y los que hacen estas cosas no heredará el reino de los cielos (Gálatas 5:21).

3. Como carnales hacemos lo que nos place (Romanos 12:2).

Cuando no deseamos someter nuestra voluntad a Dios, nos conformamos con las cosas que nos satisfacen nuestro gusto pervertido y carnal. Pablo le señaló a la iglesia de Corinto que su vida carnal no le permitía ver y razonar la verdad espiritual (1 Corintios 3:1-3). Así no hay modo de ajustar nuestra inclinación perversa y mundana al molde de Dios, no importa cuan liberal y condescendiente sea el Señor. Nosotros no tenemos ninguna inclinación para agradarle y seguir su consejo. Nuestros dioses ya controlan nuestra vida y establecen las normas a seguir.

Si tal es la situación en nosotros, asegurémonos, porque el diablo tomará posesión de nuestra voluntad (Juan 8:44) y hasta hablará por nosotros (Marcos 1:34; Lucas 8:28-33).

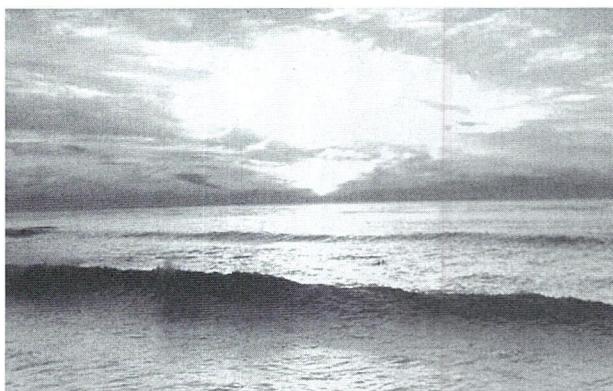
4. No hay en nosotros una verdadera conversión.

No importa cuanto tiempo hayamos pertenecido a las filas del Señor, cuando no hay una conversión genuina y estamos en la lista de la iglesia porque nacimos aquí, porque nuestros padres eran de aquí, porque sabemos que es la verdadera senda, porque a nuestros hijos o a nuestro esposo le gusta, etc., no pensemos que vamos muy lejos. La iglesia no es un club o un gimnasio y mi relación con Dios tiene que ir más lejos que simplemente pertenecer. Las fatuas pertenecían, la cizaña pertenecía al campo, Judas pertenecía, pero la profundidad de nuestra experiencia con Cristo es lo que determina cuan espiritualmente preparados estamos.

Los días que vendrán son muy severos para que nosotros sólo confiemos porque pertenecemos. La casa en la arena se construyó con muy buena intención de que permaneciera, pero sólo el ímpetu del agua puso a prueba la solidez de su fundamento. Hoy nuestro fundamento espiritual está tan superficial que nos costará trabajo resistir el embate de un torrente que nos azote. Dios nos ayude a despertar de este sopor que nos arropa, de esta inercia que nos arrolla y no nos deja ver cuanto estamos necesitando de Dios en estos tiempos inseguros.

Acercaos a la presencia de Jehová (Éxodo 16:9). Acercaos a mí: y todo el pueblo se allegó a él (1 Reyes 18:30). Cuando escuchemos la voz del Señor reclamando a venir a él, no la dejemos pasar. Tal vez sea la última oportunidad para arreglar nuestras cuentas con él. Sabemos que hace tiempo que estamos dislocados, que no existe un verdadero acoplamiento con Dios porque nosotros siempre hemos querido seguir la tangente, el camino desviado y torcido mientras su voz de amor e infalible deseo de hacernos volver no termina. Hoy, ahora es el momento aceptable, ideal para lograr lo que tanto necesitamos y hemos desperdiciado.

Acerquémonos al trono de la gracia para encontrar gracia para el oportuno socorro (Hebreos 4:16).



Tanto Tiempo, Jesús

Tanto tiempo Jesús, que no sabía
que ansioso por el monte me buscabas
y preso del temor no comprendía
que esta tan indolente vida mía
no escuchaba tu voz cuando llamabas.

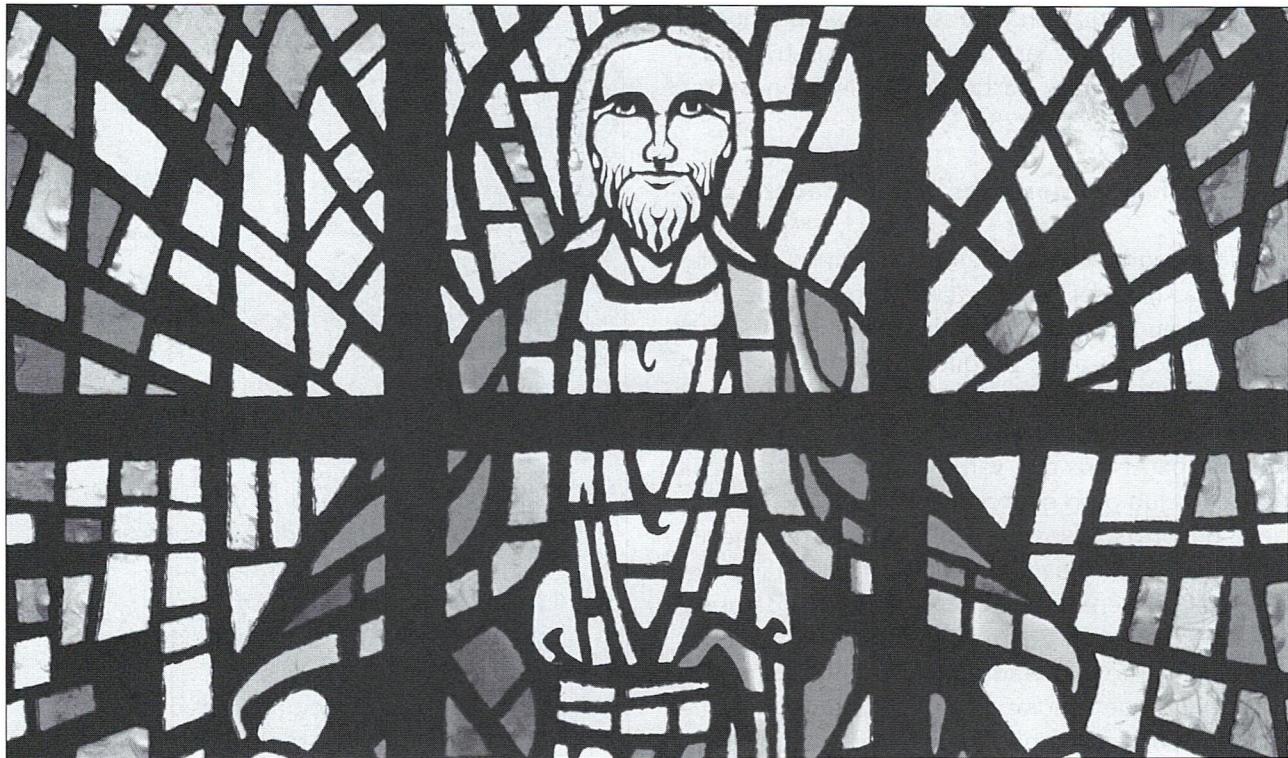
¡Qué tiempos de penumbras yo vivía
ajeno del amor que me mostrabas,
las llagas que el pecado me traía
jamás sanar pudieron sin tu guía
y el bálsamo que en ellas derramabas!

Mas hoy, Jesús, que el día ya ha aclarado
y se alumbra de nuevo el alma mía
siguiéndote en el llano dilatado,
por el risco riesgoso y escarpado.
Siguiéndote, Jesús, como quería.

Ahora me eres tu cada momento
mi estrella, mi pastor, mi fiel amigo,
lo único que calma mi tormento
lo único y más firme fundamento,
blindaje protector de mi enemigo.

Ahora y desde hoy te sigo amando.
Sirviéndote yo sigo en cada tramo.
Yo sigo a tu gran nombre confesando.
Con todo el corazón sigo contando
que si tu no me amas, yo te amo.

Jaime Sánchez



Cristo es LA SOLUCIÓN

Por JAIME SÁNCHEZ

Objetivo: Mostrarle a los jóvenes que para los momentos de crisis, Cristo siempre tiene una solución para ellos.

Himno: #133

Lectura Bíblica: Salmo 55:22

Oración

Canto Especial

Ejercicio Bíblico

INTRODUCCIÓN

Cada joven ha experimentado en algún momento en su vida que las cosas no van como se planeaban. A menudo repasamos todo el proceso en un empeño por identificar aquello que ha echado a perder los resultados que procurábamos; pero todo ha sido en vano. Nuestra vida en circunstancias tales parece tomar otro giro y hasta nuestros cimientos morales parecen titubear por el fracaso patético que presenciamos.

En la vida cristiana de cada joven hay momentos lúgubres que también aturden nuestra capacidad para razonar y todo también nos parece perdido. Pero, a diferencia del no creyente el joven adventista no esta a la deriva, pues le asisten unos refuerzos espirituales que no están disponibles para el inconverso e incrédulo.

En el programa para hoy identificaremos las condiciones más adversas con las que tuvo que lidiar Jesús en sus contemporáneos y descubriremos cuanto tenemos a nuestra disposición para superar una crisis de esta naturaleza.

Cuando Llegan las Crisis

Cuando algo anda mal, cuando no salió como lo planeaba surge una crisis que en algunos momentos no estamos preparados para recibirla y manejarla. Todos hemos tenido crisis o momentos de mayor presión. En el caso de la juventud, cabe apuntar que muchos jóvenes no se les hace fácil lidiar solos con sus problemas y si no están presentes los padres, la situación es doblemente adversa, pues hay que acudir, si es posible, a otros recursos en busca de orientación adecuada.

No podemos predecir todas las crisis. Algunos de estos momentos ni se esperan, pero es por lo general una regla buena: hay que planear las cosas como si fuera a ocurrir lo inesperado. En una boda siempre surgen problemas jamás planeados que hay que resolver, la casa puede salir más costosa de lo que se previó o una enfermedad impidió continuar los estudios. Hay cosas que no podemos cuantificar, pero previniendo se puede tal vez proveer para la emergencia.

Todo lo que hacemos tiene siempre una medida de dificultades y nada nos tiene que salir a perfección. Como la posibilidad existe, somos nosotros quienes debemos prepararnos mentalmente para encarar el revés que pueda aparecer. Una pareja ha contraído matrimonio. Todo parece bien, pero todavía hay muchas cosas que explorar y aclimatar que tomarán unos años. Hasta que todo esto madure, hay la posibilidad de surgir problemas. ¿Están los jóvenes preparados para la crisis? Un joven se suicidó porque su esposa lo abandonó, una señora quedó viuda y tuvo que entregar la casa y socorrerse con familiares porque sus entradas no le eran suficiente. Siempre, joven, es importante cuando se planean los eventos, proveer para los momentos de crisis.

Igualmente en el plano espiritual hay que prepararse para encarar la hora de tristeza y de amargura. Al abordar esta esfera, lo hacemos con una mayor confianza porque el cristiano dispone de un consejo divino y sabio para estas circunstancias. El apóstol conocía cuanta incertidumbre podía acumularse en

el corazón doliente en el momento más extremo: la muerte. Sus palabras fueron directas para que habiendo estado en una terrible zozobra no nos conduzcamos ignorantemente. Dice él: "Tampoco hermanos queremos que ignoréis acerca de los que duermen, que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza" (1 Tesalonicenses 4:13). El apóstol nos está diciendo que nuestra esperanza debe ser tal que en el momento de mayor dolor, no nos conduzcamos como un incrédulo que no conoce tal esperanza. Por eso el cristiano tiene que conducirse de modo diferente en momentos de crisis y no como los incrédulos. La esperanza cristiana nos debe enseñar una visión sostenedora que el incrédulo no posee y por lo tanto, aún en la crisis, el cristiano dice que es cristiano y cuán honda está su fe fundada en Cristo.

¿Qué ocurre cuando la crisis nos arrastra? El cristiano no debe sentirse arrastrado por el agobio que la prueba produce. Tampoco tiene que sentirse abandonado porque para el cristiano hay una disposición que el mundo no posee. "Hecha sobre Jehová tu carga y él te sustentará" (Salmo 55:22). Esta promesa es lo suficientemente amplia como para nosotros depositar nuestras cuitas, seguros de que Dios tendrá la oportunidad para ejecutar su voluntad que siempre es provechosa.

Confiar es crucial en la crisis, confiar en él, anclarnos en una esperanza que ya nos ha dado, pero que aún en nosotros hay titubeos en abrazar. Sólo el Salvador es la solución a nuestras tragedias y a él debemos acudir con la firme seguridad que nos anclamos en lo único que puede rescatarnos.

Las Experiencias de Jesús

Los años de ministerio del Salvador fueron de constante contacto con aquellos que no teniendo nada en la vida, procuraban subsistir a través de las penurias diarias. La enfermedad cundía por todos lados, la desilusión y la falta de fe tenía los corazones faltos de un ánimo restablecedor. No había esperanza, pues no había qué esperar. La incertidumbre de la llegada del Mesías parecía no llenar las expectativas del momento. Nadie lo espera y nadie lo entiende y cuando está frente a ellos no son capaces de conocerlo.

En esa desesperación, Jesús entiende lo que sufren. Aquella mujer abatida por el dolor diario apenas se atrevía a allegarse a él y tocar el borde de

su vestido. Su fe, que la sostenía entre la multitud con su empeño por llegar a él, la sostuvo y la impulsó a consumar su ansia. Jesús no la pasó por alto, "alguien me ha tocado", indicó, porque fue un toque único y diferente. Desde aquel entonces la vida de la enferma cambió y sus intentos por comenzar se renovaron. Jesús trajo su toque y todas las cosas fueron diferentes.

El lunático perdido entre los sepulcros había perdido toda esperanza de renovarse. Sometido a los dictámenes del diablo no había otra salida para su vida. Nadie parecía tener la solución para su esclavitud, pero apareció Jesús en su vida e hizo la diferencia con solamente permitirle intervenir en su caso. No es por casualidad que estos eventos llegaron a registrarse (Lucas 8:27-39). La historia cada día se repite porque el diablo aún persiste en dominar las vidas de los hombres y muchos bajo su influencia, pierden la oportunidad de encontrarse con Jesús. El enfermo encontró una nueva ruta de salud y progreso sólo cuando Jesús tomó las riendas de su vida y estableció qué había de hacer: "Vete a tu casa y cuenta aquello que el Señor ha hecho por ti"; porque Jesús no deja ir a los abatidos si no les dice lo que deben seguir.

La Magdalena escuchó similares palabras: "Vete y no peques más" (Juan 8:11), y éstas iniciaron un cambio en su vida. Jesús había entrado a su vida y su problema encontró solución. Toda la noche habían gastado los pescadores tratando de lograr hacer una gran pesca que económicamente era para ellos un gran adelanto. Sólo supieron lo que debían hacer cuando apareció en sus vidas, en el momento de mayor perplejidad, la figura de Jesús que estableció el derrotero (Lucas 5:5-6). En otra ocasión las rugientes olas lograron acallarse sólo cuando Jesús dio la orden (Lucas 8:23-24).

Jóvenes, cuando llega Jesús a la escena todas las cosas cambian. Hubo luz en el principio cuando llegó el Creador, hubo alegría cuando de nuevo Lázaro regresó al hogar, y Jairo de nuevo abrazó a su hija. En todos estos momentos de crisis aguda el hombre no tiene la solución en sus manos, pero sí Jesús puede cambiar las cosas y el rumbo del corazón atormentado.

Joven, ¿tienes problemas en tu vida cristiana, tus amigos ya no te buscan, te van mal los negocios, tienes fracasos en tu vida familiar, no encuentras el modo de lograr tu mejor sueño?; recuerda, que

todavía la mano de Jesús se extiende como lo hacía ayer y tornaba los lamentos en horas de placer y satisfacción. No hay carga que no pueda él llevar, pero debes abrirle la puerta y permitir que tome el control de tu problema. Él sabe cómo resolverlo y tal vez no sea a tu modo de verlo, sino como le es mejor a su voluntad.

Recuerda que él se mantuvo lejos mientras los funerales de Lázaro se llevaban a cabo. Lo hizo para resolver ese problema para gloria suya y para hacer que la resurrección de su amigo fuera un evento especial nunca antes visto.

Joven, acércate a Jesús trayendo tu problema y no temas cómo lo resolverá. El te sustentará (Salmo 55:22). Si no le abres la puerta jamás entrará (Apocalipsis 3:20). Dale la oportunidad y verás que cambiará tu vida.

Hecho al Modo de Dios

Cuando le pedimos que el sastre nos haga un traje le llevamos los materiales del color que deseamos, pero no le decimos cómo deberá cocerlo o cuánto tiempo tiene que emplear en su trabajo. Cuando nos encuadernan un libro no le indicamos cómo deberá hacerlo. A nosotros nos interesa el producto terminado y por él pagamos.

Cuando Jesús toma nuestro problema no tenemos que suplir los materiales o el modo como debe llevar a cabo el encargo. Tenemos que someternos enteramente a sus decisiones porque lo que necesitamos es que él resuelva nuestro problema con la manera que él escoja y nos entregue un problema resuelto a su modo. No le tenemos que decir que no debe usar determinado método porque tal método no me resulta. Permitamos que Jesús lo haga en su tiempo como él cree mejor y para que redunde en su gloria. Con la muerte de Lázaro muchos creyeron que él era capaz de dominar la muerte (Juan 11:4). Uzza creyó que sus razonamientos estaban correctos y el problema debía resolverse a su modo. Su decisión le costó la vida (1 Crónicas 13:9-10). Saúl fue destronado por desobedecer las instrucciones de Dios y hacer las cosas a su modo (1 Samuel 15:24-26).

Debemos permitirle a Dios que se mueva libremente en mi vida y que tenga libertad para quitar lo que sea necesario para lograr sus propuestas. Adrián se había enamorado perdidamente y ya era hora que lo hiciera, pero una cosa es cierta de los

planes de Adrián; Adrián puso sus planes ante Dios. Yo la amo, pero no quiero comprometerme hasta que tú Dios decidas si esto conviene. Seis meses después Adrián recibió la respuesta. Su novia decidió terminar y Adrián no se lamentó porque su novia le aseguró que ella no cambiaría ni ahora ni nunca. Adrián aceptó la decisión de Dios.

Nada podemos hacer cuando Dios tiene el mando de nuestros problemas. Lo que él decida es lo mejor aunque nos parezcan sus decisiones incorrectas e inoportunas. La iglesia oró mucho para que doña Ruperta se mejorara. Nunca antes había visto tanto fervor en este deseo de que ella mejorara y volviera a ser lo que era. Ruperta se levantó de su lecho de enferma. Al año doña Ruperta abandonó la iglesia sin ninguna consideración por los ruegos levantados por ella. Nunca entendí porque Rafa tuvo que ser herido entre las pandillas para que se decidiera por Jesús a quien había conocido desde bien pequeño; y Hilda tuvo que ver a su padre en un ataúd para venir por primera vez a la iglesia. Dios tiene muchos modos para llevar a cabo sus planes y no se limita a obrar para complacernos, sino para que su nombre sea glorificado y la salvación y el fortalecimiento de su obra entre los hombres.

¿Cuál es Nuestro Papel?

Muchos de los errores que cometemos tienen consecuencias que son nuestro deber arrastrarlas y pagar el precio. Seguramente estamos ya informados de ellos, pero tal vez ignoramos todo tratando de atenuar la posibilidad de que aparezcan. No siempre es agradable cargar con algún resultado de nuestros malos pasos, pero también podría ser un proceso aleccionador. Nuestra actitud positiva podría ser de tal naturaleza que aceptando la realidad, hagamos la situación menos estresante. Teresa a su temprana edad de adolescente tuvo un hijo que finalmente nació con problemas cardíacos. Teresa no planeó para ello, pero ya lleva diez años atendiendo su niño fruto de unos amores no muy bien planeados.

Nuestro papel puede convertirnos en espectador y esperar el giro que tomen las cosas. Durante ese tiempo la confianza y la fe en Dios pueden estar sujetas a los cambios. Se puede fortificar o desvanecer dependiendo de mi estado de ánimo. Puede tomar mi experiencia como un momento para aprender y enderezar los caminos torcidos que ha-

bía iniciado. En el caso de Teresa, ella decidió no casarse y afirmarse más en su fe, pero no todos pueden proceder de igual modo.

Yo puedo convertirme en un ejemplo para otros en el manejo de problemas de esa índole. Otros se van a fijar en la manera que yo he superado la situación. Teresa ha mostrado que un error de juventud no tiene que aniquilar la vida de un joven ni mucho menos abandonar a Dios. Sus firmes convicciones hoy son admiradas por otros porque ella es un vivo ejemplo de madre entregada a su deber. Recuerden, que el método escogido por Dios para resolver nuestro problema tiene un propósito posterior de la misma manera que los hombres reconocían a Jesús como hijo de Dios cuando alimentaba o enseñaba las multitudes.

Nuestro problema tiene una finalidad aún desde el mismo principio. Estos eventos en la vida ocupan un lugar en nuestra preparación y acomodo para ocupar un lugar privilegiado en los planes de Dios. Las piedras que venían a formar parte del templo de Salomón recibían un trato rudo de pulimento en un lugar especial para tal fin. Cuando llegaban ocupaban perfectamente su lugar preparado para ellas. Nosotros, al someternos a un proceso de disciplina, de remoción de escorias y toda suerte de impurezas a través del dolor y la prueba dura, estamos preparándonos para ocupar en el templo de Dios un lugar de privilegios y dignidades, porque el Señor no gasta tiempo puliendo piedras toscas y de poco valor.

La Biblia aconseja a que no veamos en las pruebas diarias de la vida un evento de acoso y de castigo sin ningún objetivo. Es un privilegio participar en ellas porque voluntariamente nos estamos sometiendo a un proceso de limpieza que de otra manera nosotros nunca lo emprenderíamos. El salmista describe que el percibirse de la grandeza y valor de los mandamientos de Dios, es el resultado de que en un momento Dios me sometió a la humillación y a través de este sometimiento hemos aprendido la voluntad de Jesús (Salmo 119:71). Manases se encontró con Dios de un modo especial cuando fue terriblemente humillado (2 Crónicas 33:9-12). Nabucodonosor tuvo que comer yerba junto al ganado para ver que Dios era el Rey; y un pez tuvo que tragarse a Jonás para que escuchara las direcciones de Dios (Daniel 4:33-34; Jonás 2:1-3). No hagamos como los nueve leprosos que después de haber sido bendecidos por Jesús, no pensaron en regresar para

agradecer cuanto habían recibido. Sepamos que somos instrumentos de Dios y para esto hemos sido llamados. No lavamos un vaso para romperlo después. Dios no obra de ese modo y no esperemos que él obre del modo que mejor nos conviene a nosotros.

Cuando resuelve Dios nuestros problemas

Nos parece que todo ha terminado cuando recibimos aquello que deseamos o que esperábamos. En su misericordia él nos ha concedido la petición a nuestra crisis. Ahora, ¿cuál es mi deber desde hoy? Volvamos al momento cuando Jesús sana al lunático controlado por los demonios. Conoció a Jesús y le pareció bien estar con él acompañándolo. Tal vez su razonamiento sea para algunos una expresión de agradecimiento y disposición de servir a quien hizo tanto por él. Jesús no lo llamó a ocupar tal lugar, pero sí le dio una función clara y definida. "Vuélvete a tu casa y cuenta cuan grandes cosas ha hecho Dios contigo. Y él se fue publicando por toda la ciudad cuan grandes cosas había hecho Jesús con él" (Lucas 8:38-39).

No somos llamados solamente a disfrutar de las bendiciones que Jesús nos imparte en su encuentro con nosotros. Nuestra función al gustar tales favores es transmitir a otros los beneficios que devengamos en ser beneficiarios de sus favores. Muchos no conocían a Jesús y este hombre podía con su experiencia personal con su Salvador, podía llevar a otros corazones la inquietud de encontrarse con Jesús. Nuestra función no es disfrutar la experiencia solos sentados en el banco de la iglesia, hay que decir lo que ocurrió y los beneficios y favores del encuentro.

En el caso de los leprosos Jesús mismo se dio cuenta de que erraban al ignorar volver a agradecer. Ojalá estaban tan ocupados contando a otros en sus aldeas la experiencia de su encuentro con Jesús, que no hallaron tiempo para encontrarse otra vez con el Maestro. La samaritana cuyo nombre aún no conocemos, fue tan impresionada por Jesús que la indujo a contar entre sus vecinos lo que había visto junto al pozo. Aquel personaje que había impactado tanto su vida trastornó sus planes y por eso no podía callar.

Cuando Jesús calma nuestra tempestad, no podemos callar los hechos. Lo menos que podemos hacer es decirlo a otros en similares condiciones. Nada nos puede detener mientras compartimos con nuestros allegados la bendición de ver nuestras crisis más severas superadas y nuestras vidas más tranquilas y confiadas.

Jesús es la solución y este hecho ni puede negarse ni puede rechazarse. Tener un problema en la vida es sólo el principio que nos da Dios para manifestar su amor y cuidado por nosotros.

Cristo es tu Solución

Vives, mortal entre quejas
con doliente corazón.

¿Porqué a tu Salvador dejas
y de su lado te alejas
si Cristo es tu salvación?

¿Por qué vas tras soledades
que angustias dan y tensión?

¿Por qué vas tras vanidades
que te dan contrariedades
si Cristo es tu solución?

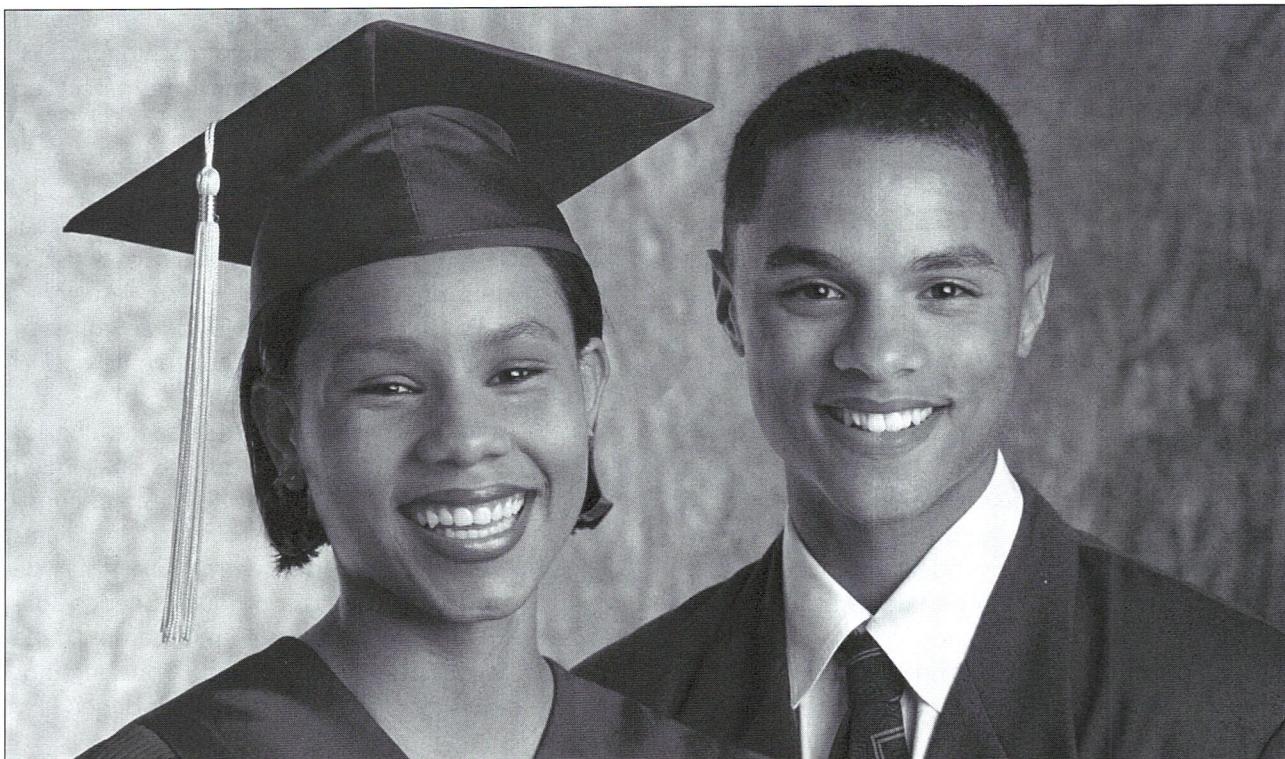
Las penas quieres quitarte
y quitar tu humillación.

Nadie más podrá ayudarte
y de tu mal libertarte,
pues Cristo es tu solución.

Huye mortal. Mortal, pronto, huye.
y no prestes atención
al maligno que destruye
la paz serena que fluye
en Cristo, tu solución.

Vives aún padeciendo
del mal, trivial seducción
tu vista eleva sintiendo
que la cruz te está diciendo
que Cristo es tu solución.

Jaime Sánchez



Desarrollando BUENOS LÍDERES

Por JAIME SÁNCHEZ

Objetivo: Mostrar a nuestros jóvenes el valor de desarrollar un mejor liderazgo para servir al Señor con mayor eficacia.

Himno: #351, #350

Lectura Bíblica: 1 Pedro 4:9,10; 2 Corintios 4:1; 1 Samuel 8:19-22

Oración

Canto Especial

Ejercicio Bíblico

INTRODUCCIÓN

En la mayor parte de nuestra vida productiva la pasamos junto a alguien que lo identificamos como nuestro jefe, nuestro líder, patrón o nuestro jefe. De esa persona recibimos instrucciones de cómo hacer el trabajo, orientación, salario, pero a menudo no pensamos en el papel que desempeña como tal. ¿Es un buen líder?, nos preguntan y no sabemos.

En la iglesia también tenemos líderes que nos indican qué hacer, pero no pensamos si se desempeñan como debieran en esas responsabilidades. En nuestras iglesias los líderes están en demanda y a menudo ponemos a individuos en posiciones de liderazgo en la estructura administrativa de la iglesia con el pleno conocimiento de que nunca ha sido líder ni lo será y comenzamos a pedirle un comportamiento de líder que no puede producir porque

nunca lo ha sido.

En el programa para esta ocasión descubriremos las características más sobresalientes que debe poseer un buen líder, entre otros temas. Seguramente cuanto aprendamos podremos usarlo en nuestros trabajos en la casa y en el desempeño de nuestras actividades en el ámbito religioso y en otros grupos similares. Los principios son similares y aplican a una gran variedad de situaciones de grupos.

Cualidades de un Buen Líder

En todos los departamentos de la iglesia el líder es indispensable para asegurar un trabajo bien hecho a favor de la iglesia. La persona escogida para dirigir a los jóvenes debe estar motivada a hacer un trabajo efectivo a favor de estos corderos del rebaño inexpertos y faltos de orientación. Primero le debe asistir un gran deseo de agradar a Dios en lo que va a hacer. No hay espacio para la vanagloria, para el deseo de ejercer autoridad y dominio sobre otros o el deseo de ser aceptado o para esconder el deseo de ser el centro del grupo. La motivación debe asistir al candidato a hacer las cosas de modo desprendido, teniendo en mente que cuanto hace lo lleva a cabo para Dios.

Hay cuatro estilos básicos de liderazgo:

1. El líder autocrático es el dominante y dictatorial que intenta tener todos bajo sus pies. Él dirige, él manda, él decide, él establece las pautas de cómo se harán las cosas. No escucha, no oye, no atiende.

2. El líder autoritario tiene una meta definida, pero no le da paso a las ideas del grupo. Este escucha al grupo, pero no está dispuesto a cambiar su objetivo. Usa su poder para conseguir que prevalezcan sus ideas sobre las del grupo. Tal vez podría aceptar muy pocas modificaciones de la estrategia, pero sin que se derrumba su meta.

3. El líder democrático es el que discute con su junta el plan de trabajo. Escucha a otros proponer cambios e introducir nuevas ideas. Amplía su plan original para complacer a cada uno. No se siente ofendido si se sustituye su plan con las ideas nuevas. Su meta es la participación y cooperación de todo el grupo.

4. El líder laissez-faire es el que no interviene, es permisivo, ejerce un control mínimo o ninguno. Está tan ajeno del control del grupo que parece no importarle el curso que tomen las cosas. Falto de preparación, deja que las cosas tomen su curso sin importarle el resultado.

¿Cuántos de estos estilos ha identificado y a cuál pertenece usted? La elección del estilo va a determinar cuán exitoso será usted en sus funciones como líder. Los nuevos líderes se formarán correctamente si se entrenan en el más conveniente para el grupo.

Jesús mismo reconoció la necesidad de que los líderes posean unas cualidades que los cualifiquen para hacer su trabajo. Aún el administrar se considera un don (1 Pedro 4:10). Por eso para los líderes de hoy se han desarrollado interminables listas de requisitos todas orientadas a producir buenos líderes en los diferentes campos, y en el campo de la obra de Dios existe tal necesidad. Consideremos algunos requisitos importantes. Un líder debe:

1. Ser organizado: El joven líder debe entender que algunas cosas necesitan que se hagan primero. Debe organizar un plan de trabajo para su grupo, asignar funciones, planear con tiempo las cosas, llevar a cabo reuniones periódicas para darle seguimiento a los planes e iniciar otros. Debe saber aprovechar el tiempo en su organización. Debe saber cuanto necesita y se gasta, además de conocer los ingresos del grupo. El líder debe saber cuáles son las necesidades espirituales del grupo que dirige para procurar satisfacerlas al máximo. Está abierto a sugerencias y es amigable y comunicativo.

2. Saber enseñar, orientar y dirigir: Entre los jóvenes se van a encontrar unos que le pedirán qué hacer en determinado momento. La orientación del líder debe ser mesurada, sólida, clara, definida y sin rodeos y con toda sinceridad. En el campo espiritual puede ser de gran ayuda a ellos, pero primeramente el debe ser un verdadero cristiano conocedor de los principios bíblicos que habrá de enseñar.

3. Saber delegar y supervisar: No es correcto que el líder lo domine todo. No lo sabe todo y no puede hacerlo todo. De manera que lo más correcto es que delegue responsabilidades por varias razones. Al permitir que otros participen en la dirección,

se le da una oportunidad a nuevas caras a que se desarrollen, que aprendan el camino de la dirección a la vez que el líder se libera de muchas responsabilidades. A la vez que le da la oportunidad para participar, el joven aprende a hablar en público, lo induce a desarrollar su iniciativa y creatividad y hasta explorar sus posibilidades en la oratoria a la vez que lo supervisa.

4. Desarrollar estrategias y metas: Ningún líder puede tener éxito si no sabe a donde va y qué cosas persigue. ¿Qué metas tiene el director de jóvenes? A cuántos jóvenes quiere estimular y activar en la obra misionera de la iglesia. Si este es su objetivo, ¿cómo va a lograrlo, cómo va a hacer que los jóvenes participen?

Las metas son establecidas por el líder y para lograrlas desarrolla las maneras para lograrlas con la ayuda del grupo. Si el director de la Sociedad quiere llevar a cabo una serie de estudios para ganar 10 jóvenes nuevos, necesita planear con la iglesia las técnicas para lograr el objetivo. Explorar quién va a buscar los nuevos jóvenes, quién va a preparar el programa, quién va a tener la presentación del estudio bíblico, quién va a cantar y cómo se van a transportar las visitas al lugar del culto. Esa planificación del líder de jóvenes necesita la participación de cada miembro del grupo para lograr la meta. La meta puede requerir gastos, esfuerzos, sacrificios, por lo que cada uno debe ser inspirado y entusiasmado por el líder para lograr esa meta.

5. Evaluar, disciplinar y remunerar: Evaluar implica establecer criterios a alcanzarse y establecer cuando los criterios no se han alcanzado y corregirlos. Si en una campaña de distribución de literatura se evalúa si se distribuyó la hoja correcta, si todo el campo se cubrió, si la actividad fue efectiva. Se corrige aquello que no se hizo correctamente. Disciplinar no implica, castigar, sino establecer el orden en el trabajo. Se enviaron unos jóvenes a repartir literatura, pero en vez de hacer el trabajo asignado malgastaron el tiempo yéndose al parque a ver un partido de baloncesto y el material se dañó porque fue puesto en un lugar incorrecto, llegó a mojarse o ensuciarse. Hacerle ver su actitud impropia es disciplinar restaurando el orden. El líder con toda sinceridad y diplomacia le hará reconocer que no se obró en forma digna de un adventista.

De la misma manera que reprende, remunera. Es importante que a nuestros jóvenes se les reconozca los esfuerzos que hacen y el tiempo que donan al trabajo. No cuesta nada una sonrisa, un gesto de gratitud, una estrellita, un apretón de manos o un reconocimiento público ante la iglesia y sus padres. Eso les animará a una futura participación.

6. Saber tomar decisiones: Muchas personas no saben decidir y por eso no se atreven a dirigir. Si lo hacen dependen de alguien que les ayude a decidir lo que deben hacer. Esto no excluye el hecho que es una buena idea el consultar y escuchar consejos, pero va a llegar el momento cuando se habrá de producir la decisión. Para ello debe estudiar los pormenores en pro y en contra, consultar, considerar los resultados que llegarán con hacerlo o con no hacerlo. Enumere estas consecuencias y trate de minimizarlas hasta lo sumo.

No se olvide de aceptar los resultados que se producirán. Si consultó y se hizo lo que ante el juicio de todos era lo más lógico que procedía, no hay que temer porque no tienen que salir las cosas siempre perfectas, pero si no, no debemos repartir la culpa o dejarla caer sólo en alguna persona. Tampoco se desanime y decida no empezar. Aprendemos de los errores que cometemos y la experiencia en vez de terminar con nosotros, nos debe dar un empuje para empezar y tratar de nuevo.

Si su decisión resultó un éxito, la gloria sea para Dios y no se crea como superdotado. Hoy le salió bien, aprenda a hacerlo mañana mejor para gloria de Dios y así sonará mejor que una ilusa vanagloria.

7. Conocer su grupo y sus necesidades: A medida que el líder y el grupo comienzan a comunicarse, se empieza un proceso de conocerse uno con los otros. Sus nombres, sus rasgos físicos, dónde viven, cuál es su estado civil, si hay problemas en la familia, si no puede oír bien o hablar bien.

Más tarde conocerá quién se comunica mejor, quién le gusta hablar más de lo que debe, quién es más callado, el que tiene mejores ideas, el que piensa antes de hablar.

De esta continua asociación el líder puede tener una bien establecida idea de con quien está trabajando, qué necesitan ellos y cómo se van a suplir esas necesidades espirituales que ellos han manifestado poseer.

En el transcurso de esta mutua asociación se debe usar un lenguaje sencillo, en oraciones cortas, con una articulación clara sin usar refranes, expresiones vulgares o palabras rebuscadas o poco comunes. Recuérdese que para comunicarnos sólo necesitamos usar el vehículo que usamos correctamente. Jamás grite, jamás ofenda, jamás descargue su ira contra alguna persona y jamás sea descortés con su grupo o haga sentir mal a alguna persona. Sepa que habrá perdido uno o a unos que venían con muy buena disposición, pero su mal proceder los ha hecho ahuyentar tal vez para siempre.

La Formación de un Grupo

Nuestros jóvenes cuando desempeñan funciones de liderazgo deben conocer muy bien cómo se forma un grupo. Si conocemos cómo formarlo y mantenerlo unido, entonces no tendremos problemas en el trabajo que se desea hacer.

¿Cómo definimos un grupo? Hay varios modos de definirlo.

1. Es una célula de trabajo compuesta por 8-15 personas que se reúnen con regularidad para llevar a cabo actividades comunes a todos ellos.
2. Es un grupo pequeño de voluntarios de unas 3-12 personas que se reúnen regularmente

teniendo un blanco común.

3. Un grupo pequeño que voluntaria e intencionalmente se reúnen frente a frente en un horario regular con el propósito común de descubrir los medios para lograr ese propósito. 3-12 personas son suficiente.

Estas definiciones incorporan los elementos necesarios para formar un grupo y darle continuidad. La definición debe ser el producto de los valores esenciales que tiene el grupo. Como hay muchos valores, también hay muchas razones para hacer un grupo. Todos los grupos, no importa la razón que hay para formarlo, deben tener las siguientes características. El grupo debe tener:

1. Un líder con una estructura organizativa.
2. Debe de formarse con dos o más personas.
3. El grupo debe establecer reglas que todos deben acatar.
4. El grupo tiene que tener una razón para formarse. El objetivo de su creación debe ser de conocimiento de todos.
5. El grupo debe reunirse periódicamente en un tiempo acordado.
6. El grupo debe ser de apoyo emocional a cada miembro. Esto es, el individuo debe sentirse que es importante en el grupo y pide que lo



- reconozcan porque quiere pertenecer a algo.
7. Debe darle iguales oportunidades a todos en toda actividad.
 8. La meta del grupo debe satisfacer y estimular a cada uno por igual.

Algunas personas se sienten inclinadas a pertenecer a grupos pequeños, otras desean grupos grandes. Jesús usó ambos grupos. El Sermón del Monte fue diseñado para un auditorio en donde había gente de diferentes puntos de vista y por eso se tocan tantos temas. Jesús envía a su grupo de dos en dos a visitar los hogares. Quienes trajeron a Magdalena venían a presenciar un espectáculo de Jesús. Jesús los disipa y la reunión se reduce a dos. Numerosa gente come de los panes, pero unos pocos llegaron con Jesús al Getsemaní. La Sra. White aconseja grupos pequeños con diferentes objetivos. Ellos tienen unas ventajas bien importantes:

"La formación de pequeños grupos como base del esfuerzo cristiano, es un plan que ha sido presentado ante mí por Aquel que no puede equivocarse. Si hay un gran número de hermanos en la iglesia, organízense en grupos pequeños para trabajar, no solamente por los miembros de la iglesia, sino por los no creyentes también" (*Evangelismo*, p. 89).

El Establecimiento de una Meta

Todo líder debe trabajar con una meta. Las cosas no se hacen por simplemente hacerlas. Tiene que haber una razón para todo lo que se hace. Los gobiernos no gastan un centavo si no tienen una razón para gastarlo. En la obra de Dios ocurre igual. Nuestra meta debe ser el crecimiento cristiano mientras trabajamos para el reino de Dios y con esta meta hay mucho que planear y mucho que hacer.

La meta tiene que ser específica. Estoy haciendo ejercicio para bajar de peso. Esta meta es muy general y no puedo seguirla de cerca. Hágala específica. Estoy haciendo ejercicio todos los días caminando tres kilómetros para rebajar por lo menos 1 kilo cada semana. Así puedo medir cada semana y determino si estoy logrando mi meta de rebajar. Escriba su meta bien clara y trabaje por ella aunque le resulte agobiante.

La meta debe ser alcanzable. No se ponga blancos en su grupo que desde el principio sabe, que no lo va a lograr. Si su meta es visitar el polo norte debe

saber que no es imposible, pero le será bien difícil y jamás lo logrará. De acuerdo con sus recursos y capacidades planee una cosa a la vez y logre una meta a la vez.

La meta le va a exigir determinación en lo que está haciendo. Si su meta es tocar la trompeta, sepa que tiene que separar tiempo, aunque usted decida que no lo tiene. Si desea estudiar y trabajar, lo puede hacer, pero sepa que habrá unas diversiones y paseos que no podrá hacer. Cada meta tiene un grupo de exigencias que para triunfar en la vida tiene que sacrificarse.

Para seguir a Jesús, hay que tomar la cruz cada día. Eso implica que lo que deseó lograr sólo se consigue en base de sacrificios, negaciones, contrariedades.

La meta tiene que ser común a todos

Si el grupo de jóvenes trabaja hacia un fin, todos tienen que trabajar y estar hacia la misma dirección. El trabajo de la Sociedad de Jóvenes no se hará si tenemos en el grupo a jóvenes que no comulgan con la meta establecida. Si todos deciden ir a repartir la literatura el sábado, todos deben ir porque si sólo dos de un grupo de trece decide ir, es poco lo que se va a lograr porque no se hará el trabajo asignado como se debe y la meta tardará en lograrse. Una situación tal ocurrida en los grupos del mundo, puede estar el individuo sujeto a alguna acción disciplinaria por violar las reglas establecidas por el grupo.

El líder debe saber hablar ante el público

Inmediatamente que un joven comienza a hablar ante un público, impresiona. Comienza a mostrar cuánto domina la oratoria. Nuestros jóvenes son los más afortunados en este aspecto. Desde que están en la iglesia participando van gradualmente perdiéndole el miedo a estar al frente, y esto es sumamente bueno y provechoso para su vida futura, porque todo profesional en algún momento deberá hablar ante un público. En mi vida profesional he tenido muy bonitas experiencias en este campo. He servido como jurado en certámenes de oratoria y los jóvenes no saben hablar si no tienen un podio al frente donde acomodar lo que van a leer. No aprenden que es importante mirar al públi-

co sin fijarse en uno de ellos en específico y que toda la audiencia necesita oírlos. Una colega mía se asombraba cada vez que me veía al frente, porque ella no tenía ni fuerza ni palabras para decir ni buenos días ante un público. Las conferencias sobre salud que he presentado a los diferentes departamentos del personal médico del hospital y universidades las he presentado como la misma naturalidad que les presento una clase de la Escuela Sabática o el misionero trimestral. Y esa soltura que he desarrollado es producto de la participación en la iglesia. Todo eso se aprende.

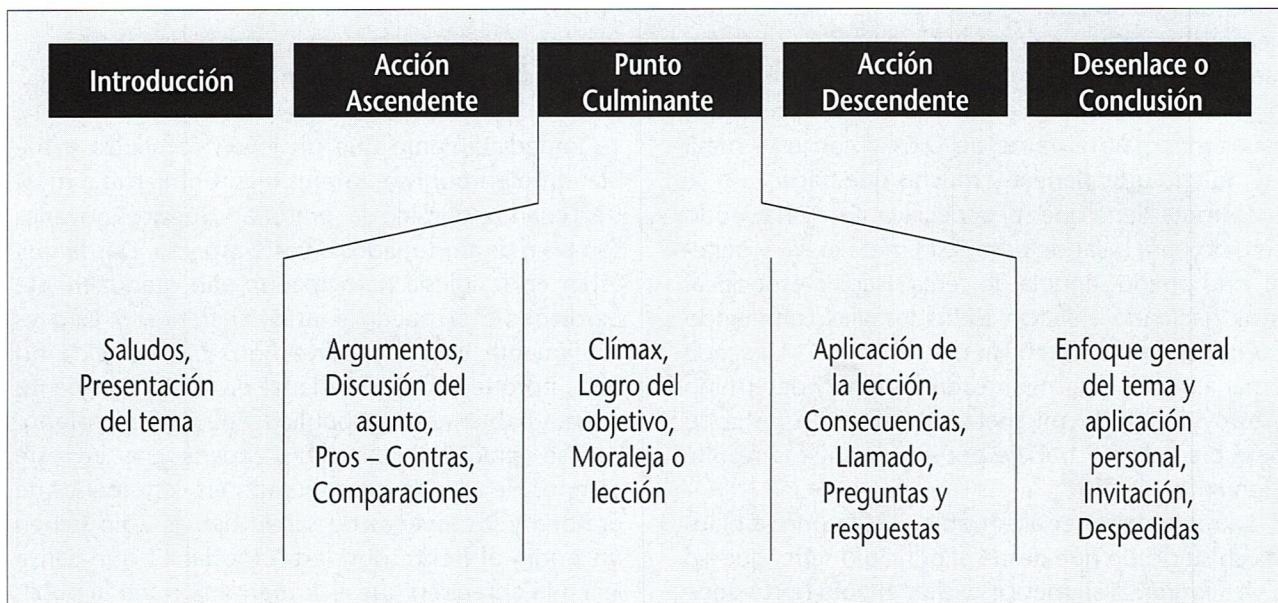
Cuando mi hija estaba próxima a graduarse de la universidad, yo me preparaba para un seminario sobre salud ambiental. Como esa disposición se aprende, le encargué a mi hija a que disertara sobre vectores y animales transmisores de enfermedades. Lo hizo con gran seguridad y dominio del público porque ya lo había aprendido en la participación en la iglesia.

Jóvenes, cuando estén ante el público:

1. No pidas excusas porque es la primera vez. Nadie tiene que saber que eres un novato.
2. Vístete bien y camina seguro aunque te tiemblen las piernas.
3. Mira al público en modo general. Puedes fijar tu vista en la frente de las personas o en algún objeto. Mira a toda la audiencia.
4. Como has estudiado lo que vas a decir, pue-

des moverte para que aparentes estar relajado.

5. Aprende a leer. La lectura de algo que leas se hace mirando al público entre pausas. Sigue los signos (el punto, las comas, los párrafos). Lee despacio y con expresión. La gente notará que estás leyendo, pero lo haces con gracia y de forma agradable. Nunca leas rápido sin mirar al público, pues echarás a perder tu participación.
6. Si en tu presentación se te olvida algo, jamás pidas excusas para volver atrás. A medida que lo practiques aprenderás a reemplazar lo que falta con algún otro pensamiento. Eso ocurre mucho en las obras de teatro donde todo es aprendido. No te asustes si se te olvida algo, reemplázalo y continúa.
7. Cuando estés concluyendo procura concluir con el tema general. Si empezaste hablando del sábado no te desvías a hablar del santuario porque le ves alguna relación. Concluye hablando sobre la relación que tengo yo con el sábado. No termines hablando de los sacerdotes del santuario. Si sabes preparar un bosquejo, tendrás todo eso anotado.
8. Cuando vas a hablar mucho rato necesitas no un libro, sino un bosquejo que deberás preparar para tu uso. El bosquejo, como quizás sabrás tiene tres partes básicas como toda historia.





El crecimiento CRISTIANO

Por PEGGY HEWLETT

Objetivo: El cristiano debe estar en continuo crecimiento porque un estancamiento espiritual puede significar pérdida de la fe, debilidad general y posible muerte.

Himno: #246

Lectura Bíblica: 1 Corintios 3:1-4; Colosenses 1:10, 2:7

Oración

Canto Especial

Ejercicio Bíblico

INTRODUCCIÓN

¿Han plantado alguna vez una semilla? ¿Han observado al agricultor cuidando y sembrando los surcos en el campo? Habrán observado que no todas las semillas que usa nacen al mismo tiempo. Unas toman unos días más que otras, pero todas las semillas sembradas generalmente nacen. ¿Quién las ha hecho crecer? La naturaleza se ha dedicado en proveerle unas necesidades indispensables y han iniciado el crecimiento y mientras esas necesidades se suplan, el crecimiento será continuo y seguro.

Hoy tocaremos el tema desde otro punto de vista. La Biblia nos ordena a crecer, que del mismo modo que una planta se desarrolla, así mismo nosotros en el orden espiritual también crecemos nosotros. ¿Cómo crecemos y para qué crecemos? Eso lo discutiremos en nuestra charla de hoy.

Crecer en el Orden Biológico

Crecer es un proceso de la vida, de hecho, si no crecemos algo no anda bien, porque se espera que crezcamos de modo natural como crecen todos los organismos en la naturaleza. Crecer es desarrollarse, madurar, desplazarse, aumentar el volumen y cuando esto normalmente no ocurre hay motivos serios para la preocupación.

En el organismo nuestro, como en el de los otros seres vivientes, crecen y se multiplican las células ocupando espacio. El individuo decimos que esta creciendo cuando ya no es un bebé. Nos sería muy extraño y preocupante si un niño llegara a los cinco años y se mantuviera todavía en la cuna sin caminar, ni hablar, porque a esa edad el niño debe llevar a cabo esas actividades. Decimos que el niño no se está desarrollando porque no camina ni habla. Lo llevamos al médico para iniciar la corrección si fuere necesario.

Cuando los niños crecen lo hacen de modo desproporcionado. Quiere decir que la cabeza crece hasta un tiempo mientras las piernas continúan creciendo. El cabello crece sin parar mientras que las pestañas tienen un tiempo para crecer. El crecimiento es simétrico o sea es bilateral, ambos lados del cuerpo crecen iguales.

El cuerpo se desarrolla primero mientras que sus capacidades mentales tardan en madurar. La mujer madura primero que el hombre. Algunas personas por razones de herencia tienen la capacidad de crecer demasiado o muy poco. Hay personas que son demasiado altas o demasiado pequeñas que tienen problemas en sus trabajos, con la ropa y hasta en el momento de enamorarse.

Lo cierto es que crecer es un proceso diseñado por Dios, que fue como otras cosas, afectado por la introducción del pecado en el Edén, pero que no lo podemos alterar por que no está en nuestras manos su modificación, a pesar de que se dice que una buena alimentación desde bien temprano en la vida puede ayudar a crecer unas cuantas pulgadas más de lo normal. La Biblia señala que no podemos añadir ni un codo a nuestra estatura lo que indica que el crecer no está en nuestras manos y nada podemos hacer para alterar ese proceso.

El Crecimiento en el Orden Espiritual

La Palabra de Dios establece un paralelismo entre el crecimiento biológico y natural y el desarrollo

espiritual del individuo. Tal vez se usa esta analogía para que mediante la observación de un crecimiento normal de un individuo, podamos entender claramente las proporciones de un crecimiento en el orden espiritual. Nos es más fácil comprender lo espiritual cuando lo comparamos con cosas que ya conocemos y este es el principio de enseñanza que usó Jesús al diseñar las parábolas que narraba.

En el orden espiritual un cristiano nacido por la Palabra de Dios, se inicia en la carrera del evangelio de un modo lento, primario, sin conocer mucho. Está empezando y sus primeros pasos son pocos, cortos e inseguros, pero es de esperarse que a medida que va nutriéndose de la Palabra de Dios, sus músculos espirituales comiencen a fortalecerse. El apóstol Pablo al tratar con los hermanos de la iglesia en Corinto, descubre que su vida carnal y falta de espiritualidad y dedicación le impide que coman vianda y el apóstol les recomienda leche aunque ya es tiempo de abandonarla. ¿Qué le está diciendo el apóstol? Ya es hora hermanos corintios, que abandonando la leche comiencen a comer manjares más duros como las viandas, pero su vida carnal no les permite desarrollarse creciendo. ¡Qué triste que un niño a los 5 años todavía dependa de la leche porque no puede comer! ¡Qué triste que un hermano después de 5 años con la Palabra todavía no sepa dar a su vecino un estudio bíblico! (1 Corintios 3:1-3). De acuerdo a las declaraciones de Pablo las costumbres mundanas practicadas en la iglesia, los pecados cultivados en la iglesia, no nos dejarán crecer y desarrollarnos. La vida espiritual entonces se ve afectada cuando también practicamos el pecado y somos aún cristianos carnales.

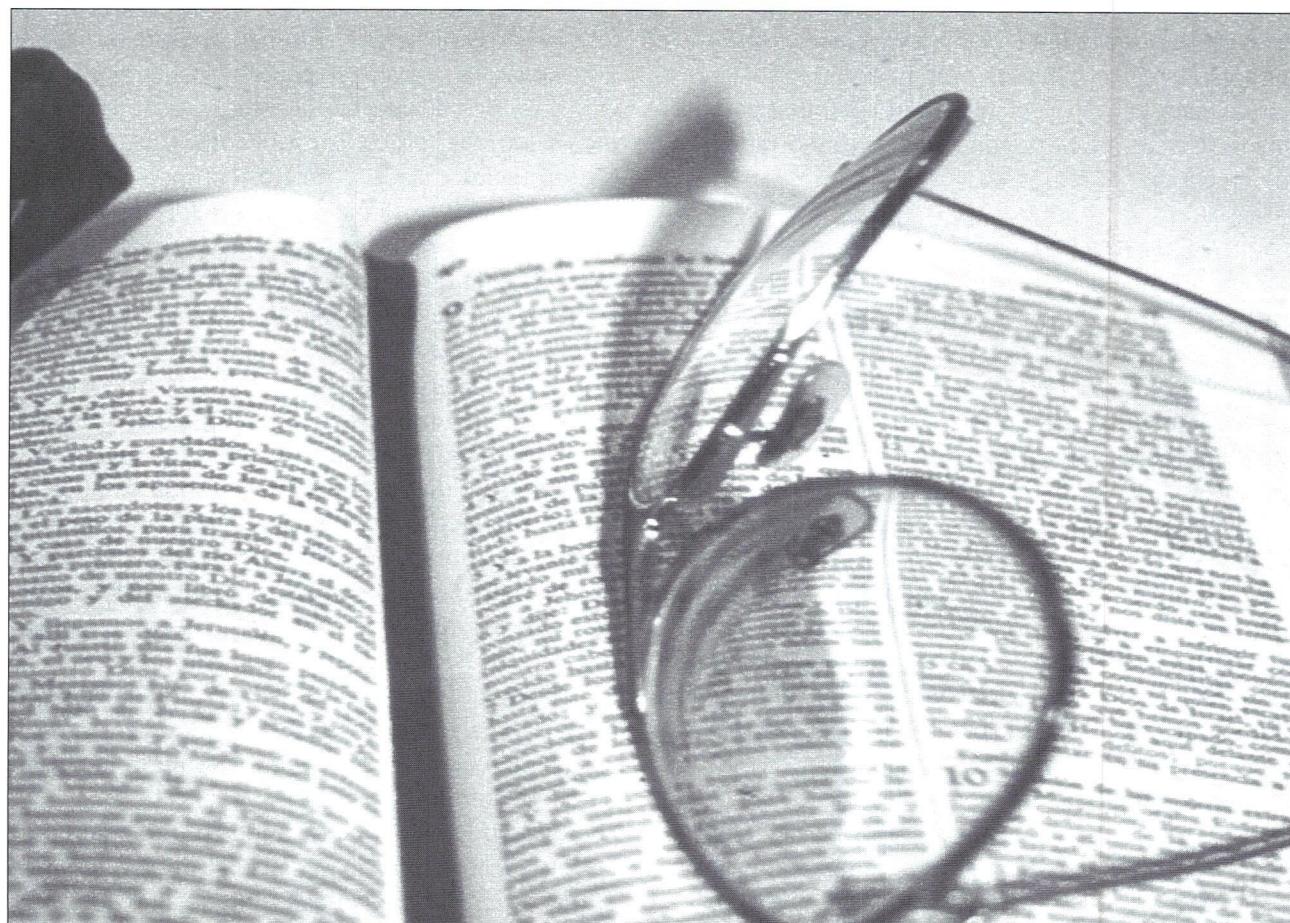
El pecado no me deja avanzar en mi carrera cristiana. Es un obstáculo que hay que eliminar. El apóstol nos aconseja a desear como niños recién nacidos la leche espiritual (1 Pedro 2:2). Habrán notado con cuanta ansiedad los niños buscan el biberón y succionan. ¿Cuánto deseo muestran? De igual modo el cristiano debe desear la leche espiritual para crecer y desarrollarse. Supongamos que a los jóvenes se les ha preparado un culto evangelístico en donde se van a estudiar temas bien importantes para fortalecer la fe en Dios y ayudar a cada joven en su vida. De cien jóvenes que escucharon la invitación llegaron 20 a la reunión. ¿Qué ha pasado con los 80? ¿Dónde está el deseo de como niños desear la leche espiritual? ¿Hemos deseado la leche espiritual como

el niño desea succionar el biberón? Noten que la metáfora que usa el apóstol es para que entendamos que al momento de succionar las verdades de la Palabra de Dios debemos hacerlo con el mismo empeño que un niño lo hace. 80% del grupo no le interesa crecer espiritualmente.

¿Somos responsables delante de Dios por no crecer? Somos responsables y seremos castigados por la negligencia de no crecer. Al siervo que recibió un talento no fue castigado porque recibió poco, sino porque no hizo nada y no desarrolló su talento (Mateo 25:24-28). Amigo, joven si usted sabe que tiene un talento lo mejor que hace es ponerlo a trabajar y cultivarlo. No lo guarde porque le costará muy caro su negligencia. Recuerden que la higuera fue maldecida por Jesús cuando no se ocupó en producir frutos (Mateo 21:19-20). La vid recibió todos los cuidados necesarios para crecer y producir un fruto válido. La higuera despreció toda oportunidad para crecer y produjo un fruto indeseable (Isaías 5:1-7).

Seremos responsables por las oportunidades que se nos han brindado en la iglesia para crecer, para participar. Esas responsabilidades sencillas que no requería mucho esfuerzo de parte nuestra, pero ellas nos preparan para responsabilidades mayores. A menudo los jóvenes buscan un sin número de excusas para no participar echando la responsabilidad a otros. Se olvidan que hay que desear como niños, la leche para crecer y para crecer hay que participar de esa leche que se nos ofrece. Joven, para Dios son pocas las excusas válidas que podemos elaborar porque él conoce nuestras intenciones y las razones que tienen para evadir trabajar.

Muchos padres ignorando cuanto hace la iglesia para poner a trabajar a sus hijos con frecuencia y de modo descuidado critican la iglesia porque no ponen a trabajar a los jóvenes. Quiero decirle a esos padres incautos, que he estado en iglesias grandes y pequeñas, he dirigido jóvenes por muchos años. Todavía no he visto una iglesia que no esté interesada en activar a su juventud. Si a los jóvenes no les



interesan participar, ustedes como padres pudieron haber hecho algo y pueden todavía hacer algo por sus hijos. La cooperación y participación es una virtud que debía aprenderse en la casa y en ella, ustedes padres tienen la palabra.

La iglesia no es una institución llamada a obligar la participación. Todos deben participar, y con la ayuda de ustedes, sus hijos debieran estar dispuestos a hacer mucho por el Señor.

Nosotros tuvimos una hija que a los diez años no quería continuar con sus clases de piano, pero ese momento fue el ideal para sentarme con ella y señalarle su equivocación. Sin violencia y castigos ella regresó a su clase. Jóvenes, no pensemos que siempre tenemos la razón y todos tienen que hacer lo que se nos antoja. A medida que continuamos en el camino cristiano vamos aprendiendo el modo correcto de conducirnos en la vida sin dificultades.

Crecer es cambio gradual hacia una madurez. No es estancamiento. En cada iglesia nuestra cada joven puede hacer algo y esta ocupación los preparará para hacer otras cosas mejores, pero padres ustedes tienen un lugar en este desarrollo. La iglesia provee la oportunidad para desarrollar lo que los padres le han enseñado. Ambas partes trabajarán juntas para lograr un bien común favorable para el joven. Crecer empieza con tener el deseo genuino de crecer.

Cuando el Cristiano Crecé

En un pueblo cercano a mi casa existió un pequeño arroyo que muy graciosamente le daba vueltas al área y al final terminaba su trayecto en el mar. Durante su trayecto traía agua y suplía una pequeña fuente en el pueblo alrededor de la cual la gente en las tardes soleadas y calurosas se reunían a refrescarse y contemplar la puesta del sol. Los niños iban a meter sus pies al agua, traían sus perros y los bañaban, en otro lugar lavaban los carros. El agua corría serenamente dejando campos y flores húmedas listas para de nuevo florecer con mayor lozanía. Ya han pasado veinte años y el arroyuelo de otros días está tratando de vivir y mantenerse. Sobre de él ahora hay dos puentes, cinco industrias se han establecido; el pueblo lanza los desagües en el pobre arroyo, el lugar de reunión y sosiego ahora está cubierto de cemento y basura, el agua apenas se mueve de un área a otra, en la desembocadura hay un área de pasadías y la basura, el aceite desecheo no

le permiten correr al mar como ayer lo hacía. El arroyo ya se ha muerto.

¿Qué cambios han ocurrido? El recurso de agua que suplía el arroyo por décadas fue interrumpido. Hoy recibe una cantidad mínima. Los desperdicios de todas partes llegan al cauce obstaculizando lo poco que baja. Ya ha terminado en una serie de inmundos charcos con muy pocas esperanzas de renovación.

Jóvenes es inevitable un estancamiento cuando a nuestra vida no llegan nuevas corrientes, nuevas ideas, nuevos recursos y lo que hoy sufre el arroyo lo sufre cada joven que teniendo las posibilidades decide no crecer, decide continuar alimentándose de sólo leche. ¿Quieres crecer, quieres desarrollarte y evolucionar? En ti esta el recurso. Cuando hay la necesidad de un maestro, de un director, de un secretario no pongas peros, ofréctete cuando observas que hace falta alguien para hacer algo. Pregunta qué falta por hacer, cómo puedes ayudar. No tengas miedo a que te critiquen, total quienes te censurarán serán los que nunca están dispuestos a crecer en ninguna área. Dile a tu pastor que estas interesado en participar en el trabajo misionero y verás que jamás te negará el pedido. ¿Quieres cantar? Ofréctete, dile al director que te dé la oportunidad para saludar las visitas con tu canto. Haz algo pero no te quedes callado y quieto. Entonces, aprenderás, crecerás y te desarrollarás y nadie podrá adelantarte en la vida porque ya lo has ensayado.

Sé constante en tu desarrollo hasta que logres las alturas espirituales que deseas escalar. Cuando yo empecé mi vida cristiana mi mayor deseo era tocar el piano. No tenía dinero, no tenía el instrumento, no tenía quien me enseñara. Sólo me acompañaba un súper abundante deseo de aprender. Cuando llegó la oportunidad y empecé a trabajar me pagué las clases, me negaba cualquier cosa, pero no interrumpía mi hora diaria de práctica, me compré un piano, me imponía metas para adelantar, practicaba sin cesar, dos años después participaba en reuniones evangelísticas, organizaba grupos de canto, arreglaba música. Cuando llegué a la universidad mis cursos electivos los hice casi todos en música. Yo quería tocar para Dios y lo he logrado para gloria de su nombre.

Todo en la vida implica esfuerzo y trabajo constante y crecer en la vida cristiana también requiere esfuerzo pero no llegamos a ningún sitio si no nos

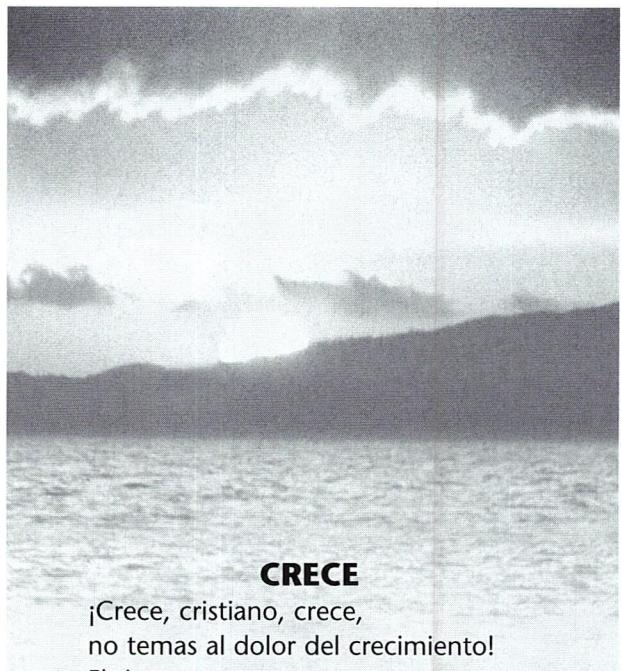
proponemos algo. No sé qué más me falta por hacer en mi iglesia y ello me colma de satisfacción que le he dado a Dios todos mis talentos con marcado esmero para gloria de su nombre. ¿No puedes joven también pensar de ese modo? Dale a Dios lo mejor de ti ahora que dispones de una energía, de un dinamismo que tal vez algún día lo verás que comienza a decaer. Ahora que estás en pleno auge, ahora que puedes usarlo con plenitud para honrar su nombre, ofrécelo, ríndelo, dalo, colócalo en el altar del Señor con una única ofrenda que tienes que ofrecer.

Con tratar nada se pierde y todo se gana. Iníciate, rompe la inercia y allégate al Señor con los talentos que te ha provisto y él lo hará, él los hará fructíferos si tan sólo crees que él puede hacerlo.

CONCLUSIÓN

Aunque nos parezca difícil crecer es un proceso que podemos observar. Cada año los padres tienen que comprarle a sus hijos zapatos y ropa más grande porque obviamente están en el proceso de crecimiento y así ocurre también en la iglesia. Los hermanos que están creciendo hay que darles mayores responsabilidades todos los años. Aquellos que no crecen o decrecen usan los mismos zapatos y se ocupan poco en hacer algo de mayor envergadura o no hacen nada. No han crecido. No están creciendo aquellos que se conforman con señalar las faltas.

Este programa nos ha señalado el camino a seguir y el modelo a quien imitar. Hagamos de estas disertaciones la guía de estudio para hacer de nuestra vida un momento para crecer, crecer y crecer hasta que lleguemos a la estatura de un hombre perfecto, enteramente instruido para toda buena obra (2 Timoteo 3:17).



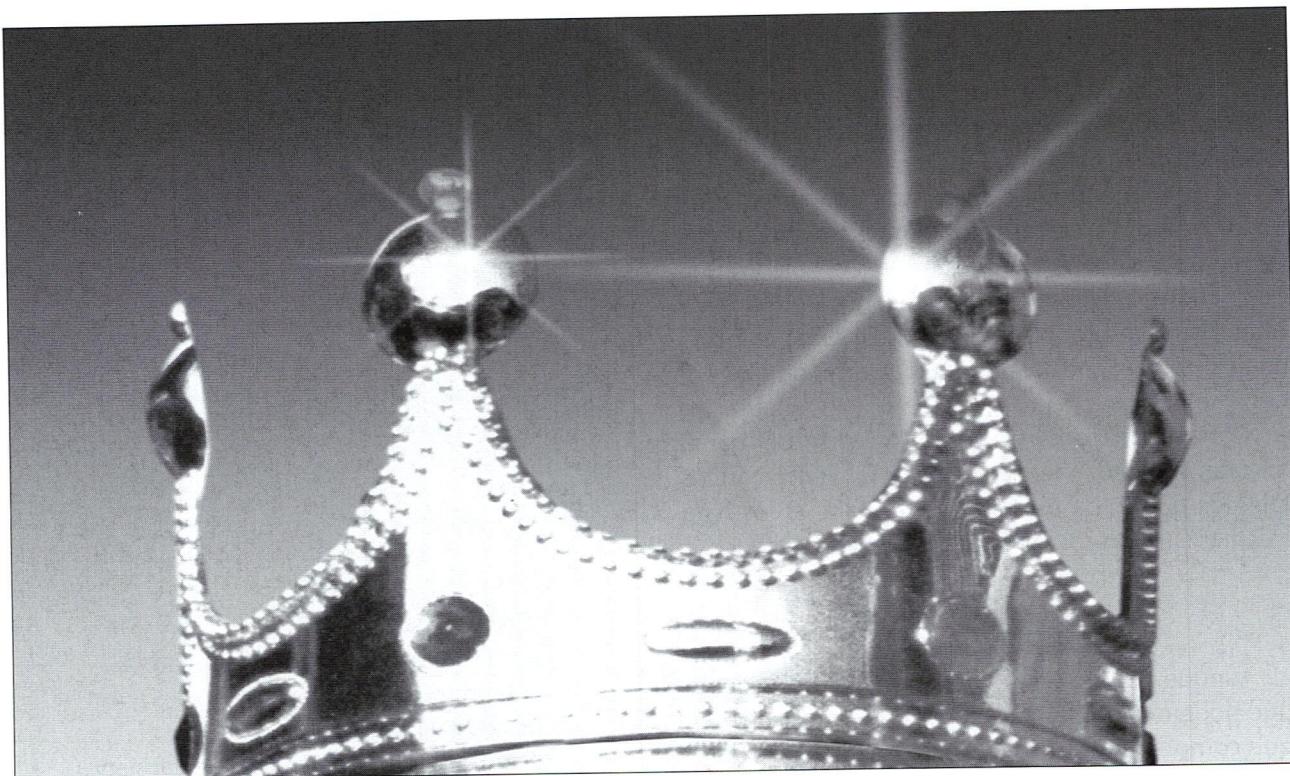
CRECE

¡Crece, cristiano, crece,
no temas al dolor del crecimiento!
El tiempo que parece
perdido es muchas veces
y causa siempre horrible estancamiento.

Crece, no seas escaso
que nunca en el crecer afán se implica,
y aún viendo tu ocaso
crecer es níveo lazo,
que nunca otro camino perjudica.

Y como el alba crece
y aumenta tu vigor y tu poder;
crecer más fortalece,
y aún si te estremece
tu mismo corazón verás crecer.

Jaime Sánchez



El moderno espíritu DE ELÍAS

Por JAIME SÁNCHEZ

INTRODUCCIÓN

Ha sido y sigue siendo costumbre que cuando algún evento importante va a ocurrir se hagan preparativos como una introducción al evento. Los reyes antiguos se hacían anunciar con anterioridad cuando se disponían a hacer algún recorrido en alguna comarca para que el pueblo estuviera preparado para su llegada. Hoy al desfilar algún dignatario del gobierno, primero y al frente van los agentes del orden y la seguridad anunciando con su presencia la proximidad del individuo. Esta práctica a la vez de desempeñar una misión propagandística, también ejerce una función de seguridad y de flujo ordenado de todo el séquito. Por lo tanto no es extraño que encontremos la práctica también en las Escrituras y aparentemente Dios la sanciona como correcta.

Objetivo: Mostrar que antes del regreso de Jesús hay en la tierra un nuevo Elías cuyo fin es anunciar a los hombres la venida segunda de Jesús como Rey de Reyes y Señor de Señores.

Himno: #493

Lectura Bíblica: Judas 1:14-15; Malaquías 4:5-6

Oración

Canto Especial

Ejercicio Bíblico

Es interesante saber que la presencia de José en un momento crucial en la vida egipcia, hizo posible que las multitudes no murieran de hambre. Por eso fue Dios, que habiendo planeado todo a escondidas de los principales protagonistas, escogió a un joven noble, sano, inteligente para llevar a cabo el inicio de un gran episodio de tanta envergadura (Génesis 45:4-8). Aún sus hermanos con su desconocimiento de todo lo que estaba ocurriendo, precipitaron el que su padre llegara a las tierras faraónicas donde su descendencia había de ser humillada hasta lo sumo. Lo importante es que en todos estos eventos siempre hubo alguien que indirectamente inició e introdujo los eventos a llevarse a cabo.

De igual modo tanto Esdras como Nehemías son los hombres valientes que en el momento de retorno nuevamente a Jerusalén, estaban dispuestos a iniciar la andanza y antes de la reconstrucción de la ciudad desecha, llegan ellos a preparar el camino para una futura reconstrucción (Esdras 8:31-32; Nehemías 2:9-11).

Durante la toma de Jericó el proceso previo de exploración se lleva a cabo de un modo espectacular con miras a conocer de antemano el panorama que la ciudad guardaba en sus interiores. La presencia de espías alarmó a sus dirigentes que traían una misión encargada que debían llevar a cabo (Josué 2:1-2).

Jericó fue finalmente tomada de un modo singular habiéndose seguido las instrucciones específicas y claras que Dios les había comunicado. La misión de invadir se llevó a cabo por la fidelidad que todo el pueblo manifestó a las instrucciones impartidas desde el cielo. Ello nos dice bien claro que no importa cuan buenas y elaboradas sean nuestras estrategias para llevar a cabo el trabajo de Dios. Dios siempre tiene mejores planes para su obra. Nuestras ideas y planificación no necesariamente son las más acertadas. Dios también tiene métodos probados que sí funcionan aunque nos parezcan ilógicas.

No podemos pasar por alto los espías que fueron enviados a la tierra que iba a ser tomada. Es natural que antes que se iniciara esa conquista, el pueblo estuviera al tanto sobre la naturaleza de esa tierra que iba a adquirir y como parte de una estrategia conquistadora, debía conocer sus suelos y su potencial como recurso agrícola, sus frutos principales y sobre todo el elemento humano que debía echar de sus contornos. Fue algo aconsejable y provechoso

que se tuviera conocimiento de estos detalles antes de entrar en este lugar desconocido y prometido.

Tanto anterior al nacimiento de Jesús como en el nacimiento de Sansón, el ángel del Señor se ocupó de preparar el escenario y los personajes asociados para que la llegada de estos dos niños fuese lo más armonioso posible, lo más ajustado posible con relación a la obra que debían desempeñar. Tal vez los hombres no lo vieron desde este ángulo, pero Dios, mirando hacia el futuro y la implicación que estos individuos habrían de tener, se ocupó en preparar los detalles del escenario para que todo sucediera de un modo armonioso de acuerdo con el papel que debían desempeñar (Jueces 13:3-5; Lucas 1:28-35). Aún Zacarías, mientras llevaba a cabo sus funciones sacerdotales, tuvo similar experiencia (versos 1:11-17).

Nuevamente cuando un evento importante a llevarse a cabo en los planes redentores de Dios está próximo a ocurrir, Dios se ocupa en anunciarlo a su pueblo y hasta prepara las cosas para que se lleven a cabo de acuerdo a su voluntad.

Surge el Espíritu de Elías

Dios planeaba un gran evento en donde la salvación de los hombres estaba en juego. A su debido tiempo sus planes debían llevarse a cabo como los había ideado. Para tal evento era urgente la participación de los seres humanos a los cuales iba a beneficiar. Por muchas décadas se habían trazado unos planes y ya había llegado el tiempo de iniciar el proceso en cooperación con el ser humano.

Durante la visita de Gabriel a Zacarías, este le aseguró que su hijo que habría de nacer en su vejez tendría una función muy especial y debía tener el espíritu de Elías para lograr un acercamiento entre padres e hijos produciendo entre muchos una sensación de alegría y de grande contentamiento (Lucas 1:14-17).

El pueblo de Israel había sido instruido que como una antesala a la llegada del Mesías esperado, debía aparecer, Elías que introduciría su llegada. La aparición de Juan en el escenario como un gran profeta confundió a muchos que esperaban al tal Elías precursor. La conmoción por el ministerio de Juan trajo a la memoria que terminaban las 70 semanas de la profecía de Daniel en donde también estaba incluida la aparición del Mesías. Había confusión general cuando intentaban poner en orden las cosas que

estaban presenciando.

La contestación de Juan a cuantos llegaban confusos buscando una respuesta contundente era la más acertada. Él, consciente de su misión, sabiendo que ya estaba entre ellos el que él anunciaba, les contestó: "Yo soy la voz del que clama en el desierto. Enderezad el camino del Señor" (Juan 1:23). No tenía otra contestación u otro modo de identificarse porque sabía que cumplía una función que era para él un gran deber y un encargo que había recibido de Dios que tenía en sus manos la trama de los eventos.

Las palabras del ángel a Zacarías iban más allá. Ese niño que habría de nacer debía venir con el espíritu de Elías y esto no estaba claramente definido en la mente hebrea y expectante. Juan salió al paso para definirse nuevamente. El no es el Cristo, sino junto a las aguas les mostró al Cordero de Dios que se acercaba y el cual él anunciaba (Juan 1:29). "A este le conviene crecer y a mí menguar." Muchos de los que estaban junto al Jordán vieron al que Juan señalaba. Maravillados y en rotundo asombro lo comprobaron cuando los cielos se abrieron y oyeron aquellas expresiones divinas: "Este es mi hijo amado en el cual tengo contentamiento" (Mateo 3:17).

Posteriormente y con rotunda seguridad Jesús identificó a Juan como un gran profeta y como aquel Elías que habría de venir previo a su aparición (Mateo 11:13-14). "El vino a hacer una obra similar a la que había hecho el profeta Elías. Si los judíos le hubiesen recibido, esta obra se habría realizado en su favor. Pero, no recibieron su mensaje. Para ellos no fue Elías. No pudo cumplir a favor de ellos la misión que había venido a realizar. Durante los meses precedentes, durante el ministerio del Bautista, muchos se habían negado a escuchar el llamamiento al arrepentimiento. Así habían endurecido su corazón y oscurecido su entendimiento. Cuando el cielo dio testimonio de Jesús... no lo percibieron. Los ojos que nunca se habían vuelto al Invisible, no vieron la revelación de la gloria de Dios" (*El Deseado de todas las gentes*, p. 109, Ed. 1955).

Cuánto paralelismo identificamos en Elías y Juan. Sin duda, uno va a representar al otro y por lo tanto las condiciones prevalecientes donde se movieron deberán ser similares. Aún su espíritu debió ser similar y en realidad le era.

Elías se mueve en un ambiente idolátrico donde la idolatría emanaba desde el trono. Había una urgente necesidad del verdadero Dios y Elías dedica sus energías a señalar a los líderes cuan idólatras y olvidados estaban del verdadero Dios. En el Jordán se reúnen enormes muchedumbres a escuchar a aquel hombre vestido de pieles que les presentaba al Cordero que ha venido y que nadie conocía. La corrupción imperante no les permitía ver que la hora había llegado para volverse a Dios y como los seguidores de Baal, no había lugar en sus corazones para encontrar al Dios que se ocupaba todavía de ellos.

Es la valentía que ambos tenían para señalar el pecado, aún en las esferas reales, lo que más los identifica. Elías, frente al soberbio Acab y Jezabel denunciaba su ciego paganismo y desajenación de Dios, y Juan frente al adulterio Herodes donde le censuraba por su vida incestuosa y fornicaria, mostraban que no temían señalar a los dos como violadores de la ley de Dios. Sus voces claras y certeras ponían en relieve los pecados que se fomentaban en la casa de estos monarcas agentes satánicos. Tal fue la insistencia de sus declaraciones acusadoras, que ambos fueron víctimas de las iras infernales de estos monarcas arrogantes. Elías fue perseguido, y Juan pagó con su vida lo que denunciaba.

Esa actitud decidida, arrojada y firme de Elías, ese espíritu indomable, decidido y valiente, vuelve nuevamente a encarnarse en este instrumento cuya muy estimada función, el cielo se complació en diseñar. Juan aparece en un tiempo anterior a Jesús para allanar las condiciones hostiles que se presagiaban a la llegada del Señor. Con Juan el terreno debía prepararse para recibir al Señor que le sucedería. La gente ya informada sobre la venida del Mesías esperado debió haber tenido los brazos abiertos para recibirla, pero a los suyos vino y los suyos no le recibieron (Juan 1:11).

Implicaciones del Rechazo

Como un resultado lógico de una acción es de esperarse que ocurra una respuesta igualmente lógica. Aún desde el mismo principio esa aparición de Jesús, ese trabajo llevado a cabo por Juan la voz del que clama, no recibió la acogida que se esperaba. Jesús fue perseguido desde el momento que nace debido a la ignorancia rampante prevaleciente. Toda su vida estuvo saturada de momentos de ver-

daderos rechazos a él como enviado de Dios y como hombre. No hubo espacio para él y sus seguidores. Su constante influencia del diablo intentando eliminarlo era palpable y los hombres como los grupos religiosos contemporáneos siempre intentaron oscurecer su doctrina y acusarlo de blasfemo y desleal. Aún en las postimerías de su vida el rechazo fue palpable y rotundo. El preferir un criminal suelto a cambio de apresar a Jesús, indica que la persona de Jesús no tenía gran significado para el pueblo que él viene y se propone salvar.

El Surgimiento de un Elías Moderno

Habíamos establecido que Dios a lo largo del tiempo se ocupaba de algún modo anunciar con tiempo aquellos eventos que él consideraba de suma importancia para la salvación de los hombres. Lo hace porque no hará nada el Señor Jehová sin que revele sus secretos a sus siervos los profetas (Amós 3:7). Para él la venida de Jesús a Belén fue un evento de gran importancia en la historia de la salvación de los hombres y por eso, tal evento fue anunciado con sobrada anticipación en un modo detallado para que nadie confundiera los tiempos e ignorara lo que habría de ocurrir. Dios sabe hacer las cosas y tal conocimiento lo comparte con los hombres porque debiera interesarle. Los ángeles cantaron con mucho gozo y las colinas del pueblo se iluminaron con la demostración de alegría que los seres celestiales dieron. A los pastores se les dio el último mensaje del advenimiento para que con toda la humanidad recibieran al rey nacido.

El próximo evento en donde habrá una espectacular manifestación de la grandeza y majestad de Dios, es en ocasión de su segunda venida. Ningún otro evento futuro acapara tanta atención hoy que el pronto regreso de Jesús y la Biblia lo recalca como un suceso fenomenal, fuera de lo común, nunca antes visto en donde toda la tierra va a ser conmocionada, en donde la suerte de las naciones y de los hombres está en juego, en donde el destino final y eterno de los hombres se decidirá. La segunda venida de Jesús, según la describe la Palabra de Dios, no tiene igual y por ser un evento de tanta trascendencia es necesario, urgente, propio que se le dé el anuncio debido y se proclame con la debida anticipación.

Jesús nació y ya seis meses antes de su nacimiento había nacido el portavoz que lo habría de

anunciar como el hijo de Dios. Delante de Jesús iba uno preparado por Dios a hacer un trabajo de preparación y amonestación a la gente para que ese que viene no resulte un extraño.

En ocasión de la venida segunda del Señor a la tierra nadie debe estar ignorante de su aparición. Todos los hombres deberán conocer el tiempo de su aparición y para llevar a cabo tal trabajo informativo a los hombres antes del fin, el Señor se ha preparado a otro Elías que con el mismo espíritu del de los tiempos bíblicos pasados, también preparen la calzada para que la recorra en su segundo advenimiento.

Dios se ha preparado un Elías moderno, bravo, decidido, y dispuesto a llevar la voz de su regreso a todos los rincones de la tierra porque será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio a todos los gentiles; y entonces vendrá el fin. Juan, en Patmos ve un ángel que con el evangelio eterno llega a toda nación, tribu, lengua y pueblo lo que implica un trabajo global, completo con un evangelio eterno (Mateo 24:14; Apocalipsis 14:6).

Como en los tiempos pasados Dios se ha aparejado un pueblo para cumplir la encomienda de anunciarle al mundo con el evangelio eterno, la próxima aparición de Cristo como Rey de Reyes y Señor de Señores. Nosotros, la iglesia de Dios, la iglesia verdadera hemos sido llamados a levantar la voz al mundo anunciando su inminente aparición. Los espías venían contando cómo era la tierra que visitaron, los hermanos de José iban contando a su parentela la nueva de haber encontrado a un José prosperado y bendecido, los ángeles anunciaron cómo debían cuidar a Sansón, el coro celestial asustó a los pastores con sus nuevas de gozo porque había venido el Mesías esperado. Juan junto al Jordán daba testimonio de la llegada de Jesús, hoy la iglesia de Dios, en los últimos tiempos de la historia de esta tierra tiene igualmente la encomienda de anunciar que el tiempo se ha terminado y que dentro de un tiempo llegará el Rey por su pueblo. Mensaje tal debe rodear al mundo informando al hombre de todos los pueblos que la hora de la gracia de Dios aún continúa y todavía hay oportunidad para entrar y recibir su salvación.

Niño, joven, adulto, ¿estamos tomando nuestro lugar en el desempeño de nuestra encomienda, nos vemos como un Elías con una función clara y esta-

blecida por Dios, estamos dando la última amonestación al mundo antes que ocurra el evento? Con tales propósitos, Dios nuevamente se hizo de un pueblo peculiar y muy diferente a otros porque a este Dios le confirió sus tesoros más caros.

"Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, gente santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable. Vosotros que en el tiempo pasado no erais pueblo, mas ahora sois pueblo de Dios" (1 Pedro 2:9-10).

CONCLUSIÓN

Podríamos comparar los tiempos que Elías vivió con los actuales cuando el Elías moderno debe desempeñarse. En su segundo advenimiento las condiciones prevalecientes son fuera de lo común y solamente comparables a los tiempos de Noé donde todo designio del corazón humano era inclinado al mal (Génesis 6:6). No obstante cuando observamos la prevalencia de una marcada corrupción durante los días de Elías podemos ver que sigue la misma línea que se identifica en nuestros días. Elías tuvo un entorno pagano donde no había conocimiento de Dios en ningún momento. Baal ocupaba la mente del pueblo y esto desarrollaba un culto igualmente pagano y desvinculado de Dios. Hoy en la mente del pecador no hay lugar para Dios porque los Baales modernos consumen nuestra atención. Estamos igualmente cautivos en una sociedad que no sabe discernir lo bueno de lo que es malo. El evangelio que hay se hace circular está tan adulterado como lo estaba el culto del clero de Baal. Hoy como ayer el Elías moderno tiene que adelantar un evangelio eterno porque el evangelio que se lleva hoy ha sido compuesto y remendado a través del tiempo.

Elías tuvo que encarar las iras de los gobiernos paganos de su época y al pueblo de Dios igualmente le esperan momentos de extrema aflicción cuando las iras del dragón comienzen a sentirse sobre él y en donde los gobiernos igualmente inconversos como Jezabel, usarán su influencia y poder para hacer cuanto el dragón le dicte. Como el profeta del Jordán, la voz que clama, muchos sentirán la furia más horrenda con que serán tratados.

Los tiempos hoy indican que es urgente una voz que clame en el desierto de nuestro mundo. Será la única y última oportunidad que los pecadores ten-

drán para acudir al refugio que Jesús les ofrece. Si la oferta es ignorada, si el llamado del Señor es ignorado como hasta ahora ha sido, habrán de sufrir el furor de la ira de Dios sin ninguna misericordia. Por eso mientras aún el espíritu de Elías se encarna en la iglesia de Cristo y difunde el clemente mensaje de amor y gracia, mientras el tiempo transcurre y el día de su venida se aproxima, vayamos a sus brazos seguros de encontrar en ellos la paz y la misericordia que tan urgentemente necesitamos.



¡Viene el Señor!

¡Viene el Señor! Las Santas Escrituras
revelan a la iglesia tal evento.

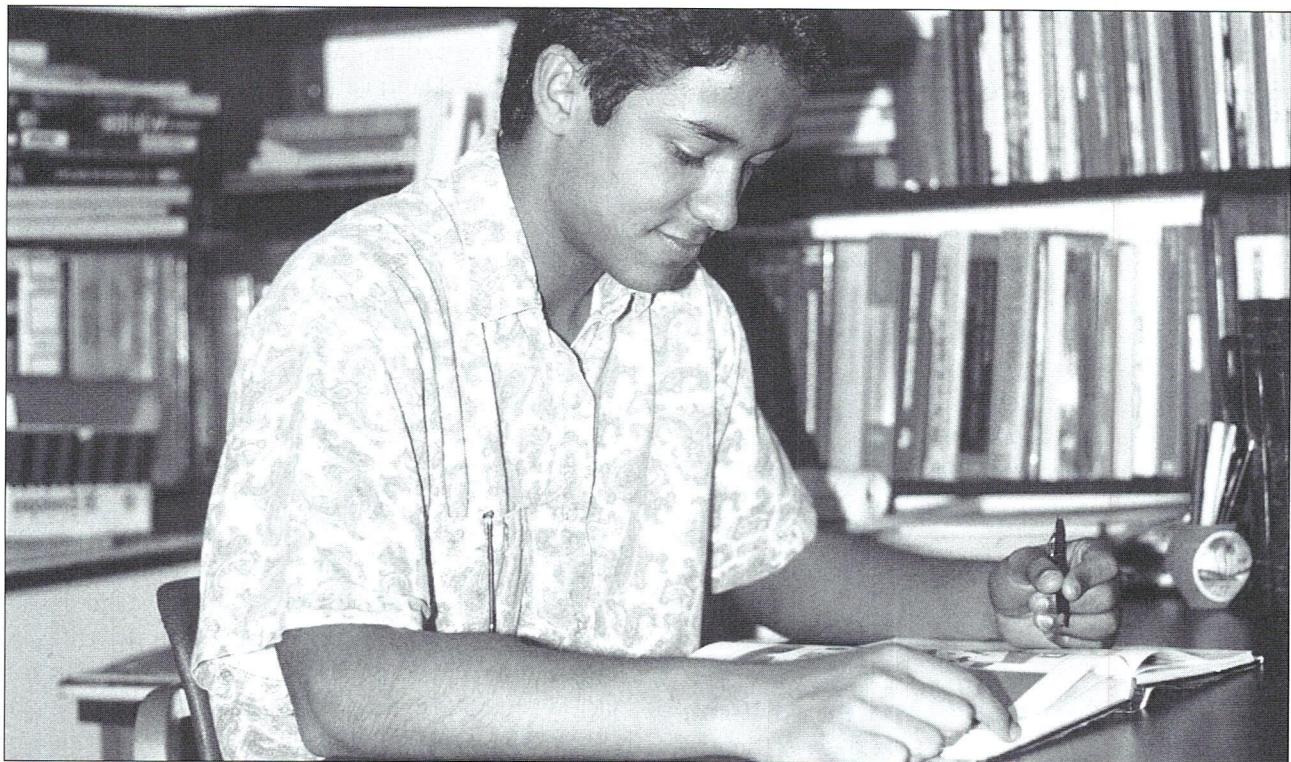
¡Mostrado ha de venir en regio asiento
Jesús, entre el azul de las alturas!

¡Viene el Señor! Su pueblo de amarguras
se habrá de libertar del desaliento.
Sus palmas batirán por el contento
Vestidos de inmortales vestiduras.

¡Viene el Señor, lo dicen las señales
que advierte silencioso por doquier!
¡Viene el Señor con cánticos triunfales!

¡Le espera júbilos nuestro ser
mirando hacia las nubes do ha de ver
el carro de las huestes celestiales!

Jaime Sánchez



Errores de JUVENTUD

Por JAIME SÁNCHEZ

Objetivo: Mostrar a nuestros jóvenes que los errores que cometemos en nuestra juventud nos pueden afectar toda la vida por lo que es necesario evitarlos.

Sugerencias:

1. Seleccione con anterioridad uno o dos jóvenes o adultos que cometieron en su juventud alguna equivocación que todavía están sufriendo sus consecuencias.
2. Los presentes deben entender claramente que a pesar de ellos haber recibido el perdón de Dios por hechos cometidos antes de recibir la luz del evangelio, eso no lo excluye al joven de pagar el castigo que la sociedad le impone. Es importante esto porque muchos miembros de iglesia acusan a Dios por no haberlos librado de un encarcelamiento o algún otro castigo.
3. Seleccione a tres jóvenes que usted conozca. Hágales la siguiente pregunta a los tres y deje que hablen libremente por un tiempo determinado: ¿Qué cambiarías o rectificarías en tu vida si tuvieras la oportunidad de hacerlo?

Himno: #259, #411

Lectura Bíblica: 1 Corintios 6:18-20; Romanos 6:6-13; Salmo 119:9-16; Salmo 105

Oración

Canto Especial

Ejercicio Bíblico

INTRODUCCIÓN

Tal vez nuestro programa para hoy les traiga a la memoria sucesos que no deseara recordar. Ese no es el objetivo de nuestra conversación para hoy. Hoy señalaremos la gran oportunidad que la vida le da a cada ser humano: una juventud, con la cual puede hacer grandes cosas. El problema que queremos tocar es que muchos de nuestros jóvenes en nuestra sociedad desperdician esa gran oportunidad invitándola en actividades poco productivas echándose a perder los años juveniles.

Nuestros jóvenes deben estar hoy atentos más que nunca porque tal vez haya alguno que, no andando como debiera, está desperdiciando tan hermoso momento para hacer algo de valor para él y para Dios.

La juventud es un momento que se nos ofrece y nosotros como cristianos, vamos a hacer de ella el momento máspreciado de nuestra vida.

La Juventud es una Etapa en la Vida

Cuantas personas quisieran detener el tiempo para que su juventud no terminara, pero es difícil, es imposible lograrlo. Aunque intentemos retenerla, el calendario continúa, las arrugas no pueden ocultarse con las cremas y los maquillajes, y los cambios corporales no pueden detenerse. Con sobrada razón Rubén Darío escribió:

"Juventud, divino tesoro, te vas para no volver"

Juan Ponce de León cruzó los mares en busca de algo para revestirse nuevamente de juventud. Joan Crawford no le placía que la vieran en sus últimos años, la música popular a menudo acude al hecho de que la aparición de las primeras canas es indicio de que la juventud se está despidiendo y gran cantidad de la propaganda comercial está dirigida a los jóvenes que es un mercado nuevo. A pesar de que las leyes prohíben discrimen por razón de edad, eso no impide que se viole el estatuto y el joven por ser joven tenga mayores ventajas.

Por ese énfasis en ser joven y empezar a serlo pronto, muchos jovencitos inician su juventud antes de llegar a ella. ¡Qué error! La niña suelta la muñeca y se aprieta la cintura para lucir mejor, se pone tacones y una cartera y ya se siente una mujer. Han observado las jovencitas en la calle que a los 16 años, hace tiempo que se sienten y comparten como adultas. No se puede negar, pero este apresurado

proceso de madurar a menudo lleva el consentimiento de los padres que desean ver un cambio en sus pequeñas. De igual modo el hijo sale y ya se le olvidó decir cuando regresa o a donde va. Como es un hombrecito, pues el padre le permite libertades que él considera apropiadas y no se ocupa de verificar a dónde y con quién sale su hijo. Por eso, cuando el hijo aparece con una caja de cigarrillos en el bolsillo o empieza a mostrar síntomas de adicción, nadie en la casa reconoce ser el culpable del descarrilamiento de su hijo.

Los jóvenes de ambos sexos empiezan a participar en la vida viciosa del mundo y con ello preparan el terreno para cometer errores muy lamentables que podrían manchar el resto de sus días.

Jorge a los 15 años conoció una mujer mayor que él en una fiesta catalogada como buena y familiar. La amistad evolucionó en un noviazgo. Jorge en este momento, desconocía que eran parientes, y que ella era casada. Después de un tiempo la relación siguió evolucionando hasta convertirse en una incestuosa y aunque sus padres la descubrieron a tiempo para evitarla, Jorge nunca escuchó a sus padres. De la relación nació un hijo ilegítimo que Jorge empezó a querer desde bien temprano.

Jorge no se casó con ella, pero sí tuvo que abandonar la escuela para ir a trabajar. Jorge esta cerca de los 50 años, pero todavía está ayudando al sostentimiento de su primer hijo que nació con problemas cerebrales. A pesar de que Jorge aún ama a su hijo, se lamenta mucho por el tropiezo que dio en su vida de adolescente y cada vez que refiere su historia tiene que derramar lágrimas por comenzar su vida demasiado temprano.

Cada evento en nuestras vidas tiene su tiempo. No hay que apresurar las cosas porque Dios tiene las riendas de nuestro futuro y no hay que precipitar las cosas, especialmente cuando nosotros sabemos que no tenemos la aprobación del cielo.

Una Juventud Bien Vivida

Generalmente cuando un joven llega a sus 13 años, ha llegado la primera etapa de su juventud. Abandona la puericia que es el fin de la niñez en el hombre y se inicia en la adolescencia. En la adolescencia ocurren cambios hormonales, físicos y emocionales que son fáciles de identificar. En esta etapa, extendiéndose hasta los 20-25 años, ocurren muchas cosas interesantes que merecen ser mencionadas para

no cometer errores lamentables.

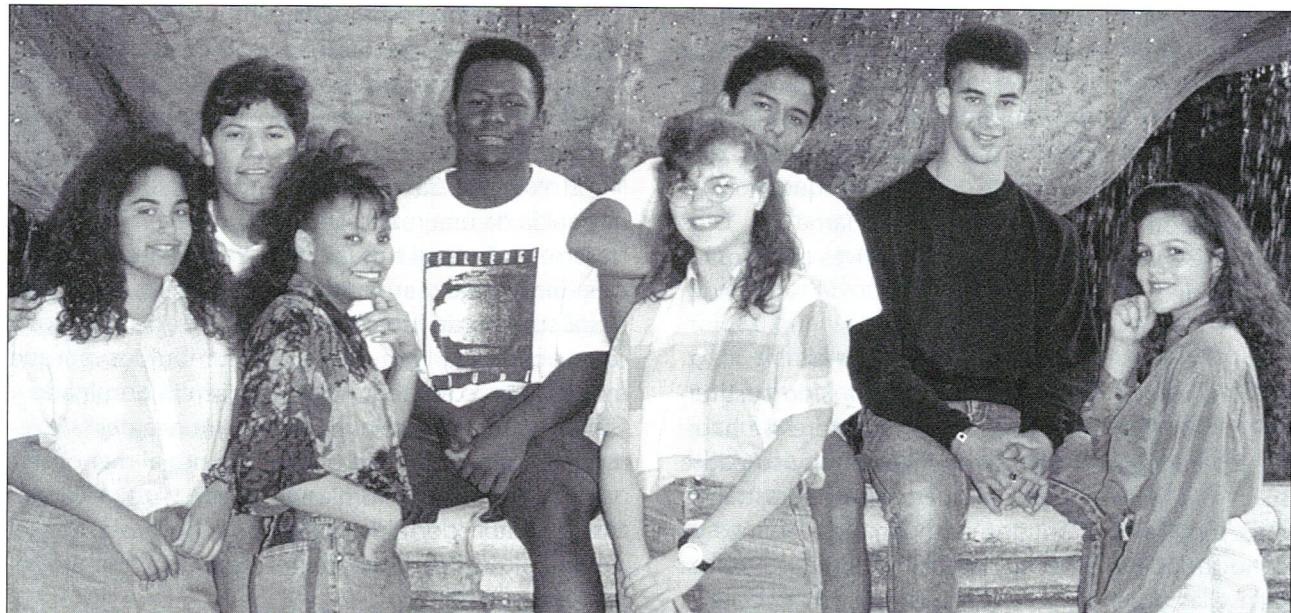
1. El amor toca la puerta y el joven, que antes no se interesaba en él, se llena de ilusiones y le abre la puerta sin pensar lo que vendrá. En esta etapa es importante la dirección paternal porque, joven, el amor es un campo que te puede traer muchos problemas si no te cuidas y te inicias en el amor en la forma incorrecta. Ambos性es están en igual peligro y necesitan la misma ayuda.
2. Generalmente estos años son años de mucha energía y salud completa. Joven, no olvides que Dios te va a exigir mayores tareas porque estás fuerte y puedes soportar mejor el cansancio de las actividades misioneras. Porque estás fuerte y no sientes el cansancio y el maltrato que le das al cuerpo, recuerda que eres templo de Dios y no tienes permiso para presentar tu cuerpo al pecado y a los vicios (Romanos 12:1; 1 Corintios 6:18-20; Romanos 6:6, 13).

Usa tu tiempo en actividades sanas y fortificantes tanto para tu vida espiritual como tu físico. Dedícale a Dios, dale a él tus mejores días para que no tengas que lamentar mañana el tiempo, los talentos y las energías malgastadas en cosas baladíes que no te han sido de provecho. Será para ti una gran satisfac-

ción que puedas contarle a tus hijos y nietos las hazañas que llevaste a cabo en tus años mozos sin temor a avergonzarte por ello. Mi hija sabe bien que fue criada siguiendo las instrucciones del Espíritu de Profecía. Empieza a poner unos cimientos sólidos en tu vida desarrollando una filosofía de vida encamina da hacia lo correcto mediante el establecimiento de valores bien altos, capaces de alumbrar la senda de tu vida.

3. En esta etapa es cuando vas a decidir qué serás en la vida. Muchos jóvenes abandonan la escuela para ir a trabajar porque desean ganar algún dinero. Eso es un error craso. Ese trabajo momentáneo que deseas en alguna tienda, restaurante o alguna industria, no te va a ser de provecho porque un día se acabará y quedarás afuera y sin escuela. Lo único que puede salvar a las personas de bajos recursos es su educación porque los ricos no necesitan estudiar para tener dinero, pero una sólida educación nunca la perderás y nadie podrá quitártela. Es lo único que puedes contar en tus años adultos en tu vida. Pero, tienes que empezar ahora para contar con ella mañana.

Muchos jóvenes, creyendo que lo hacen correcto, se casan bien temprano, llegan los niños, deja-





Hombres que HICIERON HISTORIA

Por JAIME SÁNCHEZ

Objetivo: Resaltar el trabajo y la dedicación de algunos pioneros que contribuyeron a establecer las bases de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Himno: #438

Lectura Bíblica: Apocalipsis 14:6-12

Oración

Canto Especial

Ejercicio Bíblico

INTRODUCCIÓN

Es importante que en algún momento procuremos identificar nuestros orígenes para comprender cuan cerca se ha mantenido Dios junto a nosotros, para conocer la ayuda y la orientación que en su momento nos ha provisto su mano, para tener bien clara la función que como pueblo desempeñamos en las escenas finales de la historia. Es importante que conozcamos quiénes son los paladines que lo dieron todo por este mensaje y su fundación y en qué momento lo hicieron, porque han de ser nuestros paradigmas en la continuación de la empresa que iniciaron.

Los nuevos conversos deben conocer cómo Dios cuidó de la iglesia en sus etapas embrionarias y con cuánto esmero proveyó para que se desarrollara un cuerpo de creencias fundamentales que le darían

personalidad a su iglesia en estos tiempos. Como la historia es extensa y muchos contribuyeron a la formación de la iglesia en estas primeras etapas, sólo escogeremos un pequeño segmento para tratar de ilustrar los objetivos que tuvo Dios para levantar un pueblo en estos tiempos finales.

El Chasco: Sus Orígenes y Efectos

Dios en su sabiduría reveló en tiempos pasados a sus escogidos las cosas que habrían de ocurrir en el tiempo indicado, por eso se le declara a Daniel que su profecía debía sellarse hasta el tiempo del fin que es cuando habría de tener el significado correspondiente (Daniel 12:4). Es al acercarse el tiempo de la liberación del pueblo de Dios cautivo en Babilonia, que Daniel mira atento a la profecía de Jeremías para conocer el fin del cautiverio (Daniel 9:2). Dios creyó conveniente traer a la luz la culminación de la profecía de los 2,300 días en el momento preciso y para ello levantó individuos que dieran el pregón que tal profecía indicaba que se proclamara. La terminación de la extensa profecía debía marcar una serie de eventos que no todos los entendieron como debieron. Según Daniel 8:14 el fin de este período iniciaba la purificación del santuario pero tanto el señor Guillermo Miller, que conocía la profecía muy bien y la daba a conocer, y sus colaboradores confundieron los eventos y no se percataron que ese santuario es el celestial y no el terrenal porque el santuario terrenal no existía. Los cálculos del período desde su inicio hasta su final estaban correctos, pero una confusión de esta naturaleza creó un gran caos que afectó grandemente a todos cuantos en ese momento se proponían encontrarse con el Señor que según ellos habría de venir.

Guillermo Miller, junto a sus colaboradores había estado desde el 1818 creyendo y enseñando que para la primavera del 1844 cuando habría de terminar el período de 2,300 años, debía el Señor venir a la tierra. Con él había un enorme grupo que también esperaba el evento, pero el tiempo llegó y Jesús no vino. La decepción fue sumamente grande que afectó a miles en toda la nación. Unos abandonaron la fe, otros se tornaron incrédulos y muy desilusionados; pero otros tratando de aclararlo todo, colocaron la venida del Señor para el otoño del mismo año. Nuevamente el error no estaba en los cómputos, sino en los eventos de los cómputos. Nuevamente la confusión continuó porque no era que

Jesús aparecería, sino que como Daniel indica, es la purificación del Santuario Celestial donde estaba localizado y no la venida del Señor propiamente.

Los creyentes adventistas, que por mucho tiempo lo habían escuchado de parte de Miller y lo habían creído, se sentían sumamente defraudados porque ya no verían al Maestro. Muchos de ellos se habían preparado deshaciéndose de sus propiedades y otras ataduras para recibir al Señor en el aire y ante tal circunstancia la fe de algunos titubeó y en otros fue abandonada por completo sintiéndose que estudiaban la Palabra que les había defraudado. Ya no había razón alguna para continuar en una fe y en una creencia falsa e insegura. No entendieron el error que no era el santuario de la tierra que debía purificarse con fuego, sino el celestial. Mas o menos la mitad de los adventistas abandonaron la fe por la experiencia. Al verse expuestos a las burlas del mundo, las consideraban como las pruebas que debían soportar, pero cuando Jesús no vino se produjeron grandes divisiones de opiniones y otros se fueron, pero un pequeño grupo quedó consternado pero firme creyendo certa la obra del Espíritu Santo. Este pequeño grupo decidió seguir creyendo firme que se debía estudiar con mayor oración el asunto.

En 1844 la Sra. White, que pertenecía al grupo, recibió dirección de Dios en una de sus visiones. En la visión a ella se le mostró la peregrinación del pueblo adventista hacia la ciudad de Dios. Sobre todo le hizo comprender a todos los corazones desanimados que iban por el camino correcto. Un estudio fervoroso de las Escrituras los podía alumbrar mientras caminaban hacia la ciudad de Dios.

El grupo disidente se reunió en Albany, N.Y. para decidir qué se habría de hacer con aquellos que habían creído en el evento que no ocurrió. Unos 30,000 cerraron la puerta para no dejar penetrar nueva luz. Se creó una gran variedad de creencias a raíz del chasco y el grupo mayor se segmentó en pequeñas unidades. Algunos de estos grupos no tardaron en dispersarse. Entre los grupos que sobrevivieron se encontraba la Iglesia Cristiana Adventista o Adventistas del Primer Día o Adventistas Nominales según los identifica la Sra. White.

Debemos nuevamente mencionar el grupo de creyentes que reconociendo que Jesús no había venido en el otoño de 1844, se mantenían firmes y fieles esperando por nueva luz a través de la mensajera del Señor. Quienes lo formaban no se encontraban en

un lugar, sino dispersos en diminutos grupos por toda el área del noreste de E.U. Hiram Edson, líder espiritual de un grupito de hermanos en el estado de N.Y., tan pronto experimentaron el chasco inició un estudio fervoroso con mucha oración para hallar la verdad. Oraban hasta tarde en la noche buscando luz mientras la Sra. White les comunicaba los mensajes de dirección y consuelo que recibía para ellos. Los fortalecía y les hacía entender el interés que Dios tenía en darles nueva luz en el nuevo camino que emprendían. Estuvo así hasta que todos los puntos principales de la fe que empezaban a creer se aclaramon en la mente de todos en armonía con la Palabra.

El fundamento doctrinal de la iglesia todavía no estaba establecido, pero los hermanos continuaban el estudio de la Palabra y cuando no podían avanzar en su búsqueda de la verdad, la Sra. White recibía luz que ayudaba a explicar la dificultad y despejaba el camino para que el estudio continuara. Las visiones confirmaban las conclusiones a que llegaban. De este modo el don profético actuaba para corregir los errores y para confirmar la verdad.

Hiram Edson

A raíz del acontecimiento del gran chasco que experimentaron los creyentes en el segundo adventimiento, según lo habían aprendido de Guillermo Miller; se produjo una gran división entre ellos basados en diferencias de opiniones que desarrollaron, unas aceptables otras menos aceptables y otras bien peligrosas. Unos finalmente decidieron abandonar la naciente fe en el regreso de Jesús y hasta catalogaron el chasco como de origen satánico y mal intencionado.

Quienes se mantuvieron creyendo en la dirección del Espíritu de Dios a través del evento fueron pocos, dispersos por toda el área esperando qué habría de suceder y qué instrucciones debían seguir de parte de Dios a través del don profético. En medio de la densa niebla espiritual que atravesaban, se mantenían seguros de que Dios habría de disponer de ellos como le placiera.

En Port Gibson, en el estado de New York, existía un pequeño núcleo de creyentes dirigidos por Hiram Edson que se mantenían firmes y seguros. Aquella noche del 22 de octubre de 1844 esperaron con marcada paciencia la presencia del Salvador hasta que el reloj marcaba la media noche cuando

se convencieron que el Señor no vendría como se esperaba.

Sufrieron una gran decepción, pero temprano al otro día Edson y algunos otros que le acompañaban fueron a su granja con propósitos de adoración y mientras oraban Hiram Edson sintió la sensación de que recibía luz del cielo con relación a lo que había ocurrido.

Más tarde, mientras recorría los campos de maíz junto a sus acompañantes le pareció que una mano le tocaba el hombro. Alzó los ojos y vio como en una visión los cielos abiertos y a Cristo en el santuario entrando en el Lugar Santísimo para empezar su ministerio de intercesión por su pueblo, en vez de salir de él para purificar el mundo con fuego como hasta el momento se había enseñado. Un estudio que él hiciera posteriormente con otros interesados en el tema, les reveló que al fin de los 2,300 días el santuario celestial era el que debía ser purificado. El Sr. Crozier, publicó las conclusiones hechas por el grupo y para 1847 la Sra. White aseguró que el Sr. Crozier estaba en lo cierto cuando hizo público tales conclusiones del año anterior. Así, la dirección de ella confirmó la luz recibida por los estudiosos de la Biblia de estos momentos tan decisivos.

Después de esta experiencia la Sra. White escribió mucho referente al santuario celestial y su purificación, según había sido anunciado. La nueva luz se incorporó en el cuerpo de creencias del pequeño grupo que empezaba a crecer nuevamente. Para 1848 varios pastores adventistas se destacaban en la proclamación de las verdades recientemente encontradas, y entre ellos Hiram Edson apoyó la nueva doctrina del santuario que tanto los había confundido hasta entonces.

Llega la Verdad del Sábado

Los primeros grupos denominados adventistas provenientes del evento del decepcionante chasco de 1844 no eran guardadores del verdadero día de reposo. La luz de la verdad del sábado todavía no había llegado y seguían observando el domingo, según la costumbre que practicaban las iglesias circundantes. Durante el ministerio de Guillermo Miller el sábado era desconocido, por lo tanto él nunca recibió tal luz y cuando llegó a él quienes lo rodeaban no permitieron que tal luz le resplandeciera.

Como se nota, Dios daba luz a su pueblo naciente de un modo gradual. La luz del sábado llegó en

el momento más indicado y fue aceptada de una forma normal entre quienes participaron en la introducción de esta gran verdad de Dios. Tras haberse predicado los mensajes del primer y segundo ángel, era necesario que en este momento llegara esta nueva orientación.

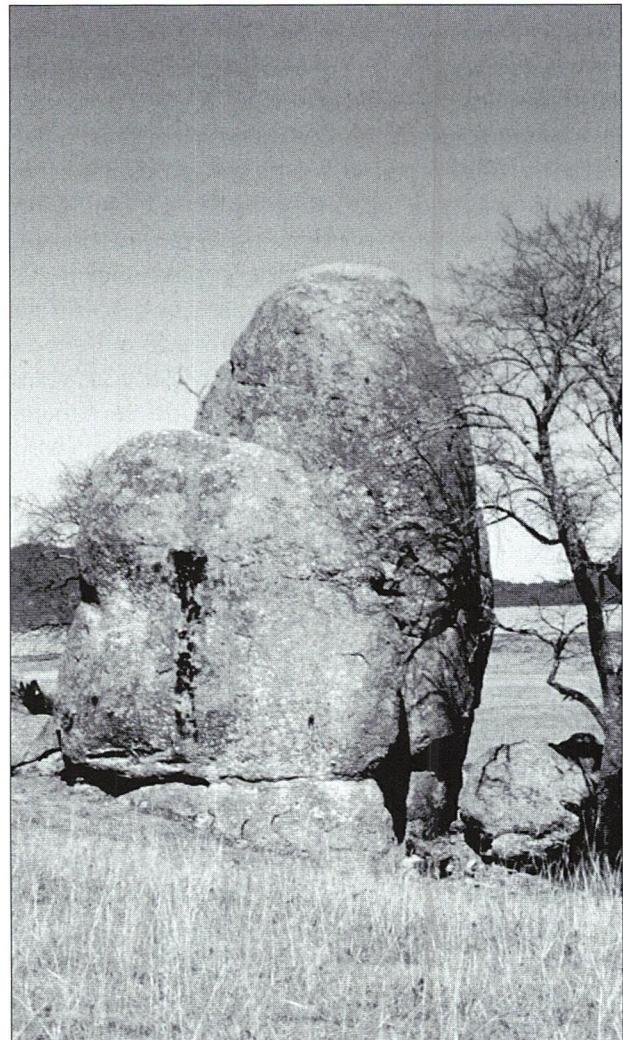
En una pequeña iglesia en la localidad de Washington en el centro del estado de New Hampshire entre el estado de New York y el estado de Maine, se reunió una pequeña congregación cristiana e independiente que escuchó en 1843 el mensaje del adventimiento y lo aceptaron. Al seno de esta pequeña iglesia llegó una señora de nombre Raquel Oaks (Preston) procedente de la Iglesia Bautista del Séptimo Día. Ella repartió entre los presentes unos folletos en donde se recalca la vigencia del sábado como día de observar. Algunos miembros enseguida comprendieron esa verdad y decidieron empezar a guardarlo. Guillermo Farnsworth es el primero que decide hacerlo y a él le siguieron un grupo de doce que constituyó el primer núcleo de creyentes que deciden observar el sábado como día de reposo. Federico Wheeler es el primer pastor en empezar a guardar el sábado. Otro pastor del área T. M. Preble lo aceptó y en febrero de 1845 decide escribir su propio folleto referente al sábado bajo el nombre *La Esperanza de Israel*. El pastor José Bates, que residía en Fairhaven en el estado de Massachusetts, recibió el artículo del pastor Preble sobre el sábado. Con mucho placer aceptó la verdad recién descubierta y se propuso escribir su propio folleto sobre el tema que salió de la prensa en agosto de 1846. El folleto de unas 64 páginas se distribuyó y le envió una copia a los esposos White que recientemente habían contraído matrimonio. Ellos también fueron convencidos por las pruebas bíblicas que estudiaron con mucho detenimiento. Ella escribió: "En el otoño de 1846 comenzamos a observar el día de reposo bíblico y también a enseñarlo y defenderlo" (*Testimonios*, tomo 1, p. 75).

Los esposos White se decidieron por las pruebas bíblicas presentadas en el librito de Bates. El primer sábado de abril de 1847, siete meses después, el Señor le mostró en visión mientras estaban en Topsham en el estado de Maine, una visión en la cual se le recalcó la importancia del sábado como día de reposo. Además se le mostró que a través de la observancia o el rechazo del sábado, los hombres demostrarían si estaban dispuestos a servir a Dios o

seguir a una potencia apóstata. En 1874 ella escribió: "Creí la verdad del sábado antes de haber visto cosa alguna en visión con referencia al día de reposo. Después que comencé a observar el sábado transcurrieron meses antes de que se me mostrara su importancia y su lugar en el mensaje del tercer ángel" (*Carta 2, 1874*).

Durante unos siete años después los adventistas ya guardadores del sábado, se limitaron mayormente a tratar de ganar a los adventistas chasqueados por los eventos del 1844 que se mantenían dispersos, alejados y en confusión sin decidirse por la verdad del sábado.

Como el santuario, la nueva luz del sábado llegó a formar parte del cuerpo de creencias que poco a poco formaban los estudiosos de las profecías tocantes al chasco que habían experimentado.



Guillermo Miller

La historia del movimiento adventista no puede contarse sin mencionar con la intervención de este personaje que movió Dios para que abandonara las tareas agrícolas y dedicara tiempo al estudio de la Biblia y descubriera la proximidad de la venida del Señor. A través de su estudio de las Escrituras iniciando el año 1816. Él descubrió el primer eslabón de una cadena de verdades que por mucho tiempo habían permanecido en plena oscuridad. A medida que estudiaba su Biblia se iba convenciendo de la inminencia del tiempo que vivía y la necesidad de alertar a los hombres sobre el pronto regreso del Señor a la tierra.

Nacido en Pittsfield en el estado de Mass en 1782. A la edad de cuatro años su familia se trasladó a Low Hampton, cerca del lago Champlain y se desarrolló en un ambiente rural. Fue siempre estudiante de las Escrituras llegando a destacarse como un líder comunitario. Desde bien joven llegó a la conclusión de que el fin estaba próximo y desde 1831 se dedicó a presentar ante los grupos que lo invitaban lo que él creía en relación con el regreso de Jesús. Se le unieron multitudes atraídas por su mensaje claro y definido sobre el regreso del Señor, que se divulgaba rápidamente por todos los lugares.

¿Qué profecía bíblica usaba él para apoyar sus declaraciones de una próxima aparición de Jesús en el cielo? La profecía de Daniel referente al periodo profético de los 2,300 días o años. Miller y sus colaboradores creyeron que este periodo terminaría según sus cálculos para la primavera del año 1844, época cuando Jesús habría de regresar a la tierra para purificar el santuario terrenal mediante una destrucción completa y salvar los que con toda confianza le estaban esperando para ser trasladados al cielo. Su solemne convicción sobre este estudio hecho por él durante dos años, lo afirmaba cada vez más y así lo enseñaba a las extensas audiencias que lo escuchaban.

El señor Miller usando sus cálculos finalmente extendió su pronóstico para el otoño del mismo año y la gente se preparó para el evento. Los Adventistas del Primer Día o Nominales sufrieron un gran chasco cuando llegó el momento de la aparición el 22 de octubre de 1844 y no se llevó a cabo. Referente a ello la Sra. White escribió: "Jesús no vino a la tierra como lo aguardaba la compañía gozosa, para purificar el santuario, limpiando la tierra con fuego.

Vi que era correcto el cálculo de los periodos; el tiempo profético había terminado en 1844, y Jesús entró en el Lugar Santísimo para purificar el santuario". La equivocación de ellos consistió en no comprender lo que era el santuario ni la naturaleza de la purificación (Daniel 8:14).

Después de lo ocurrido muchos pastores y creyentes se apartaron de él, otros fueron arrebatados por el fanatismo, se produjo una división de opiniones y reinó la desconfianza en todo cuanto Miller predicaba. Muchos se apartaron completamente no queriendo escuchar nada referente a alguna nueva luz. Reinó el caos y un desparramiento del grupo que fue imposible volverlos a juntar nuevamente bajo la esperanza de un próximo regreso de Jesús. Eran miles los que firmemente creyeron que vendría.

Para este tiempo del 1844 la fogosidad y el dinamismo del gran predicador habían decaído. Sus fuerzas físicas ya comenzaban a deteriorarse. Había cumplido con la misión de anunciar al mundo la verdad que se le había confiado. Despertó a las iglesias del estado frío y mundano que las sofocaba. Miller había cumplido con el deber de anunciar al mundo que la hora del juicio había venido según lo indicaba el primer ángel de Apocalipsis.

Cuando le fue presentada la nueva verdad del sábado, Miller que se rodeaba de varios individuos que le impedían que recibiera nueva luz del cielo, escuchó más a sus consejos y no logró aceptarlo como resultado de la continua vigilancia que tenían sobre él. Miller estaba inclinado a recibir nueva luz, pero los hombres que lo cercaban, son considerados como los responsables de esta decisión. Por último, Miller rechazó toda nueva luz quedando a oscuras sobre muchas cosas sobre las que él nunca recibió explicación. Su confianza en quienes lo rodeaban y el afecto que le mostraban, pudo más que el poder de la verdad del sábado.

Guillermo Miller descansó en Low Hampton en 1849 a la edad de 67 años. Los ángeles – indica la Sra. White – velan su tumba desde donde habrá de resucitar cuando sea tocada la última trompeta.

Miller ocupó un lugar importante en los planes de Dios trayendo gran énfasis sobre una gran verdad. Las otras verdades que habrían de proclamarse sería función de otros que, como él, habrían de dar al mundo, cada verdad en el tiempo correspondiente y oportuno.

Se Inician las Publicaciones

Es notable el número de libros y revistas que la iglesia tiene a su disposición en numerosos idiomas y dialectos. No hubiera sido posible la divulgación del mensaje que la iglesia tiene para el mundo hoy, si no contara con la página impresa. La literatura, desde el mismo principio de la iglesia, ha desempeñado un papel importante en el origen y desarrollo del Movimiento Adventista del Séptimo Día. Lo que hoy presenciamos representa un milagro en comparación con los humildes comienzos.

que esta obra tuvo en sus comienzos. Esto inevitablemente nos lleva a considerar con asombro cómo Dios ha bendecido la obra de publicaciones para diseminar la gran verdad que el mundo debía conocer en estos tiempos finales.

Corría el 1848 y se llevaba a cabo la quinta conferencia sobre el tema del sábado en Dorchester en el estado de Mass. Mientras los hermanos estudiaban los métodos para llevar a otros el mensaje nuevo del sábado, la Sra. White tuvo una visión que contó a su esposo. Dijo ella: "Tengo un mensaje para ti. Debes comenzar a publicar una revista y mandarla a la gente. Será pequeña al principio, pero a medida que la gente la lea, te mandará recursos con qué imprimirla y tendrá éxito desde el principio".

El pastor se sintió obligado a cumplir el mandato y comenzó a escribir. Se escribieron los artículos y se imprimieron en forma de un pequeño folleto de 8 páginas titulado *The Present Truth* (La verdad presente). Después de orar en torno a las revistas el pastor White los llevó al correo de Middletown. Así comenzó la obra de las publicaciones de la iglesia. Pronto comenzaron a llegar cartas de creyentes que habían comenzado a guardar el sábado y enviaban su contribución para continuar el trabajo de evangelización. Una vez que se reunieron los primeros \$64.50 se pagaron los primeros cuatro números de la revista.

La Sra. White ayudó con sus artículos que unía a los de su esposo que escribía los suyos en cualquier lugar que pudiera sentarse cómodo o sobre su sombrero. De este modo se empezó más tarde a escribir las lecciones de Escuela Sabática las que también se incluían en la pequeña revista. Para 1850 la revista se amplió, se le cambió el nombre, y ha continuado existiendo desde entonces. En ese mismo año se inició la publicación de la *Review & Herald* en Maine. A estas primeras revistas se le añadieron otras más posteriormente.

Por esta experiencia previa en el campo de las publicaciones, la iglesia adventista cree mucho en el



empuje que la iglesia experimenta como resultado de las publicaciones y no desperdicia la oportunidad de usar este brazo para expandir la obra en todo el mundo.

Cuando los adventistas hicieron su aparición en Puerto Rico para 1900, el pastor B. E. Connerly creyó conveniente imprimir una pequeña revista que desde ese entonces ha circulado en el mundo hispano. La revista *El Centinela* tuvo un origen humilde de manos del pastor Connerly que no tenía tiempo para ninguna otra actividad. Él la escribía y con la ayuda de la Sra. Fisher la revista circuló extensamente hasta que la impresión fue trasladada al canal de Panamá. Hoy la revista, circula por todos los países hispanos haciendo el mismo trabajo que tuvo al principio.

Organización de la Iglesia

Como habrán notado, la iglesia no se formó de un día para otro. Tampoco llegó a formarse en un lugar específico. Entre los grupos que surgieron a raíz del 'gran chasco' había uno disperso que se propuso continuar estudiando y orando para conocer la verdad. Los demás se ocuparon en fomentar sus propias conclusiones y acusaciones creando un clima de incredulidad. Este grupo especial distribuido en pequeños núcleos disperso por toda el área noreste de Estados Unidos. seguía bajo la dirección del pastor Jaime White y su esposa la Sra. White, cuyo trabajo era de mensajera cuando había algún problema que era necesario la dirección y el consejo divino. Mediante sus visiones ella informaba lo que se debía hacer. De este modo comenzaba a formarse el conjunto de creencias fundamentales de la iglesia.

Al principio a los hermanos no les agradaba la idea de una organización, temiendo a los problemas vividos en las iglesias de donde ellos venían. Había cierto recelo entre ellos y tomó tiempo para vencerlo. Por un periodo de unos quince años reconocieron al pastor Bates, Jaime White y a otros como sus líderes espirituales. Su trabajo más importante era contactar a aquellos que, decepcionados por el chasco de 1844, habían abandonado las filas y no creían en la nueva luz del sábado y del santuario.

A medida que el tiempo pasaba, los grupos se establecían y crecían. Se advertía un estado de ociosidad entre los llamados ministros del Evangelio. Era urgente desarrollar cierto grado de orden entre el

pueblo porque hay orden en el cielo y Dios es un Dios de orden. A la luz de estas condiciones en 1854 la Sra. White escribió: "El Señor me ha mostrado que el orden evangélico ha sido temido y descuidado en demasía. Ahora en estos tiempos posteriores, mientras Dios está llamando a sus hijos a la unidad de la fe, hay más necesidad de orden que nunca antes".

Esta instrucción cambió la situación a favor de la organización, de 1859 en adelante. Mientras nuestros dirigentes estudiaban esta luz, llegaron a ver que la luz del pastor White era acertada. Una reunión tras otra fue convocada para estudiar la necesidad y el método de organización. El pastor White abogaba por el nombre 'La Iglesia de Dios Viviente'. El nombre finalmente escogido en Battle Creek el 1 de octubre de 1860 fue Adventistas del Séptimo Día. Sin embargo la acción final sobre la iglesia y la asociación vino un año después en 1861. Se organizó la iglesia, la Asociación de Michigan. El siguiente año se organizaron 6 asociaciones en 6 estados y un año más tarde, 20-23 de mayo 1863, se organizó la Asociación General.

La Sra. White confesó: "Somos Adventistas del Séptimo Día. No nos avergonzamos del nombre. Es el nombre que el Señor nos ha dado. Señala la verdad que debiera ser la prueba de las iglesias" (*Mensajes selectos, tomo 2, p. 384*).

A medida que la obra crecía y la Escuela Sabática se fortalecía en los lugares, hubo la necesidad de empezar a recoger una ofrenda para las misiones que todavía no se había hecho mucho. El pastor White, que escribía las lecciones para la Escuela Sabática indicó que a través del don profético obtuvieron el permiso para colectar una ofrenda para sostener la obra en las misiones distantes.

Las reducidas publicaciones escritas por la Sra. White durante los primeros años fueron seguidas por obras más extensas de mayor significado en donde se trataban asuntos vitales para la iglesia recién formada y para todos los creyentes en todos los tiempos hasta que venga el final de los tiempos.

Referencias:

1. White. *Primeros Escritos*. 1962.
2. Lake Union Herald. Octubre 2003.
3. *El Papel de la Sra. White en el Movimiento Adventista* (mimeografía).
4. Roy Adams. *Revista Adventista*. Feb. 2003.
5. Samayoa C. *Orientación Profética de los SDA*. 1964.



La libertad y SUS ALCANCES

Por PEGGY HEWLETT

Objetivo: Reconocer la importancia de tener y practicar la libertad, reconocer que la difusión del evangelio depende de cuanta libertad haya disponible y que la limitación de la libertad puede producir hostilidades a las cuales el cristiano deberá hacerle frente.

Himno: #335

Lectura Bíblica: Romanos 6:16-23

Oración

Canto Especial

Ejercicio Bíblico

INTRODUCCIÓN

Todos nosotros hoy disfrutamos de libertad y pensamos a veces que siempre las hemos tenido como hoy las disfrutamos. No sabemos que lo que hoy tenemos nos ha costado muy caro a lo largo de muchos siglos. A pesar de que fuimos dotados originalmente de libertad por Dios mismo, el hombre muchas veces ha negado ese derecho.

Siempre deseamos ser libres, hacer cuanto nos place dentro de ciertos límites. ¿Qué ocurre cuando alguien nos prohíbe que nos movamos con la libertad que nos fue dada? En esta oportunidad dialogaremos sobre el tópico de la libertad: Qué es, cuánto nos permite hacer y cuán amenazada está nuestra libertad en nuestros tiempos.

¿Qué es Libertad?

Es importante que definamos el término libertad para poder entender qué estamos diciendo o refiriéndonos. El diccionario de la Academia Española la define como una facultad que tiene el hombre de obrar de una manera o de otra por lo que es responsable de sus actos. La libertad me permite obrar del modo que desee, pero en ese obrar se van a producir efectos de los cuales yo soy responsable. Hay personas que quieren obrar, pero no quieren responsabilizarse por los actos que hicieron en el ejercicio de la libertad que poseen. Soy libre cuando obro mediante tal facultad.

Al creernos, Dios nos dio la libertad para obrar. Si obraba bien no surgirían problemas, pero si el obrar redundaba en malas consecuencias, yo debía ser responsable por ellas.

Cuando no existe la libertad no se puede obrar como yo deseo, sino otro establece cómo debo obrar. Cuando Eva pecó ejerció la facultad para obrar a su deseo, los resultados todos los sabemos. Tal razonamiento nos lleva a concluir que la calidad del obrar es lo que me cuesta mi libertad. Si yo obro mal, ejerciendo mi facultad de la libertad, voy a ser culpable del mal que produce obrando libremente, por lo tanto, para no ser culpable y no acarrear castigo, tengo que ejercer mi libertad con cautela. Por eso existe una máxima que indica: mi libertad termina donde empieza la libertad del prójimo.

Otro aspecto de la libertad enfoca el principio de la interdependencia. Dios me hizo libre, pero en el momento que Adán comienza a asociarse con otras personas empezó a perder ciertos niveles de libertad, porque obviamente, otras personas también reclamaban o eran dignas de igual libertad. Dios me creó y me colocó en el Edén. Como estoy sólo puedo gritar, hablar fuerte con los animales del campo, pero cuando llega Eva, llegan sus hijos, ya no puedo expresarme libremente. Mi libertad se ha reducido un poco. Yo entro a un ascensor hablando solo sobre cómo voy a resolver un problema. En el piso 10 entran 2 personas. ¿Puedo yo seguir hablando solo resolviendo mi problema? Mi libertad ha sido limitada.

La libertad puede ser algo relativo que dependa de una situación o de unas personas. Todas las personas no son iguales. Una joven empieza a trabajar en una casa. Le dicen: tiene un día libre, no puede comer con la familia en la mesa, debe limpiar la casa

dos veces a la semana, no puede recibir visitas, su cuarto está cerca de la cocina. Ella acepta todas esas condiciones humillantes porque su condición económica la obliga a aceptarlas. Para otra chica tales condiciones son inaceptables, porque ese no es su estilo de vida y no necesita llegar a tanto. Hoy muy poca gente aceptaría una jornada de trabajo de más de 8 horas. Antes se aceptaba con gusto 12. La gente está dispuesta a negociar su libertad a cambio de algo que se necesite. Por eso hay mujeres que aceptan cuanta ofensa el esposo le hace y soportan un esposo violento, porque reciben algo que desean a cambio de su libertad y sólo tenemos la libertad que deseamos negociar.

Ser libre es ejercer una acción que satisfaga la voluntad sin que esto acarree ofensa alguna a nuestro prójimo. Esto nos ayudará a actuar libremente y con prudencia en la vida.

Coartación de la Libertad

Coartar la libertad es limitarla, no concederla libremente y de esta experiencia se han escrito muchos libros porque a través de los siglos el hombre ha coartado la libertad al otro hombre por variadísimas razones. Como dije: una vez que el ser humano entra en relación con otro ser humano uno de ellos en algún momento le va a reducir la libertad al otro.

Los monarcas de siglos atrás con leyes y sin ellas limitaban las libertades a sus súbditos para aprovecharse de ellos y era tan natural que ocurría que algunos ciudadanos tendrían que abandonar el país o someterse a sus dictámenes despóticos. Los despotas medievales exigían que sus labradores compartieran con ellos los frutos de la labranza. Los impuestos se ponían sin ningún tipo de consideración y los pobres siempre seguían siendo pobres porque nadie pensaba en ellos.

¿Qué producía esta opresión centenaria? Luchas obreras, rebeliones y agresiones contra el estado. Se llevaban a cabo estas opresiones al pueblo para que los despotas pudieran adquirir mayores beneficios personales. Quienes no estaban de acuerdo con la política del gobierno tenían pocas opciones: migrar, dejarse explotar o crear una revolución.

Noten que estas reducciones de libertad de parte del estado, que eran comunes en toda Europa, tenían razones políticas y económicas porque el interés del estado era lo que había que defender y conseguir.

Pero, es poco entendido que en Europa ocurriría suspensión de la libertad en asuntos en que no estaba directamente el interés del estado. Ocurrían a menudo muertes, encarcelamientos, acusaciones y persecuciones de orden religioso. ¿Cuánto se beneficiaban estos monarcas de cuantos creyentes en el evangelio había en sus dominios, y por qué se consideraban indeseables y se les hacía pasar como enemigos del estado? Veamos el problema más de cerca.

Es interesante notar que en varias ocasiones la iglesia oficial presionaba a los gobiernos para que a través del poder del estado se pudieran controlar y hasta perseguir a los creyentes de la Biblia. No era que Francia odiaba tanto a los hugonotes o que los valdenses eran tan malos, sino el contubernio ilícito existente entre el Vaticano y las naciones hacia que se produjeran estas persecuciones tan terribles. España, apoyando la Santa Sede, promovía los eventos de la Santa Inquisición donde se juzgaba y castigaba a cuantos creyeran en la Biblia. ¿Cómo se introdujo el catolicismo en el nuevo mundo? Era a través del poder de la corona española que había recibido órdenes del Vaticano para que implantara la fe entre los indígenas y poner las tierras descubiertas bajo la corona española.

La Biblia habla de una extraña relación fornicaria con los reyes de la tierra (Apocalipsis 17:2; 14:8). Es una relación ilícita con el propósito de perseguir a quienes no comulgaran con la iglesia oficial. Los monarcas ambiciosos de poder y dinero, gobernaban para beneficio propio y quienes no se doblegaban acatando las órdenes papales podían ser excomulgados. Muchos religiosos perseguidos en Europa por fin tuvieron un lugar a donde ir cuando América fue descubierta "porque la tierra ayudó a la mujer" (Apocalipsis 12:16).

Gracias a Dios que toda esta historia es acción ya pasada. Ya Dios recompensará a cuantos ofrendaron sus vidas o sufrieron los castigos más adversos por la fe que albergaban. Gracias a Dios que todavía nosotros en nuestros tiempos, las condiciones han mejorado y los fuegos de las pasadas persecuciones ya no se ven con igual magnitud. Pero, el capítulo no ha terminado. Las cosas están silenciosas hace un tiempo, pero un día volverán a repetirse con igual furia nuevamente y la libertad religiosa que hoy disfrutamos volverá nuevamente a ser amenazada.

La Biblia indica que todos los que deseen vivir plenamente delante del Señor serán perseguidos

(2 Timoteo 3:12) y cuantos decidan guardar los mandamientos de Dios, despertarán las iras del león (Apocalipsis 12:17). Estas amonestaciones claramente nos indican que la libertad que hoy disfrutamos y que está claramente establecida en las leyes de nuestros países, un día serán violadas para castigar a quienes elijan seguir la ley de Dios. Que no haya duda de ello, porque cuantos decidan no adorar a la bestia serán acusados de traidores y dignos de muerte (Apocalipsis 12:15).

En estos tiempos el pueblo remanente de Dios ha sido informado correctamente acerca de los pormenores de estos eventos que aún están en el futuro, pero sus presagios nos auguran momentos tormentosos donde cada alma que los presencie habrá de ser probada. La libertad tendrá sus reveses más agudos porque se abandonará todo mandato constitucional y se seguirán las pautas que establezcan los violadores de la ley de Dios.

La Libertad que da el Señor

Hacía tiempo que vivía desterrado de la ciudad y confinado en los sepulcros. Así se veían libres de él obligándolo a refugiarse en las cuevas cercanas al mar y en ese lugar horrible lo retenían con cadenas que despedazaba vez tras vez. ¿Habrá esperanza para él? Nadie sabía si volvería a cobrar el sentido, pero ahora ajeno de sí, abandonado no parecía que la hubiera. Ahora rodeado de desechos humanos, perdida su razón, esclavizado por los demonios que lo destrozaban, ¿cuánta esperanza le aguardaba?

Un día por entre las ondas inquietas se acercaba un barquito donde viajaba gente común. Los demonios que lo poseían le obligan a lanzar gritos desgarrares y palabras hostiles. Todos, menos uno, parecían no escuchar. Sólo Jesús no le teme. Sereno, le hace frente al pobre infeliz y a los espíritus que lo controlan. Se enfrentan dos reinos, dos poderes, dos líderes que no tienen nada en común, pero Jesús demuestra su superioridad y control. Con autoridad irresistible ordena a los demonios a salir y abandonar la víctima y el desalojo ocurre inmediatamente. Quienes acudieron a la escena lo encontraron vestido, en su sano juicio sentado junto a los pies de Jesús (Lucas 8:35).

¡Qué cambio asombroso obró el Gran Libertador! Esa fue su misión, devolver la libertad a los presos del pecado. Así lo declaró él al comienzo de su ministerio, cuando dijo con tonos claros y esperanzadores:

"El espíritu del Señor está sobre mí por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres, me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, a pregonar la libertad a los oprimidos, a predicar el año agradable del Señor" (Lucas 4:18-19).

Aunque nos cueste trabajo creerlo debemos aceptar que todos somos pecadores porque a diario ofendemos al Señor con nuestras acciones. Somos esclavos de nuestras pasiones, ambiciones egoístas y debilidades y por nosotros mismos no somos capaces de liberarnos, pues somos impotentes ante las fuerzas avasalladoras del mal que nos rodean y nos acosan. "Yo sé que en mí, en mi carne no mora el bien... sino el mal que no quiero esto hago" (Romanos 7:18, 19-24).

Jesús hizo por nosotros, que éramos siervos de pecado dominados enteramente por el enemigo, lo que no podemos hacer nosotros. Él vio nuestra condición de esclavitud y decidió libertarnos gratuitamente. Su amor por nosotros se manifestó liberándonos del yugo de opresión que el maligno había puesto sobre nosotros. El endemoniado no pudo librarse solo de su carga y sus cadenas. Fue necesario que Jesús lo libertara de tal opresión y dominio. No hay otro nombre en quien podamos recibir la libertad que necesitamos.

No sólo lo hizo con el endemoniado, sino que libertó a María Magdalena, que también era esclava del pecado. Ella recibió la vida y la liberación que nunca había conocido. A Pedro lo libertó de la presunción, a Mateo del egoísmo, a Pablo de su fanatismo homicida y a los creyentes de todos los tiempos de los lazos opresores del pecado. Hoy también los esclavos de los vicios modernos tienen la oportunidad, como el hombre de los sepulcros, de obtener su libertad, porque la cruzada emancipadora del Señor todavía sigue adelante dando libertad a los cautivos y a los oprimidos del diablo (Hechos 10:38).

Ya no tenemos que sentirnos humillados y esclavizados por el enemigo, no tenemos que seguir las órdenes suyas y seguir viviendo en vergüenzas y afrontas si Jesús nos ha dado la libertad por la que por tanto tiempo habíamos suspirado. Gracias a Dios que a su debido tiempo proveyó a su Hijo amado para que muriera por nosotros. Gracias a Dios que proveyó a alguien para que pagara la culpa que yo debía pagar, y por esa salvación tan grande hoy disfrutamos la plena libertad que tanto

ansiábamos y esperábamos.

Documentos que Afirman la Libertad

1. "Y conoceréis la verdad, y la verdad os libertará... Así que si el Hijo del Hombre os libertare, seréis verdaderamente libres" (Juan 8:32, 36).
2. El congreso no aprobará ninguna ley con respecto al establecimiento de religión alguna, o que prohíba el libre ejercicio de la misma; o que coarte la libertad de palabra o de prensa; o el derecho del pueblo a reunirse pacíficamente y a solicitar del gobierno reparación de agravios (Enmienda I, Constitución de E.U.A.).
3. Sostenemos como verdades evidentes que todos los hombres nacen iguales, que están dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables, entre los cuales se cuentan el derecho a la vida, a la libertad y al alcance de la felicidad (La Declaración de Independencia. Julio 4/1776).
4. Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, conciencia y de religión; este derecho incluye la libertad de cambiar de religión o de creencia, así como la libertad de manifestar su religión o su creencia, individual y colectivamente, tanto en público como en privado, por la enseñanza, la práctica, el culto y la observancia (Declaración Universal de los Derechos Humanos, Artículo #18. 1948).
5. *Dignitatis Humanae.*
Este sínodo Vaticano declara que la persona humana tiene derecho a la libertad religiosa. Ello significa que todos los hombres deben ser inmunes a toda coacción de parte de cualquier individuo, de los grupos sociales y del poder humano, de modo tal que en asuntos religiosos nadie debe ser forzado a actuar en forma contraria a sus propias creencias. Tampoco se debe impedir a nadie que actúe de acuerdo a su propia conciencia, ya sea en público o en privado, ya sea individual o colectivamente dentro de sus propios límites. Este sínodo declara también que el derecho a

la libertad religiosa se funda en la dignidad de la persona humana, tal como lo reconocen la Palabra de Dios y la razón misma. Este derecho de los seres humanos a la libertad religiosa debe ser reconocido por las leyes constitucionales mediante las cuales se gobierna la sociedad humana. De este modo debe llegar a ser un derecho civil (Declaración sobre Libertad Religiosa. Concilio Vaticano II. 7 de diciembre de 1965).

6. No se aprobará ley alguna relativa al establecimiento de cualquier religión ni se prohibirá

el libre ejercicio del culto religioso. Habrá completa separación de la iglesia y el Estado (Sección 3).

No se aprobará ley alguna que restrinja la libertad de palabra o de prensa o el derecho de pueblo a reunirse en asamblea pacífica y a pedir al gobierno la reparación de agravios (Sección 4).

Se conoce como derecho fundamental del ser humano el derecho a la vida, a la libertad y al disfrute de la propiedad (Sección 7).

(La Constitución del Estado Libre Asociado de P.R., Artículo II, Secciones 3, 4 y 7).



El Precio de la Libertad

Tulio N. Peverini

El precio de la libertad significa mucho más que la sangre derramada para defender el terreno, o que las manifestaciones callejeras reclamando tal o cual derecho, o que el esfuerzo de la inteligencia para redactar leyes que garanticen el ejercicio de la misma.

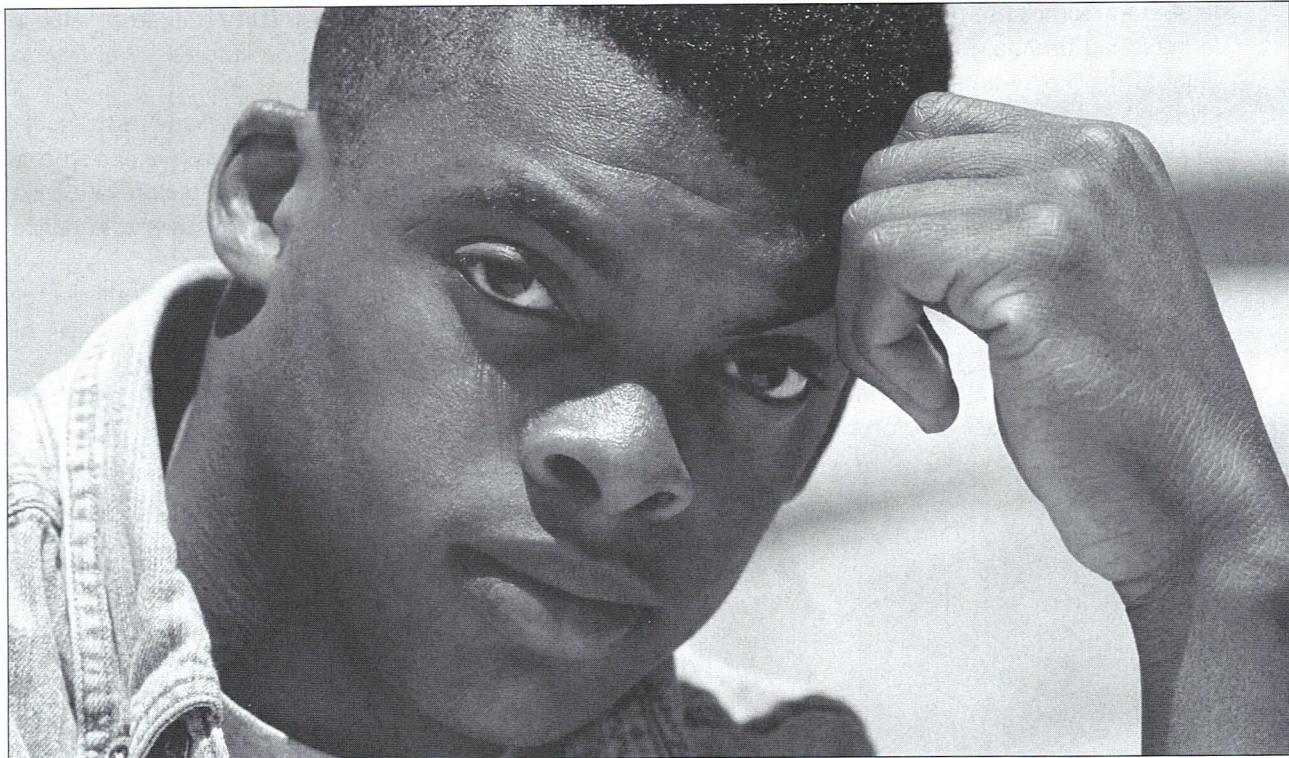
Es libre quien vive espontáneamente de acuerdo con las leyes de su naturaleza. ¿Y cuál es la naturaleza humana o por lo menos su aspecto más valioso? Somos criaturas de Dios hechas por él para que vivamos en armonía con la norma máxima del universo, a saber, la ley del amor, de la abnegación y del servicio.

La persona que confunde la libertad con el abuso de ella merece nuestra compasión. Quien

grita: ¡Yo hago lo que me da la gana!, está efectuando un ejercicio desafortunado del libre albedrío que Dios le dio. Tarde o temprano descubrirá su error, porque descubrirá que la licencia y el egoísmo representan el camino más corto a la esclavitud y a la desdicha.

Referencias:

1. Wright Lars B., *Breve historia de E.U. de América*. Editorial Lemus. México, 1977.
2. *Los símbolos oficiales de Puerto Rico*. Editorial Cordillera, Inc. San Juan. 1986.
3. *El Centinela*. Septiembre 1974.
4. Olsen Novskov V. *Vaticano II El Centinela*. Agosto, 1994.
5. Chaij, Fernando. *Hacia una vida mejor*. Ediciones Interamericanas. 1972.
6. *El Centinela*. Julio 1979.



La virtud de SER PACIENTE

Por PEGGY HEWLETT

Objetivo: La paciencia es una virtud que todo cristiano debe cultivar.

Himno: #327

Lectura Bíblica: Hebreos 10:36

Oración

Canto Especial

Ejercicio Bíblico

INTRODUCCIÓN

La paciencia es necesaria (Hebreos 10:36) no solamente en el orden espiritual, sino en muchísimos aspectos de la vida. Aunque no queramos, siempre va a llegar el momento para aprender y ejercer paciencia porque como otras tantas cualidades del ser humano, la paciencia es necesaria para resolver nuestros problemas y llevarnos bien con la gente.

En nuestro programa para hoy señalaremos la manera para desarrollar esta cualidad, además señalarémos las consecuencias de no ejercerla en su debido momento. Cada uno tendrá algo que aprender, por lo que sería necesario que nos concentremos un momento en este tema tan interesante y tan necesario.

La Paciencia es una Cualidad

Sócrates hizo una división clara de las cosas que el hombre manifestaba en su vida. Decía él: Hay comportamientos que el hombre manifiesta porque de algún modo son aprendidas, pero el hombre también manifiesta un comportamiento que no se aprende en un aula formal. A aquellas que el hombre aprendía mediante un estudio formal y controlado él las llamó artes, aquellas que se aprendían mediante la observación, mediante el cultivo diario en la vida y que no estaban presentes en los libros, eran para él virtudes.

No podemos abrir un libro y aprender a ser pacientes. No existe una fórmula que nos haga pacientes. Es una cualidad que la cultivamos a medida que crecemos como seres humanos y esta interacción humana nos va a hacer sensibles a las necesidades ajenas como a las nuestras. En ese continuo trato bueno o malo con los hombres, es el que nos va a ayudar a desarrollar paciencia, tolerancia con otras personas y hasta con nosotros mismos.

Dios fue paciente con su pueblo. Ese es la nota más clara durante su relación con su pueblo. ¿En qué consistía su paciencia con su pueblo? El Señor no tarda su promesa como algunos tienen por tardanza; sino que es paciente con nosotros no queriendo que ninguno perezca (2 Pedro 3:9). "Con amor eterno te he amado; por tanto te soporté con misericordia" (Jeremías 31:3).

A través de su relación con su pueblo, Dios solamente recibió de ellos los más absurdos desprecios y quejas. Muy pocas veces si alguna, para ellos eran un placer cumplir su voluntad. Sin embargo, la paciencia de Dios con ellos no se agotaba y siempre Dios encontraba la oportunidad para perdonarle su mal proceder. Llegaron momentos cuando la paciencia de Dios parecía acabarse. Hubo momentos de profunda desesperación, pero su paciencia para con nosotros puede más y su amor por el hombre rebelde no ha cesado ni decaído.

Dios vio la maldad de los hombres que era abundante y decidió acabarlos con un diluvio, pues su amor era más intenso y más comprensivo que no terminó con ellos. Hubo siempre una razón para perdonar sus yerros y mal proceder aunque hubieran necesitado el más duro castigo. Su paciencia sin límites no permitía que fueran destruidos. Tal grado de paciencia podía sólo identificarse en Dios que tanto los amaba y nos ama a nosotros aún cuando

incurrimos en las más crasas desobediencias a su voluntad.

Ejerciendo la Paciencia en Nosotros

La Biblia nos llama a que ejerzamos paciencia como una cualidad ya innata en nosotros. Al llegar el evangelio a nuestras vidas se comienzan a desarrollar cualidades propias de la nueva manera de vivir y entre ellas la paciencia está contada como esencial. Lo es porque no es posible vivir la esencia del evangelio de Cristo si falta paciencia. Con ella nos es fácil soportar los yerros y equivocaciones de nuestros hermanos (Efesios 2:4). Con paciencia es posible esperar el regreso de Jesús. Si no logramos desarrollarla cuan impacientes nos volveríamos esperando su promesa (Santiago 5:7). Nuestra esperanza es capaz de mantenerse ágil, viva y constante cuando la paciencia está presente.

Pablo le exhorta a su compañero Timoteo a enseñar la Palabra de Dios con mucha paciencia (2 Timoteo 4:2) porque sabía que el evangelio podía levantar contiendas estériles y prejuicios insuperables que en nada abonaría a su progreso. De igual modo hoy el consejo es aún válido. Es prudente ejercer paciencia en muchísimos momentos de la vida y este es uno de ellos donde la instrucción, la divulgación de la Palabra se debe hacer lo más fácil posible.

La paciencia logra su mayor alcance en momentos donde hay tribulación por alguna razón. La tribulación es la ocasión cuando demostramos que podemos manejar una frustración nuestra de una forma controlada y correcta. Es cuando desarrollamos esa actitud paciente que nos va a ayudar a soportar rigores aún mayores. Si en pequeñeces de la vida nos conducimos como seres inmaduros, ignorantes e incapaces de manejar la situación de un modo correcto, cómo entonces esperaremos portarnos en situaciones más complejas y estresantes.

Con la tribulación la paciencia se desarrolla de forma gradual, una situación estresante me prepara para encarar otra más compleja. Tras varias experiencias dolorosas llegaremos a poseer esa distinción. Para algunos individuos la paciencia llega de forma espontánea, pero para otros no ocurre de este modo. El proceso gradual de desarrollo nos va conduciendo a los niveles más altos de desarrollo hasta lograr cierta plenitud capaz de manifestarse.

En la vida cristiana ocurre igualmente el proceso.

La tolerancia se logra por etapas y es mediante la experiencia que logramos escalar alturas en la ejecución de la paciencia. "La prueba de vuestra fe obra paciencia" (Santiago 1:3).

"La paciencia de Dios habrá de llegar a un límite. Dios lleva cuenta de las naciones. A través de todos los siglos de la historia de este mundo los malhechores han estado acarreando sobre sí ira para el día de la ira y cuando el tiempo se cumpla plenamente, cuando la iniquidad haya alcanzado el límite establecido por la misericordia de Dios, su paciencia se agotará, vendrá la ira sin mezcla de misericordia y entonces se comprenderá lo terrible que ha sido haber agotado la paciencia divina. La crisis culminará cuando las naciones se unan para invalidar la ley de Dios" (*Testimonios*, tomo 5, p. 494).

Recordemos que estas palabras nos describen que llegan momentos cuando la paciencia en la tolerancia y la compasión de Dios, tiene un límite. No permitamos que en nuestro trato con Dios, en nuestras relaciones en la familia, en nuestro diario vivir con la gente, llegue nuestra paciencia a aniquilarse produciendo caos y hasta rupturas irreparables.

El hogar es un área bien susceptible de que la paciencia llegue al punto máximo y ocurran explosiones innecesarias. Los padres con los hijos, los hijos con los padres, pueden ser las relaciones en donde los encuentros pueden llegar a ser fuera de lugar. Ellos deben cultivar una mejor relación y un mejor trato más respetuoso para crear una barrera e impedir impulsos impacientes. Dios tiene paciencia con nosotros y esta relación debe inspirarnos a cultivarlas en el seno familiar.

Relación de la Paciencia y la Ira

Veamos la relación entre estos dos rasgos de carácter antagónicos. La ira es el otro extremo de la paciencia. Te dio ira porque no había paciencia, si la paciencia hubiera estado presente, la ira no se hubiera desarrollado. Un arroyo sereno corre suavemente todo el día. De pronto en algún lugar de su paso algo empieza a interrumpir su constante fluir. Las aguas del arroyo empiezan a acumularse de forma constante mientras el obstáculo de su fluir permanezca sin ceder se están acumulando las aguas de la corriente. Cuando el obstáculo está hay acumulación de agua y se genera energía en la presión que se hace contra el obstáculo. Finalmente, la presión es mayor que la capacidad del obstáculo

para retener agua. Se produce una inundación incontrolable.

Algo similar ocurre cuando la paciencia no puede tolerar más la presión. La ira es la acumulación de presión y energía que ha explotado. Cuando un obstáculo nos interrumpe el paso y el constante fluir nuestro, comienza la energía a acumularse produciendo la erupción. Cuando el esposo, mi amigo, mi hermano o cualquier persona se coloca en mi camino obstruyendo mi paso eso es motivo para que yo desarrolle ira porque está interrumpiendo lo que yo deseo obtener. ¿Cómo entra la paciencia en el proceso? Supongamos que han llegado las navidades y la esposa ya ha hecho todos los arreglos para ir de compras la próxima semana. Todo va bien y el agua va fluyendo como debe, pero al fin del mes su esposo no pudo darle el dinero para la compra. Pueden ocurrir dos cosas: el obstáculo ya está presente, la esposa no recibirá el dinero. Ella puede decir: bien espero paciente y pasó el tiempo y no logró el dinero. Ella espera paciente a que llegue. Pasaron las navidades y no se pudieron hacer las compras. El obstáculo no produjo retención de muchas aguas, o ella puede reaccionar desde el primer momento y terminar enojada con el esposo. Ocurrió la inundación porque el obstáculo generó presión para producir la explosión.

¿Cómo somos nosotros ante los obstáculos, ante las tribulaciones, ante las críticas, ante las ofensas de otros? ¿Cuánta paciencia desarrollamos o explotamos enojados? Mi profesora de psicología una vez abordó el tema del estrés en el hogar. Decía ella que en el hogar se generaban situaciones que conducían a la violencia, pero que no era aconsejable que se solucionaran de ese modo. Los hijos no debían ver ese modo de atacar los problemas. La esposa acumulaba tanta ira que de algún modo debía liberarse de ella. Para liberarse de ella la profesora recomendaba que esas energías, esa ira, ese impulso que tenía para expresar su ira la descargara mientras planchaba, mientras lavaba el piso o las paredes o alguna otra área que requería un esfuerzo especial y cuando se cansara se acostara y se preparara para recibir su esposo. Tal vez funcione, pero al menos las energías, que podrían ser explosivas, son invertidas en algo útil y de provecho. Se esfuma la ira contra el esposo y estará más preparada para recibirla paciente y tranquila.

Vuelvo a mi tesis, la paciencia en todas las oca-

siones es una virtud que logramos cultivar poco a poco en la vida. No nacemos pacientes. No hay libro que nos la pueda enseñar. Es sólo a través de la experiencia diaria que la podemos aprender. La Biblia nos enfatiza mucho sobre que es nuestro deber tenerla porque nos es necesaria para soportar muchas cosas que no podemos cambiar a nuestro paso.

Cada joven debe proponerse cultivar la paciencia en su vida ya que ellos están empezando a encarar los primeros escollos en su camino. Con violencia No podemos recibir otra cosa que no sea violencia y las cosas no se pueden solucionar siempre con explosiones de ira.

La Paciencia de Valeria

Era jueves y el sábado a Valeria la habrían de internar en la cárcel de mujeres acusada de haber matado a su esposo. Ella más que nadie en la familia sabía que ella era inocente, pero el informe acusatorio indicaba que ella había cometido el crimen.

Aquel juez había revisado todo y estaba listo para dictar la sentencia porque el veredicto del jurado ya se había emitido y era inapelable. Valeria nuevamente le aseguró a su abogado que era inocente y que el verdadero autor de los hechos se había ido a otro país para evadir los cargos. Ella lo conocía y sabía las razones que el autor tenía para matarlo, pero Valeria calló todo y se decidió cumplir la terrible sentencia de quince años de cárcel y otros más de probatoria.

Valeria sabía que si ella descubría al autor sus hijos podrían peligrar. Ya había sido advertida y para ella sus tres hijos eran lo más valioso de su vida.

Aquel sábado Valeria fue ingresada en la cárcel para mujeres. Fue un doloroso momento tener que apartarse de sus hijos y ver cerrar la puerta de hierro tras ella, "pero puedo estar segura que mis hijos estarán protegidos" ¡Qué gran secreto debía guardar por tantos años! Valeria no durmió aquella primera noche. Cada hora para ella se convirtió en un siglo. Cada vez que los guardianes pasaban veían la luz encendida y a Valeria despierta y llorando. –"¿Quiere un poco de café? Tiene que hacer algo para acostumbrarse. Nosotros sabemos que esto le ocurre a las nuevas que llegan". Valeria no contestó nada y siguió sumida en sus pensamientos. Sólo tenía un recurso: entregarle a Dios el caso y que él indujera al matador a que regresara confesándolo

todo. Eso era lo único que terminaría su calvario que apenas comenzaba.

Como se le había anunciado, Valeria empezó a adaptarse a su nueva vida. Empezó a hacer amistades, a trabajar y a contar a otras lo que era ella, lo que sabía hacer y en lo que les podía ayudar. De manera que Valeria se hizo muy popular. Por eso le asignaron a trabajar con la recepcionista. Allí conoció mucha gente porque se asociaba con las visitas que casi todos los días llegaban. Tres años estuvo en ese lugar, luego pasó a la cocina y nuevamente volvió a la recepción.

Un día Valeria se fue temprano a su cuarto con un lápiz y un papel y se sentó a escribir una carta a su abogado. Sus dedos temblorosos no vacilaron en empezar a decir la verdad.

Lcdo. Henríquez:

Necesito verlo cuanto antes. Tengo que decirle algo importante que terminará este encarcelamiento injusto. Primero necesito que mis hijos estén bien protegidos porque ellos son parte de esta historia.

Al otro día salía la carta y el licenciado no tardó en llegar.

"Lo he visto, está en algún lugar. La semana pasada llegó a la prisión trayendo unas cajas y parece que trabaja en esta área. Quiero que lo consigan para que lo hagan confesar, para yo salir de aquí. Asegure bien a mis hijos que él prometió vengarse si lo delataba. Licenciado, es el tiempo mejor para empezar de nuevo".

"Verdad, usted fue la única en la escena. Él es el hermano de mi esposo que pretendió siempre que fuera su novia y porque no lo logró, mató a su hermano que era mi esposo. Por favor haga algo, que yo pacientemente he esperado aquí para que mis hijos vivan seguros porque él prometió raptarlos si lo informaba todo a la policía. Ahora sabe con cuanta paciencia he esperado hasta hoy para confesar todo esto. Por favor, se lo pido que mis hijos no sufran".

"No sufrirán y todo se arreglará. Iniciaremos toda la investigación. Esté tranquila".

El tiempo de la visita había terminado y el licenciado salió con la decisión de sacar toda la verdad y

mostrar su inocencia. Valeria dormía mejor desde ese momento. Pasó un año más para Valeria y al fin del año fue nuevamente llamada de nuevo a juicio. Su abogado la había mantenido informada de todo y eso la tenía segura y ya sabía qué debía declarar. Sus hijos habían sido puestos bajo estrictas medidas de seguridad hacía un tiempo. Valeria, que estaba contando el tiempo que transcurría, sabía la paciencia que todavía necesitaba tener para encarar lo que faltaba, pero el día finalmente llegó y ante un jurado y ante la audiencia y ante el acusado ella pudo contar la verdadera historia que conmovió a todos. Ese mismo día y en la misma sala el acusado confesó todos los hechos tal como ocurrieron. De allí salió esposado hacia las rejas de la cárcel para iniciar su condena. Valeria volvió a su celda a recoger sus pertenencias, a despedirse de sus amigas y a completar los trámites para su retorno.

No fue necesario que Valeria contara su historia porque los reportes periodísticos se ocuparon de llevarla precipitadamente por todos los rincones. Muchas compañías conociendo la noticia se ofrecieron a proveerle a sus hijos lo que por tantos años no habían tenido. Ella misma recibió una recompensa del estado por haber sufrido un inmerecido castigo que una madre no podía soportar. Las cartas que recibía en los meses posteriores siempre enfatizaban la paciencia que ella como madre debió tener para apartarse de sus hijos y guardar su gran secreto para protegerlos.

Valeria tuvo éxito porque con paciencia pudo guardar su secreto hasta el momento más oportuno. ¡Cuánto logramos cuando en nuestra vida empezamos a tener paciencia y saber esperar que Dios tome acción sobre los momentos difíciles en nuestra vida!



Debemos ser pacientes:

- | | | | |
|--|---------------|---------------------------------|-------------------|
| 1. con nuestros hermanos débiles en la fe. | Efesios 4:2 | 11. cuando todo está bien | Job 1:1-3 |
| 2. con los que yerran | 2 Timoteo 4:2 | 12. como fue Job | Santiago 5:11 |
| 3. en nuestras tribulaciones | Romanos 5:3 | 13. cuando no hay mucho | Hebreos 13:5 |
| 4. mientras esperamos al Señor | Santiago 5:7 | 14. con los incrédulos | Gálatas 3:1 |
| 5. con los burladores | 2 Pedro 3:3-5 | 15. con los inmaduros | Hebreos 5:12 |
| 6. con quienes nos ofenden | Mateo 5:44 | 16. con los cristianos carnales | 1 Corintios 3:1-3 |
| 7. en el hogar | Lucas 10:40 | 17. para obtener la promesa | Hebreos 10:36 |
| 8. cuando todo anda mal | Mateo 18:26 | 18. cuando eres rico | Daniel 4:29-30 |
| 9. cuando Dios parece no escucharnos | Santiago 4:3 | 19. cuando eres pobre | Éxodo 22:25 |
| 10. en las enfermedades | Lucas 8:43-47 | 20. cuando no tenemos a nadie | Salmo 27:10 |



Nuestro matrimonio HA TERMINADO

Por JAIME SÁNCHEZ

Objetivo: Establecer cuáles son las directrices de la Palabra de Dios en cuanto al divorcio y cómo evitar esta situación conociendo sus resultados.

Himno: #133

Lectura Bíblica: Mateo 5:27-32

Oración

Canto Especial

Ejercicio Bíblico

INTRODUCCIÓN

El tema para hoy es una necesidad que se traiga a discusión; porque los tiempos tan turbulentos en que vivimos exigen que cada joven cristiano esté al tanto y conozca en detalles los consejos establecidos por la Palabra de Dios sobre el tema del divorcio. Quiero enfatizar que para algunos el problema del divorcio es fácil resolverlo en la sala de un tribunal. Antes de llegar a la sala de justicia el cristiano tiene que pesar las consecuencias que habrán de seguir al desenlace matrimonial las cuales con frecuencia no es posible evadir.

En nuestro tema de hoy enfocaremos nuestra atención no en lo que el pastor, el anciano, mis padres, mis amistades, o yo mismo pueda opinar, sino en las acertadas declaraciones que Dios nos ha dejado en la Palabra y en el Espíritu de Profecía. Tal

vez, estas para algunos resultarán inadecuadas, tajantes y desconsideradas, pero son las instrucciones que Dios nos ha dejado como pueblo.

Alerto a los jóvenes a reflexionar seriamente en el momento de elegir la pareja, porque en muchas ocasiones una elección poco pensada, puede ser el origen de un futuro divorcio. Si usted joven no desea caer en la trampa de una mala elección, actúe con cautela en la vida y no se deje seducir por apariencias o aparentes conveniencias materiales de provecho. Sepa, joven, que es mejor prevenir que tener que remediar un abismo de dificultades que nunca soñó.

Origen del Matrimonio y la Familia

Dios en el Edén creó el concepto de matrimonio. No son los hombres los que crearon esta unión maravillosa. Lo hizo porque en su sabiduría era necesario que fuera así. La raza humana debía reproducirse de una manera decorosa y la soledad no es buena para el ser humano. Nosotros somos seres gregarios. Nos gusta asociarnos con otros, compartir nuestras emociones más íntimas con alguien que nos inspire confianza. No podemos, ni sabemos vivir solos y el tener a alguien con quien disfrutar las cosas buenas o afrontar las cosas malas en la vida es conveniente y saludable.

Con el pasar del tiempo, el matrimonio ha cumplido esas funciones principales y a medida que se poblaba la tierra y las familias se establecían, más dependía la sociedad de la unión familiar. Hoy nuestra sociedad se compone de un grupo de familias y lo que sean las familias, eso será la sociedad en que vivimos. Decía un estudioso que una familia corrompida es indicativo de una sociedad corrompida.

La familia no solamente la forman los padres que la fundaron, sino los hijos que llegaron, los abuelos, parientes y familiares porque en algún momento ellos habían de influir en el comportamiento correcto o errado de esa familia. El hogar no es la casa, sino el conjunto de individuos que conviven o se asocian en ese techo que se llama casa.

En el seno del hogar nacen los hijos, aprenden de sus padres y familiares las primeras lecciones de cooperación, amistad, responsabilidad, integridad, disciplina y valores religiosos. En el hogar es donde más íntimamente se expresa el amor conyugal y familiar, es donde nos protegemos del tiempo y de las presiones emocionales. En el hogar somos lo que

somos y nos es difícil fingir alguna emoción que sintamos. Porque el hogar es indispensable en la formación del carácter. Eso explica por qué el diablo está tan interesado en destruir el hogar o hacerlo funcionar mal. Primero, al diablo le interesa destruir o distorsionar todo aquello que Dios ha hecho para hacernos felices, al diablo le interesa que el hogar funcione mal. Con nuestras actitudes, malos hábitos, costumbres, decisiones incorrectas, pavimentamos el camino para que nuestro matrimonio llegue a ser un desastre que afecte los descendientes que habrán de llegar posteriormente.

Hay un problema extremadamente claro que a los jóvenes se les hace difícil entender en el momento indicado. Primero, cuando el joven llega a su adolescencia cree que tiene que casarse de cualquier modo con la primera persona que aparezca. Nuestra cultura se lo repite al oído desde muy temprano, la abuela, los padres y tíos empiezan a acosarlo con la clásica pregunta: "¿Ya tienes novia o novio?" La presión es tanta que le sugieren posibilidades. No le preguntan: "¿Cuándo te gradúes, que deseas estudiar?" A la niña desde bien temprano se la precipita a la vida adulta. Las diversiones, amigos y ropas le llevan un mensaje de que ya ha llegado el momento para tener novio y casarse. Eso ocurre con nuestros jóvenes en las iglesias. Los pobres incautos se dejan convencer por la presión, terminando casados antes de los 20, embarazadas, abandonadas o divorciadas. Los jóvenes no pesan como debieran estas circunstancias y caen como ignorantes víctimas de las presiones de sus propios familiares y de sus amigos.

Todas las cosas llegan en su momento. Antes de los 20 años lo que debiera llenar la mente del joven es Dios y su educación. Interrumpir los estudios para atender a obligaciones matrimoniales o paternales, es indicativo de un futuro no pensado donde en algún momento el divorcio puede aparecer en la escena.

Aprendan, jóvenes a seleccionar bien a su pareja. No se dejen llevar por las emociones y las conveniencias y ventajas. Usen el noviazgo para conocer su contraparte bien a fondo en todos los aspectos de la relación. La pareja es fundamental para asegurar la felicidad. Aprenda a expresar el amor que siente. Tu pareja necesita escuchar que lo aman y sobre todo sea paciente. No se va a juntar con un ser perfecto. Los dos tienen hábitos indeseables, pero hay

que aceptar las costumbres que uno no puede cambiar. Si no es posible un cambio substancial, terminen la relación que no hay nada perdido. El joven cristiano fiel al Señor no hará nada que Dios no pueda aprobar. Asegúrese que está siguiendo los pasos que Dios ha establecido y con su ayuda y oración todo le saldrá bien.

Cuando las Cosas no Van Bien

En el matrimonio cada uno tiene algo que aportar, porque todas las parejas son diferentes y los problemas no son iguales en todos los matrimonios y son afrontados siempre de igual forma. De manera que hay que manejar cada situación de modo exclusivo.

¿Por qué algo anda mal? Hay que identificar la causa que a menudo viene de bien atrás cuando no se le dio la debida consideración. Han tratado de acoplar sus gustos, son pacientes uno con el otro, son considerados uno para el otro, existe ejercicio de autoridad extrema, cuánto se valoran, hay alguien más dominante, hay maltrato, cuánto se expresa el amor, planean juntos, hay acuerdo en cuanto a las finanzas, decidimos juntos, cuánto permito que mi familia influya en esta unión.

Vivir en problemas familiares debe ser lo más horrible de la vida, porque pensar que en cualquier momento puede surgir una discusión, una separación, un maltrato físico o verbal, debe ser terrible. Mi matrimonio fue ideal, pero el de mis vecinos no; y cuanto he escuchado y observado en ellos me dice que debe ser una pesadilla. Por eso algunas parejas, olvidando las consecuencias, las pérdidas, la desmoralización, prefieren terminar esa vida de acoso y tortura. Con mucha satisfacción a menudo caminan hacia la sala del tribunal a terminar aquel voto que una vez los unió a la persona que prometió amar, proteger y ser su compañía de toda la vida.

Con frecuencia las razones para desear una separación son muchas y todas juntas gravitan tanto que precipitan la decisión. Muchas situaciones pueden tranzarse pacíficamente. A veces la parte perjudicada se resigna a sufrir calladamente, porque hay por medio hijos, o la situación económica puede empeorarse. Otros terminan distanciándose uno del otro y terminaron la relación en cuanto a comunicación y ayuda se refiere. Otros casos mucho más espinosos llegan al divorcio una vez que ha sido considerado el problema y decidido terminar la relación por completo.

Si algo va mal, entonces joven pregúntese usted mismo (a) ¿qué he hecho o estoy haciendo que las cosas se han precipitado para llegar donde están, qué puedo hacer todavía para remediar la situación? Piense, joven que usted puede ser la piedra que está estorbando. Reconozca su culpa, tómela, confíesela y póngase en el camino de la habilitación de su matrimonio. Si su jefe lo encuentra haciendo algo incorrecto, seguramente lo va a reprender y usted va a reconocer su culpa. Su jefe lo castigará de algún modo, pues hágalo usted mismo. Acepte que es usted quien debe cambiar y abandonando su orgullo machista, vuelva atrás y reconsideré que su matrimonio está en la balanza. Si no es posible, pues acepte las consecuencias y prepárese para asistir a la sala del tribunal.

Cuando Llega el Divorcio

El tema del divorcio, que sería el último recurso disponible para solucionar el problema matrimonial, está bastante bien documentado en las Escrituras. Originalmente Dios creó la institución del matrimonio con fines de durabilidad. Serán una sola carne lo que Dios juntó no lo aparte el hombre (Génesis 3:24; Mateo 19:6).

Estas declaraciones que hizo Jesús resumen la enseñanza bíblica relativa al divorcio, porque él consideraba la institución de carácter sagrado. En última instancia es Dios quien hace la unión, no las meras palabras seguidas de un acto sexual. Él sella la unión y son estas declaraciones bíblicas donde se debe cimentar cada unión. Cuando los fariseos le preguntaron a Cristo sobre si la incompatibilidad marital era suficiente razón para el divorcio, el Salvador confirmó el modelo edénico del matrimonio como una unión permanente. Cuando insistieron en preguntarle acerca de las leyes del divorcio que había dejado Moisés, Cristo respondió: "Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres, mas al principio no fue así" (Mateo 19:8). Y agregó que la única razón legítima para el divorcio es la infidelidad sexual (Mateo 5:32; 19:9).

La respuesta de Cristo a los fariseos deja en claro que el Salvador poseía una idea mucho más profunda de la fidelidad, que la que ellos tenían. Aún la infidelidad de uno de los cónyuges no significa necesariamente que el matrimonio debe terminar en divorcio. En el caso de adulterio, por medio del perdón y el poder reconciliador de Dios, el cónyuge

ofendido debe procurar mantener el propósito original de Dios en la creación. Hablando en el sentido bíblico el adulterio no necesita ser más destructivo para el matrimonio que cualquier otro pecado. Dios estará siempre listo para sanarnos y renovar nuestro amor el uno para con el otro (*Creencias de los adventistas del séptimo día*, p. 349).

Generalmente el divorcio es un proceso largo que a menudo se inicia muchos años antes de firmarse legalmente. En ese camino doloroso para ambos cabe siempre la posibilidad de que se arreglen las cosas nuevamente y se olvide todo. El inicio de los problemas matrimoniales es bien lento. Comienzan a aparecer los primeros indicios de que algo anda mal en la pareja, pero no se le da mucha importancia. Se producen dudas, ya no hay la confianza de ayer, estará mintiendo, no hay las atenciones que hubo en el noviazgo, ahora la pareja tiene faltas, está gorda, viene tarde, no me atiende, es un mezquino y la pareja ofendida se siente libre para comentar sus problemas con vecinos, amistades y hasta el público en general. Las discusiones comienzan a subir de tono y a ser más ofensivas y los disgustos y enojos más prolongados. Los niños, si los hay, ya tienen conocimiento de lo que está pasando y pronto van a tomar bandos.

Definitivamente el hogar deja de ser el lugar de reposo y sosiego, para convertirse en un lugar de

batallas y de indeseables momentos. El hogar ya perdió el encanto y se ha convertido poco a poco en lugar donde pernoctar porque el amor mutuo comienza a debilitarse. Si no hay una terapia que logre allanar el camino la separación está al doblar la esquina.

La separación es una triste y dolorosa etapa aunque algunas mujeres la prefieren a seguir esclavizadas a las condiciones previas. La Sra. White aconsejó una vez: "Dios ha colocado al marido como la cabeza de la familia y hasta que la hermana D. no comprenda cuál es su lugar y cuáles son sus deberes de esposa, será mucho mejor que él no mantenga conexión alguna con ella. Si ella decide irse, deje que se vaya aunque ella amenace con quitarse la vida no se rinda a sus inicuas demandas" (*Testimonios acerca de conducta sexual, adulterio y divorcio*, pp. 86-87).

La soledad se deja sentir muy profundamente para los dos cuando están separados. Hay problemas financieros, emocionales, depresión, hay una figura que precipitadamente se ha ido y los hijos no logran comprender. Todavía no estamos listos para vivir separados, la gente empieza a dudar y a preguntar sobre el causante y por qué lo hizo. La familia también le echa leña al fuego con sus comentarios importunos. Cuánta angustia ya se está sufriendo porque ambos no habían planeado esta separación.

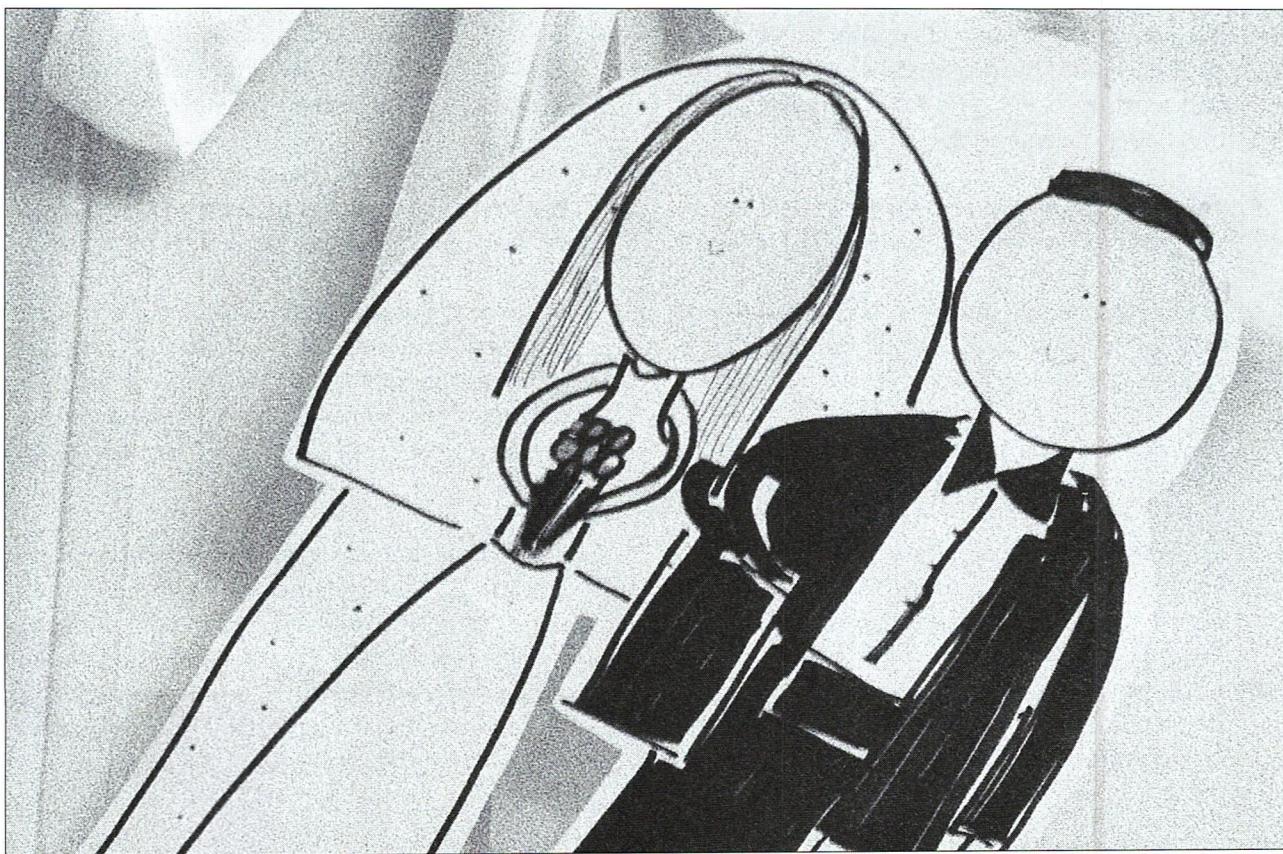


Puede surgir la oportunidad de una reconciliación mediante una terapia de parejas que conduzca a este fin, pero en ausencia de esta medida, la condición seguro va a empeorar. Si hubiere alguna comunicación esta sería para coordinar la visita de la parte que se fue para que vea a los niños, se resuelva la ayuda financiera, la separación de bienes, la venta de propiedades, la protección de los niños y el tiempo cuando se habrá de formalizar el divorcio.

Cuando el acto se legaliza es bueno que los jóvenes entiendan que los hijos no se divorcian porque siguen siendo hijos con iguales necesidades y derechos de ser protegidos y cuidados. Ellos no tienen por qué sufrir las consecuencias de los errores de los padres.

Una vez que todo esté debidamente formalizado, el consejo bíblico tiene algo que decir y es bien importante que se atienda. Para las parejas adventistas que formalizan un divorcio es bueno recalcar que el mundo tiene disponible muchas razones para divorciarse, pero el cristiano que sigue la Biblia tiene solamente una: la infidelidad. No hay otra causa que sancione la Biblia y por eso quise ser bien claro sobre la importancia de seguir las instrucciones de

Dios al establecer la unión matrimonial. Solamente una razón de peso como la infidelidad es capaz de disolver esta unión planeada para ser permanente. El miembro de la pareja que ha adulterado o ha fornido produciendo la infidelidad, deberá quedarse sin casar hasta que su compañero (a), del cual se divorció, llegue a casarse porque puede hacerlo. Las instrucciones de Jesús rezan: "Cualquiera que repudiare a su mujer y se casare con otra comete adulterio, y si la mujer repudiare a su marido y se casare con otro, comete adulterio" (Marcos 10:11, 12). El que repudiare a su mujer, fuera de causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casare con la repudiada comete adulterio. La Sra. White añade: "Una mujer puede estar legalmente divorciada de su esposo por las leyes del país y sin embargo no estar divorciada a la vista de Dios según la ley superior. Sólo un pecado, el adulterio, puede hacer al esposo o a la esposa libre del voto matrimonial a la vista de Dios. Aunque las leyes del país concedan el divorcio, los cónyuges siguen siendo marido y mujer de acuerdo con la Biblia y las leyes de Dios" (*Ibid.*, p. 88). Es importante que entre los jóvenes



adventistas se hable bien claro sin titubear, porque tal vez algunos pensarán que pueden casarse enseñada obtienen el divorcio. Si usted ha violado el séptimo mandamiento, siéntese a esperar y si no se ha violado siéntese los dos a esperar que su cónyuge se case para que usted quede libre, porque la razón para su divorcio no es bíblica y todavía están

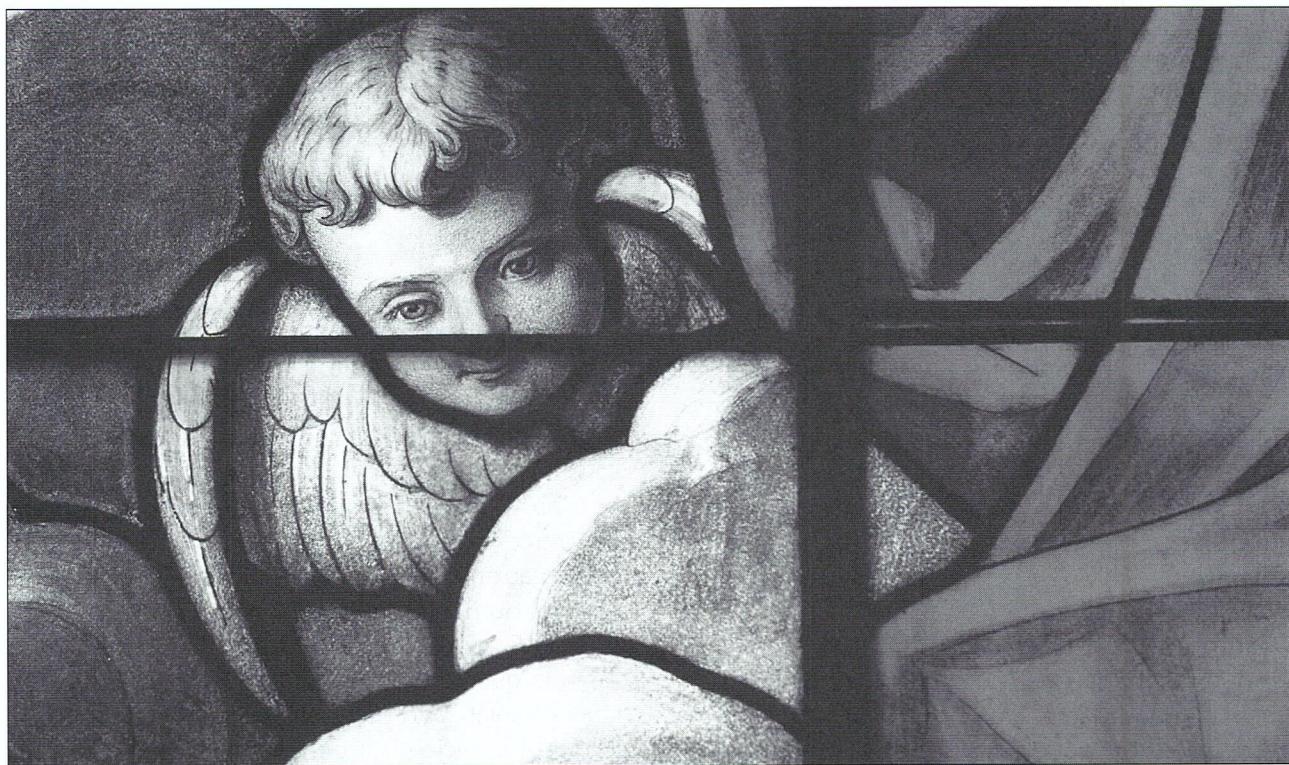
casados de acuerdo a la ley superior.

Joven, usted sabe ciertamente si en su corazón ha cometido adulterio. Sea sincero y revele su secreto para que la parte ofendida pueda casarse sin nada a qué temer. Aún en estos últimos momentos de la relación se debe actuar con sinceridad e integridad para no crear más tropiezos en sus vidas.

Resultados del Divorcio

- 1. Es el inicio de una nueva vida que tal vez no se esté preparado.** Es necesario hacer ajustes para acoplarse a lo que vendrá.
- 2. Muchas mujeres decepcionadas deciden no volverse a casar y prefieren enfrentar sus problemas solas junto a sus hijos.**
- 3. Los hijos podrán sentir las consecuencias de la separación.** Ya no tienen a la otra parte como antes solían. Lo echarán de menos y hasta lo invitarán a regresar.
- 4. No siempre es posible la comunicación con la otra pareja** en cuanto a resolver problemas financieros, escolares o de salud se refiere y pueden haber malentendidos.
- 5. Toda o parte de ella se desligarán del ofensor y se le verá como el causante de la ruptura.**
- 6. Si hay una tercera persona como causante de la división,** esta puede seguir obstruyendo la relación que afectará a los hijos del matrimonio.
- 7. Hay que prevenir problemas de herencia y de pensiones o propiedades a dividir o divididas.**
- 8. La vida espiritual de alguno de ellos podría verse afectada.** La consejería espiritual podría entrar y ejercer un trabajo de consejería efectivo.
- 9. La gente siempre va a tomar bandos decidiendo quien es el culpable y los chismes y comentarios siempre sobrarán.** Siempre es motivo de pregunta y curiosidad saber las razo-nes del divorcio y la persona quedará marcada por mucho tiempo con la acción que efectuó.
- 10. Cuando los hijos se separan del ofensor por haber perdido la custodia, siempre queda un amargo sabor por lo que se hizo.** Los hijos con toda probabilidad van a sufrir la falta del ausente. Aún adultos los hijos llegarán a saber todo y ellos entonces decidirán quién tuvo la razón y por qué se obró del modo que se hizo.
- 11. En ambos puede desarrollarse un gran problema** por ver sus sueños frustrados y la destrucción del hogar como resultado del compañero que destrozó lo que más se anhelaba: el calor de un hogar propio y bien administrado.
- 12. Puede darse el caso que uno de ellos se sienta como el que ha roto las buenas costumbres de su familia y por ello se sienta culpable.**
- 13. Otros se resignan a la nueva etapa de su vida, perdonan lo que pasó olvidando las mujeres y encaran la realidad de la vida.** Algunos pueden optar por mudarse a otro vecindario y a otra residencia para hacer el olvido y el perdón más posible.
- 14. Recuerden que en todo este proceso de rehabilitación la pareja necesita y debe fortalecer su relación con Dios, hacer de la Biblia su guía y consejera, buscar el perdón con un corazón sincero y arreglar sus malos pasos.** La paz con uno mismo y con Dios es fundamental para encontrarse con el Señor del universo.

PROGRAMA



Salid de ella PUEBLO MIO

Por JAIME SÁNCHEZ

Objetivo: Identificar una Babilonia moderna mucho más corrupta que la Babilonia de los tiempos bíblicos.

Sugerencias:

1. Prepare un pequeño mapa de Asia Menor en donde pueda destacar los ríos Tigres y Eufrates y las tierras de Mesopotamia (Irak).
2. Discuta con los presentes las contribuciones que los babilonios hicieron a nuestra civilización.
3. Preséntele a la gente una figura de la estatua del sueño de Nabucodonosor en donde Babilonia está representada por la cabeza.
4. Asigne a alguien que le haga una descripción del cautiverio judío en las tierras babilónicas incluyendo a Daniel, sus amigos y Nehemías.

Himno: #304

Lectura Bíblica: Apocalipsis 18:2-6; 17:3-6

Oración

Canto Especial

Ejercicio Bíblico

INTRODUCCIÓN

Al recorrer la historia bíblica, además de relacionarnos con eventos relacionados al pueblo hebreo, también tenemos la oportunidad de conocer lugares, gente y ciudades circunvecinas a estos. Jericó, Samaria, Tiro, Macedonia, Galacia, etc. Son lugares que han entrado en el relato bíblico para mostrar su relación con los hebreos y de ellos también el Señor ha usado para lograr una mejor comprensión de parte nuestra en cuanto a su trato con estos pueblos y gobernantes paganos.

Hoy nos dedicaremos a hablar sobre la inmensa ciudad babilónica que el rey Nabucodonosor desarrolló para enaltecer su orgullo de gobernante poderoso, las cuales fueron las condiciones que provocaron su caída y la repercusión de Babilonia hasta en nuestros días.

La Ciudad de Babilonia

Bañada por dos ríos, Tigres y Eufrates, están las tierras de Mesopotamia un extenso lugar en donde llegó a florecer aquella civilización. Mesopotamia quiere decir tierras entre dos ríos y es en este lugar donde Nínive se establece, y los caldeos logran establecerse teniendo a Babilonia como su capital. La más extensa ciudad y la más rica en el Oriente.

Babilonia es conocida por su contribución a nuestra cultura en el campo de las matemáticas, la escritura, la ciencia y la arquitectura. Sus jardines colgantes llegaron a ser una maravilla mundial. Babilonia también llegó a ser una gran ciudad de abundante poder militar y asiento de creencias paganas propias de la época.

A pesar del enorme muro que la rodeaba, de sus ágiles gobernantes que la conducían de las aguas del Eufrates que la bañaba, la ciudad llegó a ser invadida por Ciro, que desviando el río, logró penetrar la ciudad tomándola completamente en el año 539 a.c. y por Darío en el año 519 a.c.

Babilonia entra en el relato bíblico desde diferentes ángulos. Nabucodonosor es un rey pagano que no tiene la más mínima noción de la existencia de Dios, pero a ese rey pagano Dios le revela muy significativos sueños y es la oportunidad que Dios usa para engrandecer a Daniel y sus amigos mientras están cautivos en tierras babilónicas y para hacerle entender al rey que sus dioses no son deidades que él debe seguir y adorar. Con esta relación con el pueblo de Dios por fin Nabucodonosor reconoce su error y re-

conoce la grandeza y señorío del Dios creador.

Como resultado de la desobediencia que el pueblo de Dios había manifestado, Dios decidió entregarlos a los ejércitos del rey de Babilonia. Su cautiverio era un castigo de Dios y no se podía evadir porque quien rehusara ir cautivo moriría en su propia tierra. Dios usó al rey para lograr sus planes (Jeremías 38:2-3). A pesar de que tanto Egipto y los ejércitos caldeos querían ayudar y proteger al rey de Jerusalén, Dios había establecido el destierro que duraría unos setenta años.

Los ejércitos de Babilonia tomaron a Jerusalén, saquearon las cosas santas y sagradas del templo y llevaron a todos cautivos a vivir en un lugar distante y hostil donde no se adoraba al Dios que ellos habían conocido. Todo fue destruido, pero antes de la desolación, Dios se ocupó en proteger el arca del templo. Hombres piadosos "que estaban resueltos a poner fuera del alcance de manos brutales el arca sagrada que contenía las tablas de piedra sobre las cuales habían sido escritos los preceptos del Decálogo. Así lo hicieron. Con lamentos y pesadumbre, escondieron el arca en una cueva, donde había de quedar oculta del pueblo de Israel y de Judá por causa de sus pecados, para no serles ya devuelta. Esa arca sagrada está todavía escondida. No ha sido tocada desde que fue puesta en recaudo" (*Profetas y reyes*, p. 334). Dios había establecido: "De cierto será entregada esta ciudad en manos del ejército del rey de Babilonia y tomarala" (Jeremías 38:2-3).

Tras setenta años debajo del dominio babilónico el pueblo de Dios regresó a restaurar lo que se había destruido y abandonado por tanto tiempo. La gloria de Babilonia culminó y hoy en los suburbios de la ciudad de Bagdad en el Oriente Medio y junto al legendario río, sólo quedan los restos de lo que fuera la rica y próspera ciudad de Babilonia.

Nace una Nueva Babilonia

A pesar que la Babilonia antigua fue destruida totalmente, no obstante, una nueva Babilonia – de carácter espiritual – ha surgido en el telar de la historia hasta nuestros tiempos y el libro de Apocalipsis no mantiene silencio en cuanto a su presencia. El mensaje del segundo ángel va directamente a aquellos, que presenciando la riqueza y soberbia de esta nueva metrópolis babilónica moderna permanecen dentro de sus muros y el aviso es urgente porque como la antigua ciudad junto al Eufrates fue des-

truida por mandato divino (Jeremías 51:1-8). Así la versión espiritual de Babilonia será destruida en su momento (Apocalipsis 18:4-10).

El origen de la antigua Babilonia se asocia en la Biblia con la arrogancia y la rebelión humana contra Dios, manifestadas abiertamente cuando fue construida la Torre de Babel, (Génesis 11:1-19). Los hombres rechazaron entonces la dirección divina usando sus propios sistemas. Dios les prometió que no habría otro diluvio lo que hacía innecesaria una torre, pero el hombre no creyó a Dios. Todo terminó en una gran confusión.

Los babilonios identificaban a su ciudad como Babilú que significa la puerta de dios. Con ello querían mostrar que a través de sus puertas se lograba acceso al dios de ellos. La ciudad lejos de ser puerta de Dios llegó a ser asiento de idolatría y centro de confusión.

Los primeros cristianos llegaron a llamar a la Roma pagana, Babilonia por su parecido en cuanto a riqueza, pomosidad en donde el refinamiento y las multitudes propiciaban la corrupción de las costumbres (*Diccionario Larousse*, p. 1139). El libro de Apocalipsis usa el vocablo Babilonia para represen-

tar al enemigo del pueblo de Dios en los últimos días. Este símbolo se representa por una mujer inmoral cuyas hijas, también adúlteras, siguen el mismo sistema de vida de su madre. Una mujer impura representa una iglesia impura. En contraste la iglesia de Dios es representada por una mujer casta y pura y sin mancha (Efesios 5:27). Esta nueva Babilonia rechaza la autoridad de Dios por lo que ella se adjudica autoridad divina para cambiar la ley de Dios, imponer la tradición sobre lo que dicen las Escrituras, quitar y añadir a su antojo lo que Dios ha establecido en su Palabra, usurpando títulos y funciones que sólo pertenecen a Dios. Como la Babilonia idólatra de ayer, esta no lo es menos porque su culto gira en torno a formas tan idólatras como las de ayer. Sus relaciones ilícitas con los gobiernos de la tierra están bien documentadas, al grado de que ha usado el poder y la autoridad de los gobiernos que dominaba para perseguir y matar a los creyentes hijos de Dios.

En su seno también se produjo un sistema de adoración que pretendiendo exaltar a Cristo, lo despoja de su verdadera función mediadora mediante la sustitución de su poder mediador con el supues-



to poder que poseen los santos para interceder por nosotros ante Dios. Jesús, quien se entregó por el hombre hasta la muerte en cruz, deja de ser mi intercesor y mi abogado porque ahora son los méritos de los "santos" los que los preparan para hacer la obra que Jesús debía hacer. Estas interpretaciones que además de convertirse en puras blasfemias, son una abierta declaración de la autoridad que la Babilonia espiritual dice poseer por mandato de Jesús mismo. No hay evidencia alguna que una vez que Jesús ascendiera al cielo, delegara en Pedro autoridad alguna. En los cuatro evangelios escritos mucho tiempo después de la resurrección y en los Hechos de los Apóstoles no se registra declaración alguna que levemente sugiera que el apóstol Pedro, que fue regañado por el apóstol Pablo y que él mismo declara que no se le adore, se le otorgó algún tipo de dirección eclesiástica en donde lo hacía líder máximo de una iglesia que en los días de Pedro todavía no existía. Matías fue escogido para unirse a los doce, pero no fue Pedro quien lo escogió y el concilio de Jerusalén donde estuvieron presente los apóstoles originales no fue presidido por Pedro sino por Santiago. Aún así, el Dr. Frederick L. Beynon, en su libro Historia de los Papas, inicia su primer capítulo con una gran falsedad: San Pedro, primera cabeza visible de la iglesia, se asienta en Roma, tras haber sido el primer patriarca de Antioquia... Regresa a Roma para gobernar la iglesia los últimos 25 años de su vida muriendo en el año 67 (*La historia de los papas*, pp. 11-12).

Las Hijas de la Madre

Es interesante el sentido metafórico que usa el apóstol Juan para continuar su descripción de una Babilonia moderna que le sigue los pasos a la antigua ciudad que era motivo de la arrogancia del gran rey babilónico. Ambas son muy ricas, idólatras, ignorantes de la autoridad y señorío de Dios, perseguidoras del pueblo de Dios y en donde en sus dominios hay una pronunciada inclinación por los astrólogos y adivinos haciendo funciones similares.

A diferencia de la antigua, ésta la describe el apóstol visionario como una madre u originadora de relaciones ilícitas, creencias que le ha dado a beber a los hombres de la tierra. Sus enseñanzas las comparten multitudes independientemente de que sean correctas o no (Apocalipsis 17:5). Los gobiernos han tenido relaciones indebidas con esta

Babilonia de diferentes modos y muchos de ellos han tenido que humillarse ante sus exigencias.

Durante la Reforma Protestante en los siglos XIV, XV, XVI quienes veían la perversión de la iglesia popular en Europa, se preocupaban al principio por que se llevara a cabo una reforma dentro de la iglesia sin que hubiera una ruptura. Como esto no fue posible, porque la iglesia y sus líderes no deseaban cambios, surgió la necesidad de una ruptura para presionar por un cambio. Martín Lutero descontento con las creencias anticristianas de la iglesia llevó la situación a la ruptura. El sólo presionaba sobre el concepto de Pablo "una salvación por la fe y no por las obras." Otros iniciaron una cruzada para darle al pueblo la Biblia en su vernáculo.

Como resultado la iglesia se segmentó en varios grupos estableciendo lo que deseaban, pero las doctrinas principales no se modificaron.

Lutero cambió el concepto de la justificación por las obras.

El rey de Inglaterra rechazó al Papa como autoridad.

Wicleff se propuso dar la Biblia al pueblo.

En conclusión se produjeron pequeñas modificaciones de la original, pero todas coincidían en doctrinas básicas. Hoy la subdivisión continúa basada en interpretaciones menores.

Hoy unos creen que se deben bautizar los niños. Unos creen que el bautismo por inmersión es el correcto.

Unos creen que deben hablar lenguas.

Unos creen que las mujeres deben callar en la iglesia.

Unos creen que Jesús ya vino.

Unos creen que no llegará nunca.

Unos creen que la mujer debe cubrirse la cabeza, etc.

Las divisiones son insignificantes, pero los puntos básicos y mayores las une a todas con la originadora, Babilonia.

1. todas creen en el domingo para descansar.
2. todas creen en que al morir van al cielo con el Señor.
3. todas creen que el alma del hombre es

inmortal.

4. todas creen que la Biblia es el libro sagrado del cristianismo.
5. todas creen que unidas están cumpliendo el deseo de Jesús.

Noten ustedes que la Babilonia espiritual de hoy es más amplia que la antigua. Todos estos grupos religiosos no son la madre, pero sí se parecen mucho y practican y enseñan las mismas creencias fundamentales que los une. Juan, el visionario habla de una imagen de la bestia. Una imagen es un retrato o figura semejante o igual a un objeto que la origina. Es decir, aparentemente estos nuevos grupos religiosos muy similares a su originadora, son o forman una imagen de su madre.

En términos religiosos cuando miramos a una, casi miramos la otra por ser tan parecidas. ¿Cuál es la diferencia entre un episcopal y un católico romano? El primero no acepta al Papa como su líder, igualmente ocurre con la iglesia ortodoxa griega. ¿Cuál es la diferencia entre un bautista y un presbiteriano? Uno quiere mucha agua para bautizarse, el otro le basta un vaso de agua. Todos ellos se unen entre sí por doctrinas básicas y fundamentales y a su vez los mantienen unidos a la iglesia madre. La madre es muy parecida a las hijas que históricamente surgieron para ensanchar el radio de acción de la Babilonia espiritual.

Salid de Babilonia

Otro aspecto en esta discusión que no podemos pasar por alto es el deseo del Señor de amonestar a sus hijos a salir inmediatamente de esta ciudad pagaña y arrogante. Como recalqué al principio, el rey de Babilonia y su ejército una vez entró a la ciudad de Jerusalén llevándose los vasos santos de la casa de Dios apresó al pueblo de Dios y lo llevó a su tierra. Cuando el tiempo llegó a su término. Dios llamó a su pueblo. "Huid de en medio de Babilonia y librad cada uno su alma, porque no perezcan a causa de su maldad: porque el tiempo es de venganza de Jehová; darále su pago" (Jeremías 51:6). Igualmente Dios está llamando a su pueblo de los límites de la Babilonia espiritual que hoy rige. "Caída es, caída es la grande Babilonia y es hecha habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo y albergue de toda ave sucia y aborrecible".

"Porque todas las gentes han bebido del vino del

furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella... Salid de ella pueblo mío porque no séais participantes de sus pecados" (Apocalipsis 18:2-4). En esta analogía es bien claro que hoy en medio de la confusión espiritual que esta Babilonia ha fomentado a través de los siglos, Dios tiene un pueblo allá en el seno de esta ciudad corrupta y promotora de falsedades. La Sra. White comenta: "Muchas almas diseminadas entre las congregaciones religiosas responderán al llamamiento y saldrán presurosas de las iglesias sentenciadas. Como Lot salió presuroso de Sodoma antes de la destrucción" (*Primeros escritos*, pp. 278-279). "Multitudes recibirán la fe y se unirán a los ejércitos Señor" (*Evangelismo*, p. 508). "Habrá muchos que saldrán de las filas del mundo, de las diferentes iglesias" (*Mensajes selectos*, p. 441). "Muchos que se han extraviado del redil regresarán para seguir al gran Pastor" (*Testimonios*, tomo 6, p. 401). "Viene el tiempo cuando habrá tantas personas convertidas en un día como las hubo en el día de Pentecostés" (*Evangelismo*, p. 502).

Dios tiene joyas en todas las iglesias y no nos corresponde lanzar arrolladoras acusaciones contra el llamado mundo religioso. El Señor tiene sus representantes en todas las iglesias. No se les han presentado a estas personas las verdades especiales. Entre los católicos hay cristianos muy concienzudos y que caminan en toda la luz que brilla sobre de ellos y Dios obrará en su favor. ¿Y en qué comunidades religiosas se encuentra actualmente la mayoría de los discípulos de Cristo? Sin duda alguna, en las varias iglesias que profesan la fe protestante.

"A pesar de las tinieblas espirituales en las iglesias que constituyen Babilonia, la mayoría de los verdaderos discípulos de Cristo se encuentran aún en el seno de ellas" (*Eventos de los últimos días*, pp. 201-202).

El ambiente religioso que desde el principio de su fundación controlaba la nación americana está paulatinamente decayendo mientras se van engrosando las huestes católicas propulsoras de un sistema dominado por el Vaticano. Las inmigraciones ocurridas a lo largo de las décadas han hecho esto posible y cada día va aumentando la tendencia mientras el protestantismo va en decadencia y con una clara disposición de extender su brazo en busca de apoyo en el Vaticano y en el poder civil. Por un lado ella fomentaría aún más el deseo del Vaticano de buscar el apoyo gubernamental para imponer a

través del debilitado protestantismo la observancia dominical en que todos están de acuerdo como norma básica en ambos grupos. El deseo de unión en ambas partes es obvio y están trabajando hacia ese fin por los beneficios que adquieren. La Iglesia Católica logrará el propósito de establecerse bien políticamente para de este modo lograr revivir las

tempestades de persecución que protegida por los gobiernos, una vez llevó a cabo. Cuando el sábado sea causa para muerte y persecución mediante la promulgación de leyes, entonces la Babilonia espiritual moderna se dedicará a perseguir al pueblo de Dios y el fin está próximo y la ruina nacional es el paso siguiente (*Eventos de los últimos días*, p. 137).

CONCLUSIÓN

Para que podamos entender con mayor claridad la personalidad y su función en los últimos días, Dios comparó a las iglesias que hoy se identifican como grupos opuestos a la ley de Dios, con la antigua Babilonia que era centro de paganismo, arrogancia contra Dios al cual ignoraban. No es fácil ahora ver el paralelismo entre los dos grupos además resaltamos ahora el papel que habrá de desempeñar la Babilonia moderna al querer usar el poder gubernamental para lograr sus fines premeditados de persecución contra el remanente de Dios.

A pesar de que la Babilonia moderna ha elaborado varias formas de culto a Dios las costumbres y las tradiciones paganas recogidas a lo largo de su existencia, han venido a formar parte de ese vino que ella le ha dado a beber a los seres de la tierra que la escuchan y siguen. Debo decir que en esta extraña elaboración de este vino, la enseñanza bíblica no ha sido llamada a participar, de manera que lo que se ha servido es una emulsión de doctrinas inventadas ofrecidas como puras y genuinas.

Aún más inminente que todo es el hecho que según Dios tuvo que llamar con marcado vigor a los suyos a abandonar los portales de la Babilonia de Nabucodonosor, hoy con igual empeño, con igual premura, Dios vuelve a lanzar su reclamo pidiendo a su pueblo que abandone los predios de la Babilonia espiritual que hoy domina el mundo y lo hace porque sabe que su castigo final es inevitable. Dios, en el día de hoy, todavía sigue lanzando el llamado a abandonarla porque sus brazos aún permanecen abiertos para recibir a cuantos oigan su voz huyendo de las inmundicias de la oscuridad.

Gracias a Dios que hemos sido rescatados de ese ambiente de deterioro y de pecado y hemos llegado a su luz admirable para ser luz para otros en un mundo de rotundas tinieblas y de inseguridades.

PROGRAMA



PROFECÍAS CUMPLIDAS

Por JAIME SÁNCHEZ

Objetivo: Aumentar entre la juventud la confianza en la inspiración de los escritos del espíritu de profecía mediante el estudio de eventos predichos y que han sido cumplidos.

Himno: #350

Lectura Bíblica: Números 12:6

Oración

Canto Especial

Ejercicio Bíblico

INTRODUCCIÓN

El origen y desarrollo de la Iglesia Adventista está íntimamente ligado a la presencia desde sus comienzos del consejo del espíritu de profecía con el cual la iglesia siempre ha contado. La Sra. White llegó a la escena del desarrollo de la iglesia justamente a tiempo para poner firmemente las bases de una doctrina sólida siempre fundamentada en lo que dice la Palabra del Señor y este derrotero se ha mantenido hasta nuestros días. La iglesia es lo que es hoy gracias al consejo y dirección que la Sra. White se ocupó en dar en el momento oportuno.

Es bien conocido que ella no se consideró nunca una profetiza, pero sí se veía como una mensajera que traería consejo y amonestación que debía dar para el bienestar de la grey de Dios Sus escritos lejos de ser predicaciones complicadas e interminables, fueron más bien orientaciones al estilo de Moisés para dirigir y sostener la iglesia.

Hoy repasaremos el contenido de varios incidentes que comprueban el gran contenido profético que tenían las visiones que experimentaba y las que ella hacía llegar a la iglesia por escrito o verbalmente.

El Oficio y Función del Profeta

Desde tiempos antiguos, Dios ha llamado a personas para llevar a cabo una comunicación efectiva con su pueblo. En todas las épocas han existido y Dios los ha usado para comunicar al pueblo su voluntad en determinado momento. No siempre los profetas tuvieron tiempos favorables, también sufrieron estrecheces, persecuciones y hasta la muerte como resultado de su función de videntes. Como el profeta era un enlace entre Dios y los hombres, a menudo los reyes los consultaban para conocer si debían proceder en determinado momento de acuerdo a lo que Dios establecía. Otros ignoraban el consejo de Dios y seguían sus inclinaciones individuales.

No todos los profetas escribieron para el conjunto de libros que los hebreos conservaron como inspirados de Dios. A menudo sus mensajes eran específicos y directos a una persona en especial con un problema especial que resolver. Sólo algunos profetas escribieron y sus escritos han llegado a nosotros.

En todos los tiempos hubo profetas para dirigir al pueblo de Dios en esa época y como los tiempos evolucionan, también el mensaje del profeta evoluciona. En estos tiempos el pueblo de Dios cuenta con su mensajera, que nos ha dejado sus consejos escritos en una extensa colección de libros que están a nuestra disposición. Para aprovechar estos consejos hay que leerlos con la disposición de aprender de ellos lo que tiene que decirnos el Señor en estos tiempos difíciles que son diferentes a cualquier otro tiempo pasado.

La Sra. White recibía sus mensajes a través de las visiones que tenía en un momento especial. La experiencia suya era similar a aquellas que los profetas de antaño tenían con propósitos similares. A fin de que no seamos engañados con agentes satánicos vestidos de ovejas, él nos ha provisto pruebas concluyentes sobre la obra de un verdadero profeta.

1. Su mensaje debe estar en armonía con mensajes de otros profetas (Isaías 8:20).
2. Su mensaje debe reconocer la divinidad de Cristo, y su trabajo redentor a favor de la hu-

manidad (1 Juan 4:1-2).

3. Tanto su mensaje como su vida deben dar buenos frutos (Mateo 7:16).
4. Sus predicciones deben cumplirse. "El profeta que profetiza de paz, cuando se cumpla la palabra del profeta, será conocido como el profeta que Jehová en verdad envió" (Jeremías 28:9). "Ahora os lo he dicho antes que suceda, para que cuando suceda, creáis" (Juan 14:29; 13:19).

La gente que la escuchaba relatar sus visiones quería estar segura que eran mensajes que recibía de Dios y cuando las cosas ya predichas por ella se efectuaban la gente sabía que en realidad eran mensajes de origen divino, porque podían verificar su contenido con la Palabra de Dios.

El modo en que recibía las visiones resultaba impresionante para todos los que la presenciaban. Comenta el pastor Arturo White, un pariente suyo: "Estando en Michigan y habiendo terminado de predicar a mucha gente, la Sra. White se sentó después de hablar un poco. Primeramente exclamó: ¡Gloria a Dios, gloria a Dios! Y luego entró en visión."

"Tenía ella los ojos abiertos, pero no veía nada de lo que sucedía en su alrededor. Tampoco respiraba. La gente presente comprobó estas cosas muy bien en ese momento. Un médico vino a examinarla y aseguró: "No puedo explicar cómo sucede, pero ella no respira." A pesar de eso, su corazón seguía latiendo con normalidad y conservaba el color natural de sus mejillas."

"La visión duró un rato y cuando hubo terminado ella comenzó a respirar otra vez. Entonces se paró y contó a la gente lo que había visto y se le había comunicado con todos los detalles. No siempre puede contarla enseguida de manera que algunas veces las escribe mucho tiempo después. Entonces a su mente acuden los eventos antes revelados con la claridad original".

Algunas de estas visiones eran consejos personales que se debían dar a la persona o reprensiones directas a alguien. Otras son claras descripciones de eventos bíblicos ocurridos en el pasado y otras son descripciones de eventos en el futuro. Todas ellas están orientadas a fortalecer la fe de la iglesia y a aclarar dudas sobre el modo que la iglesia debe vivir en estos posteriores tiempos. Como los mensajes no

siempre son agradables, algunos los rechazan dudando de su procedencia divina para excusar su incredulidad.

Veamos algunos eventos revelados a ella que ocurrieron:

1. 1848 Dorchester, Mass.

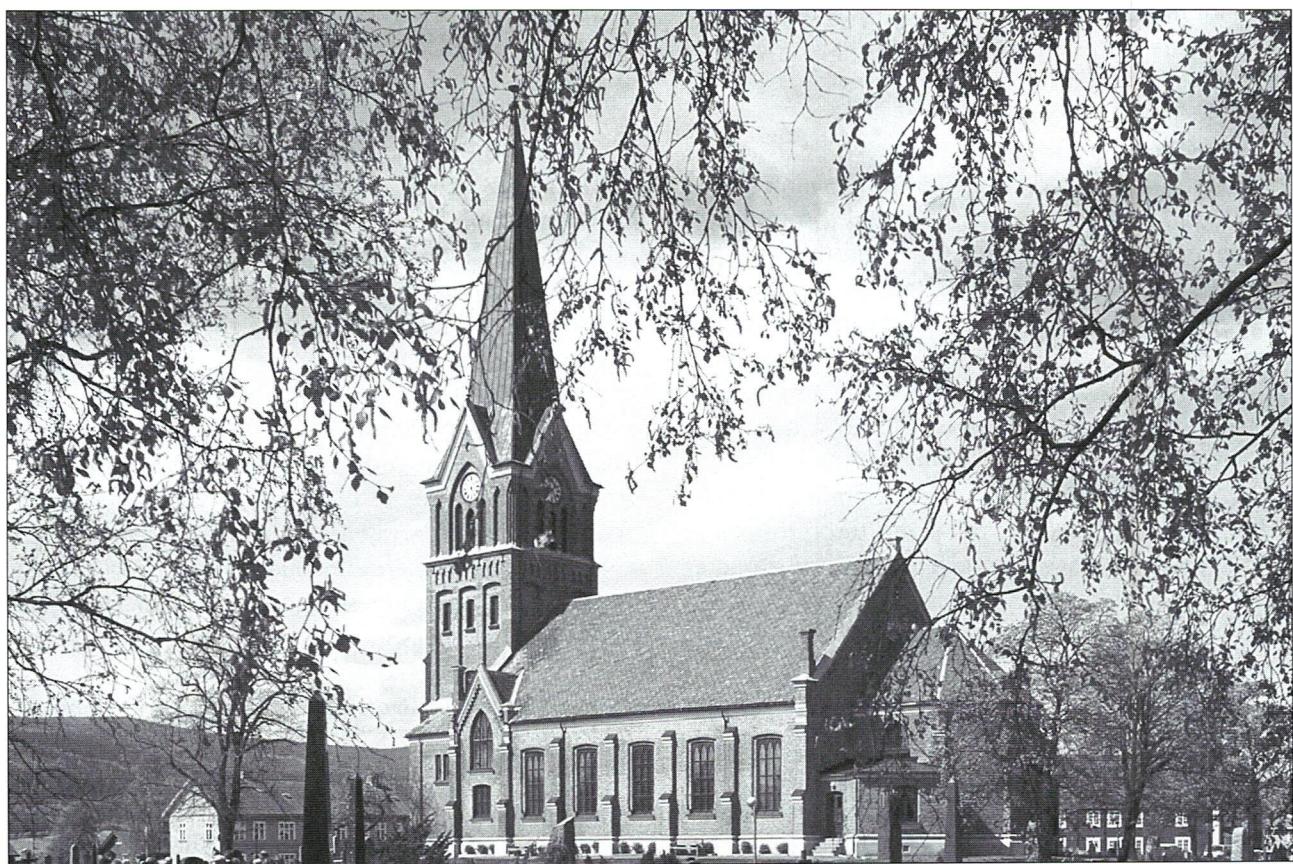
Reunida con un grupo de creyentes observadores del sábado un día de noviembre, la Sra. White recibió una visión muy especial. Acababan de planear cómo iban a llevar las nuevas verdades recientemente descubiertas a otros y en esos momentos de planificación llegó la orientación de parte del cielo. Las palabras dirigidas a su esposo una vez terminada la visión le demostró a los presentes que Dios estaba presente planeando con ellos. Decía ella: "Tengo un mensaje para ti. Debes comenzar a imprimir un pequeño periódico y enviarlo a la gente. Será pequeño al comienzo, pero a medida que la gente lea, te enviarán medios con los cuales imprimir; y será un éxito desde el mismo principio. Se me ha mostrado que desde este pequeño co-

mienzo saldrán rayos de luz que han de circular el globo".

Sin recursos su esposo empezó la publicación y pasaron varios meses antes que pudiera pagar por la impresión de los primeros mil ejemplares del periódico de ocho páginas. De este modo la visión se cumplió, la gente recibió nueva luz de la Palabra y se estableció la obra de publicaciones que hoy rodea el mundo. Actualmente en el mundo hay más de 50 casas publicadoras que imprimen el mensaje en más de 200 idiomas y dialectos. En un solo año el costo del material publicado asciende a más de 200 millones de dólares y todo comenzó en aquella visión que tuviera la Sra. White un día de noviembre de 1848.

2. 1861 Parkville, Michigan

Acababan de llevar a cabo un culto en una congregación de hermanos donde la Sra. White había tenido la oportunidad de dirigirse a ellos. Las condiciones sociales reinantes en Estados Unidos estaban tirantes y como resultado de las diferencias de crite-



rio en cuanto al tema candente de la esclavitud, se habían establecido bandos bien definidos. Lincoln se había propuesto unificar nuevamente al país porque para él la unión de los estados era indisoluble.

Aquel día la Sra. White tuvo una visión en presencia de numeroso público. Allí pudieron comprobar el estado al que ella era sometida y escuchar finalmente la visión que había recibido. Contaba ella al final: "No hay una sola persona en esta capilla que haya siquiera soñado con los problemas que van a suceder en este país. Va a haber una guerra de las más terribles. En esta visión he visto ejércitos numerosos de ambos lados reunirse en los campos de batalla. Oí el tronar de cañones y muertos y heridos por todas partes. Hay personas presentes en esta reunión que perderán sus hijos durante esta guerra".

Tres meses más tarde el presidente Lincoln organizó un ejército de 75,000 hombres. Quienes la escucharon aquel día en la capilla en Parkville, estaban avisados del desastre que se aproximaba para el territorio del norte y del sur de la nación. Cuando la guerra terminó con la abolición de la esclavitud y la unificación de los estados, se podía declarar que entre los presentes aquel día en Parkville había cinco familias que habían perdido algún hijo en el conflicto.

3. 1850 Oswego, New York

Se llevaba a cabo una reunión de avivamiento en este lugar mientras que las iglesias protestantes hacían lo mismo. Tales reuniones eran dirigidas por el tesorero del condado, el Sr. Patch, que aparentaba tener gran amor por las almas inconversas. A veces este joven también asistía con su novia a las reuniones que los esposos White llevaban a cabo y se sentían confusos porque no sabían a qué lugar debían unirse.

La Sra. White recibió una visión donde se le mostró el verdadero carácter del joven tesorero. Ella le dijo: "Espere un mes para que conozca el carácter de las personas que dirigen esas otras reuniones y verá que no tienen realmente interés en estas almas".

Pasaron dos semanas y como resultado de una enfermedad estomacal el joven Patch tuvo que ausentarse de su trabajo y quedar en la casa. Quienes lo reemplazaron descubrieron que faltaban 1000 dólares en la tesorería que él llevaba en la oficina del

condado. Las autoridades fueron entonces informadas de la situación y lo visitaron en su casa para pedirle una explicación satisfactoria sobre el dinero defalcado. Todas las investigaciones hechas por el alguacil solamente obtuvieron negaciones solemnes de parte del tesorero que todavía permanecía recluido en cama.

Un día mientras la esposa trataba de esconder un objeto debajo de la nieve, llegaron a la casa dos alguaciles entrando uno por la puerta frontal y otro por la puerta trasera. Mientras la esposa entraba y se preparaba a confirmar otra vez las negaciones anteriores, un tercer alguacil entraba portando en su mano el objeto que la esposa había escondido en la nieve en donde se encontraba el dinero perdido.

Ante semejante evidencia que ninguno de los dos podía negar, el tesorero confesó haber cometido el robo del dinero de la tesorería del condado. El reavivamiento que él mismo conducía en las iglesias vecinas terminó en un verdadero fiasco.

Hiram Patch y su esposa, recordando las palabras que le dijera la Sra. White, se unieron al grupo de creyentes en Oswego porque entendieron la intervención que tuvo la Sra. White al aconsejarle que esperaran algún tiempo y vieran el verdadero carácter de los líderes organizadores entre los cuales estaba él.

4. 1900 Predicciones sobre los tiempos difíciles que vendrán

Decía: "No tenemos tiempo que perder. El viajar de lugar en lugar para difundir la verdad quedará pronto rodeado de peligros. Se pondrá todo obstáculo en el camino de los mensajeros del Señor para que no puedan hacer lo que es posible hacer ahora" (*Joyas de los testimonios, tomo 2, p. 376*). Hoy sabemos que es difícil entrar en algunos lugares y sabemos muy poco de la obra llevada a cabo y lamentamos lo que se pudo hacer y no se atendió como se debía. Hoy la intolerancia religiosa en muchos lugares cierra las puertas para que la obra no se inicie y cuantos se deciden aceptar la verdad están sujetos al castigo y la represión.

Sobre las catástrofes que predijo se mencionan:

1. Miles de barcos serán arrojados a las profundidades.
2. Las vidas humanas serán sacrificadas por

- millones.
3. Los incendios inesperados no podrán extinguirse.
 4. Ninguna estructura hecha por el hombre será segura.
 5. Cada día serán frecuentes los terremotos, los accidentes por tierra.
 6. Habrá confusión, choques y muertes sin advertencia.
 7. Desgracias por todas partes.

La tempestad se avecina y debemos estar preparados para afrontar su furia mediante el arrepentimiento para con Dios y la fe en nuestro Señor Jesucristo.

La segunda guerra mundial hizo más estragos que la primera donde murieron miles de seres humanos. Las bombas hacen lo indecible y las colisiones y muertes por todos lados han aumentado desde que ella las mencionó en su tiempo. Nadie puede dudar de tales predicciones cuando observa los eventos que posteriormente hemos presenciado.

5. 1902 San Francisco, California

El Terremoto de San Francisco. En 1902 ella escribió: "No tardará mucho hasta que estas ciudades sufren bajo los juicios de Dios. San Francisco y Oakland se están volviendo como Sodoma y Gomorra y el Señor las visitará en su ira". Con estas amonestaciones muchos adventistas dejaron estos lugares antes de que San Francisco fuera destruido casi completamente el 18 de abril de 1906 por un terremoto que fue seguido por un gran incendio. Oakland y otras ciudades adyacentes sufrieron mucho daño. Cientos de personas murieron.

Según ella habló de San Francisco también habló de otras ciudades que sufrirían iguales azotes. "Ojalá que el pueblo de Dios tuviera una idea de la destrucción inminente de miles de ciudades ahora entregadas a la idolatría".

6. Predicciones de carácter científico

- a. **Los gérmenes y el Cáncer** (*Ministerio de curación*, p. 241). En 1905 la Sra. White describe la presencia de gérmenes productores de cáncer. A pesar de que esta declaración no se podía confirmar con microscopios corrientes y se pensaba que no era posible, el nuevo tipo de microscopio electrónico ha de-

mostrado las pequeñas partículas de proteína conocidas como virus causantes del crecimiento anormal de la célula cancerosa. La palabra germe o microbio se usa entre los legos para designar cualquier agente microscópico producto de una condición infecciosa.

- b. **Las corrientes eléctricas nerviosas** (*Joyas de los testimonios*, tomo 1, p. 254). Sesenta años antes que Hans Berger, un médico alemán iniciara sus estudios de los nervios y las descubriera, la Sra. White ya había predicho la existencia de estas en el organismo.
- c. **El veneno del tabaco** (*Ministerio de curación*, pp. 251-252). La Sra. White lo declara como un veneno lento perjudicial, y contaminante del aire. Obviamente tales declaraciones no bien entendidas ayer, pero sí muy clara hoy que ha producido en ciertos lugares la prohibición de fumar para evitar contaminar el aire que otros respiran. Las investigaciones han revelado su asociación con cánceres del tracto respiratorio, la boca y la garganta, enfisemas, neumonías y hasta problemas en el embarazo.

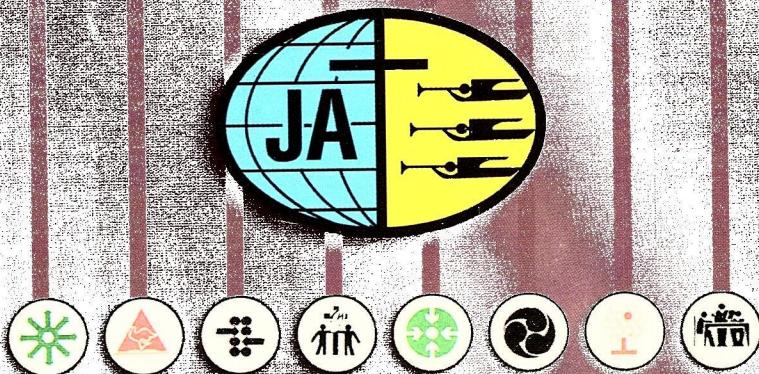
7. Predicciones en el ambiente religioso

- a. **Los golpes misteriosos en New York.** En 1849 se escucharon golpes misteriosos en las paredes de la casa de la familia Fox. El año siguiente la Sra. White escribió que aquellos golpes escuchados y que algunos los tenían como manifestaciones de Dios, eran puras manifestaciones satánicas. Al principio se dudó no creyendo la versión suya, pero poco a poco en años posteriores comenzó a notarse un auge enorme en el espiritismo y las subsiguientes obras que se harían como milagros. Un espiritista en 1948 se atrevió a declarar que un médium había profetizado el nacimiento de Jesús y que todos sus milagros no eran nada más que fenómenos espiritistas (*Espiritismo moderno en América*, p. 68).
- b. **La unión de las iglesias** (*Joyas de los testimonios*, tomo 2, p. 151). En algún momento los protestantes y los católicos llegarán a unirse y tal unión tiene como lazo la observancia dominical. A esta unión se le añadirá el espiritismo lo harán que Estados Unidos repudie todo principio de libertad preparando el

- terreno para que Satanás descargue sus iras contra el pueblo que guarda la ley de Dios. Entonces todo sentido de libertad de conciencia será pisoteado y los hijos de Dios serán perseguidos y destruidos. El sábado será el obstáculo que producirá tan gran controversia.
- c. **Apostasía Nacional** (*Eventos de los últimos días*, pp. 136-137). La Sra. White menciona que cuando E.U. pase leyes estableciendo el domingo como día obligatorio de observar, se producirá una apostasía nacional que estará estrechamente ligada a una ruina nacional.
 - d. **Muchos serán puestos a dormir antes.** (*Ibíd.*, p. 259). Como Dios conoce quienes estarán preparados para el tiempo de prueba y quienes no lo están, él llamará al sepulcro a los suyos que no habrán de soportar la ardiente prueba que vendrá. Inclusive muchos de nuestros niños morirán antes y los veremos junto al trono de gloria.
 - e. **Abandono de las ciudades y pueblos** (*Ibíd.*, p. 264). El espíritu de profecía nos invita a prepararnos a dejar las ciudades y pueblos para escapar por nosotros. La persecución será tal que de nada nos servirán casas y propiedades o algún otro tesoro. Ninguna provisión fuera del Señor podrá ser segura en este tiempo. Nuestra necesidad será la oportunidad para Dios de impartir su poder fortificante y sostener a su pueblo (*Testimonios*, tomo 1, p. 206).
 - f. **La impostura de Satanás** (*Ibíd.*, pp. 166-172). Llegará el momento según sus declaraciones que Satanás personificará a Cristo el Redentor. Hará sus milagros, bendecirá a la gente, tendrá un carácter amable y perdonador y hará las actividades propias de un Salvador como Jesús. Su engaño será tal, que intentará contestar las oraciones de los santos, personificar los muertos, inducir un falso don de lenguas, falsos reavivamientos, usará la música como trampa y contradirá los dichos de la Palabra de Dios. La Iglesia Adventista

tista pasará por momentos críticos cuando muchos de sus miembros serán arrastrados por los engaños que el diablo les ha de preparar.

- g. **Muchos de nuestros líderes abandonarán la fe** (*Ibíd.*, pp. 178-184). La presión de parte del diablo es tanta que ella nos indica que nuestros pastores y líderes religiosos se verán perplejos y durante el zarandeo serán llevados al mundo. Más de una estrella que hemos admirado por su brillo se apagará entonces en las tinieblas (*Profetas y reyes*, p. 140. c 1914).
- h. **Unas profecías tuyas aún sin cumplir.**
 - 1. **Desde el cielo se anuncia el día y la hora de su regreso.** "Pronto oímos la voz de Dios... que nos anunció el día y la hora de la venida de Jesús. Los 144,000 santos vivientes reconocieron y entendieron la voz, pero los malvados se figuraron que era un fragor de truenos y de terremoto" (*Primeros escritos*, p. 15).
 - 2. **El sello de Dios** (*Eventos de los últimos días*, p. 224). El sello del Dios viviente se coloca sobre aquellos que con plena conciencia guardan el día de reposo de Jehová. Los que quieran tener el sello de Dios en sus frentes deben guardar el día de reposo del cuarto mandamiento.
 - 3. **Pentecostés volverá a repetirse.** "Es con ferviente anhelo que antípico el tiempo cuando se repetirán los sucesos del día de Pentecostés aún con mayor poder que en esa ocasión. En visiones de la noche pasó delante de mí un gran movimiento de reforma en el seno del pueblo de Dios. Los enfermos eran sanados y se efectuaban otros milagros" (*Consejero bíblico adventista*, tomo 6, p. 1055; *Joyas de los testimonios*, tomo 3, p. 345). "Viene el tiempo cuando habrá tantos conversos en un día como los hubo en el día de Pentecostés después que los discípulos recibieron el Espíritu Santo" (*Evangelismo*, p. 502).



DEPARTAMENTO DE JOVENES / DIVISIÓN INTERAMERICANA

